

# EstePaís

TENDENCIAS Y OPINIONES

## El embrollo de la tecnología



Horst Kurnitzky, Roxana  
Morduchowicz, Néstor A. Braunstein,  
Gerardo Ochoa Sandy, Federico  
Reyes Heroles, Alejandro Moreno

EstePaís|cultura  
Beatriz Castañeda,  
Rafael Castillo,  
Beatriz Espejo

# Sumario

## Dulce Olivia 71

- 4 Correo del lector

## Poliedro

- 5 Comunicación en la sociedad del espectáculo  
Horst Kurnitzky
- 9, 16 Recuadros estadísticos  
El uso de internet en México
- 11 Una nueva cultura juvenil  
Roxana Morduchowicz
- 14 Adicción a los dispositivos y aparatos tecnológicos  
Néstor A. Braunstein
- 17 El costo humano de las nuevas tecnologías  
Entrevista con Federico Reyes Heróles  
Gerardo Ochoa Sandy
- 20 El uso de las redes sociales en México  
Alejandro Moreno y Yuritzi Mendizábal

## Otras disquisiciones

- 22 Crisis política, retos estratégicos de los movimientos sociales y el futuro de la democracia en México  
Alberto J. Olvera
- 25 Una relación complicada: instituciones legislativas y ciudadanos  
Manuel Guadarrama

## Hoja de ruta

- 28 ESCALA OBLIGADA  
Mario Guillermo Huacuja
- 30 CORREO DE EUROPA  
Julio César Herrero
- 31 VOCES DE LA MIGRACIÓN  
Fernando Sepúlveda Amor
- 33 LO QUE SÍ PODEMOS HACER  
Eduardo Garza Cuéllar
- 34 CREER EN MÉXICO  
María Luisa Aspe Armella y Diego Suárez Rojas
- 38 NATURALEZA POSIBLE  
Octavio Aburto

## Frecuencias

- 41 **ESCRITOS DE FRONTERA**  
Arturo Damm Arnal
- 43 **FACTOFILIA**  
Atzimba Baltazar, Franco Bavoni  
y Eduardo Bohórquez
- 44 **FORO DE INDICADORES**  
**Indicadores económicos de México**  
INEGI
- Escenario macroeconómico**  
Camacro

## Capitulares

- 46 **Recomendaciones y reseñas**  
Eric Esquivel  
Diego Rodríguez Landeros  
Claudia Cabrera Espinosa  
Jaime Hernández Colorado

## EstePaís | cultura

- 2 **Obra plástica**  
Beatriz Castañeda
- 3 **Minipoemas**  
Rafael Castillo Costa

- 7 **A cien años del nacimiento  
de Edmundo Valadés**  
Beatriz Espejo
- 11 **“Mi educación plástica fue autodidacta”:**  
**Adolfo Mexiac**  
Emiliano Balerini Casal
- 14 **ESPACIOS Y CARACTERES**  
Flavio González Mello
- 16 **MANUAL PARA ZURDOS**  
Claudio Isaac
- 18 **CUADERNO DE NOTAS**  
Gregorio Ortega Molina
- 21 **IDENTIDADES SUBTERRÁNEAS**  
Bruno Bartra
- 22 **SOMOS LO QUE DECIMOS**  
Ricardo Ancira
- 24 **MIRADOR**  
Iván Salinas
- 26 **BECARIOS DE LA FUNDACIÓN  
PARA LAS LETRAS MEXICANAS**  
Noel René Cisneros
- Galaxia Gutenberg**
- 28 **OCIOS Y LETRAS**  
Miguel Ángel Castro
- 30 ***El revés de esta luz*, Premio  
de Poesía Joven Alejandro Aura**  
Eduardo Langagne

# Dulce Olivia



Sobre “Cien preguntas para repensar México”

Felicito a *Este País* por sus 24 años de circulación y por mantener vivo a lo largo de ya más de dos décadas un espacio de reflexión plural, tan útil para México en los tiempos que corren. Celebro especialmente el número de aniversario con “Cien preguntas para repensar México”. Es excelente, oportuno, novedoso e ilustrativo de la situación actual. ¡Qué gran idea!

Gonzalo Zertuche Arana  
Distrito Federal

Me fascinó el número de las preguntas. Incluir las de Pablo Neruda es genial. Son preguntas poéticas que le ponen sal y pimienta al panorama de los cuestionamientos sobre México, muchos de ellos desesperanzados. Encontré muy interesante el ejercicio para contrastar preocupaciones y conocer las inquietudes compartidas que bien podrían reducirse en tres palabras: corrupción, injusticia y desigualdad. Los felicito.

Ángela Falomir Andrés  
Distrito Federal

Lo que llama la atención de *Este País* en su trayectoria de 24 años, que para una publicación independiente es ya una larga vida, es quizá la mismísima explicación de su capacidad de supervivencia: el ánimo renovador que sin traicionar un perfil de información estadística y datos duros con el que nació la revista ha permitido cambiar y modernizarse —en las portadas, por ejemplo, que cada vez son mejores. Muestra de esta actualización creativa es el número del mes de abril, que celebra el aniversario con 100 preguntas escritas por una gama diversa de personas: desde funcionarios públicos y analistas políticos hasta colaboradores habituales y lectores asiduos. Preguntas planteadas por figuras reconocidas y también por nombres que no nos suenan, lo cual hace suponer que hay entre los autores gente de distintas edades y convierte a esta entrega en un mapa representativo de las preocupaciones que a todos nos atañen. Felicidades al equipo que hizo posible esta revista. Es de colección.

Martha Grajeda  
Distrito Federal

Estupendo. Sería interesante que este poderoso ejercicio escrito se convirtiera en voz viva. Por ejemplo, dos o tres de estos pensadores, reunidos en público, en sedes itinerantes de esta gran ciudad o del país (universidades, asociaciones...) a través de preguntas con el público.

Martín Vargas  
[www.estepais.com](http://www.estepais.com)

Para todo el equipo de la revista *Este País*, les deseo todo lo mejor por estos primeros 24 años. ¡Felicidades!

Oscar Ignorosa  
Twitter

Imperdibles las “Cien preguntas para repensar México” del número del 24 aniversario de la revista *Este País*.

Antonio Crestani  
Twitter

Sobre “Llegué hecho una sopa: Los platillos en el habla”, de Ricardo Ancira

Me encantó, sencillamente. Bastante conciso, puntual, no le sobra ni le falta nada. Gracias por ocuparse del lenguaje coloquial.

Elda Montiel Toral  
[www.estepais.com](http://www.estepais.com)



Envíe sus comentarios a  
<[dulceolivia71@estepais.com](mailto:dulceolivia71@estepais.com)>.

Las cartas escogidas podrán ser editadas por razones de espacio y redacción.

# Comunicación en la sociedad del espectáculo

## Horst Kurnitzky

Todos los seres se comunican de una u otra manera. De no hacerlo solo existiría la nada. Esta reflexión acerca de qué es la comunicación y sus muchos medios fue una conferencia dictada el 20 de febrero de 2015 en el Departamento de Educación y Comunicación de la Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco.

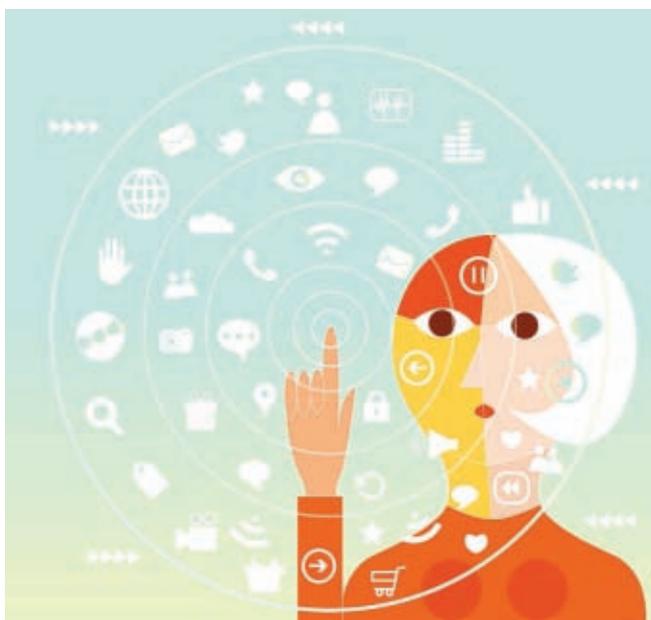
Cuando hoy hablamos de comunicación hablamos de los medios de comunicación: el teléfono, los celulares que se encuentran en los bolsillos de cada vez más gente, la radio, la televisión y los periódicos que ofrecen las noticias del día. Pero también hablamos del internet que usan cientos de millones de personas en el mundo para enviar y recibir mensajes electrónicos de amigos y familiares, así como de las empresas que lo utilizan para transmitir propaganda y vender sus mercancías, o de los científicos, para saber cómo andan las cosas en el mundo de sus especialidades. La palabra *comunicación* se ha vuelto un lugar común, un término en boga ahora que los medios masivos sirven a la expansión del mercado mundial.

¿Pero qué significa comunicación? En rigor, todo el universo es un sistema de comunicación, de atracción y repulsión —como explica la ley de la gravitación de los cuerpos celestes o la ley de la difracción de la luz por ellos—, un sistema de reacciones físicas y químicas producido por el encuentro de dos sustancias que lo transforman en una tercera sustancia. De la misma manera, el mundo biológico está determinado por las innumerables reacciones físicas y químicas: las plantas ataca-

das por insectos o amenazadas por plagas comunican a las plantas vecinas el peligro por medio de sustancias mensajeras, por aire o por tierra, para que movilicen sus defensas. Y en la fauna, los animales se comunican para acceder a los alimentos y al agua o para advertir la cercanía de algún enemigo. Sabemos que los animales marinos y terrestres se comunican mediante sonidos: los elefantes trompetean fuertemente o emiten gruñidos para contactarse con manadas que se encuentran lejos; los changos chasquean la lengua; los pájaros chiflan al percibir adversarios, y hay peces que se comunican mediante

señales eléctricas. En suma, donde hay algo, hay comunicación, y donde no hay comunicación, no hay nada. En términos filosóficos se puede decir que tanto la naturaleza orgánica como la inorgánica consisten en múltiples formas de comunicación; en cambio, la nada se distingue por la ausencia de cualquier forma de comunicación. Por eso, como seres humanos, no tenemos experiencia alguna de la nada. La nada es algo imaginado y contrapuesto al mundo en que vivimos.

Como ente físico, el ser humano también vive de la comunicación. La existencia de organismos cuyas múltiples células individuales deben cumplir sus tareas conforme a los requerimientos del organismo como un todo, exige que las células posean un sistema de generación, transmisión, recepción y respuesta compuesto por gran cantidad de señales que las comuniquen e interrelacionen funcionalmente entre sí. Estas señales son eminentemente químicas y permiten que unas células influyan en el comportamiento de otras. El cuerpo humano posee alrededor de 10 billones de células. Dentro de ellas y entre ellas ocurre la comunicación de muy distinta manera. Constantemente una célula recibe y envía mensajes. En



el cuerpo humano las señales enviadas a células distantes son los neurotransmisores que viajan por los circuitos sanguíneos a las diversas regiones para dejar ahí sus mensajes. Sin la comunicación celular de estos 10 billones de células se acabarían la cooperación y la coordinación que posibilitan los movimientos musculares, el apetito, la respiración, etcétera. Sabemos que la ausencia de ciertos neurotransmisores causa huecos en la comunicación y con ello enfermedades como el Parkinson, pues la neurotransmisión es un tipo especial de comunicación celular electroquímica entre las células nerviosas. En el cerebro, el flujo de información eléctrica recorre la dendrita y el axón de las neuronas en una sola dirección hasta alcanzar la sinapsis, y, en la hendidura que separa ambas neuronas, la neurona presináptica secreta unas sustancias químicas llamadas neurotransmisores que son captadas por la neurona postsináptica, la cual transmite y responde la información. Cuando nuestras sinapsis se encadenan y las células se conectan, podemos reflexionar y nos podemos comunicar. De otro modo, caemos en el imperio mudo de la nada.

Como podemos advertir, todo da vueltas en torno a la comunicación: todo debe ser comunicado. Lo que no es comunicado no existe. Parece que en el fondo, la comunicación mantiene al mundo reunido y en ello encuentra su raíz. *Comunicar* no significa solamente un comunicado, una información o el intercambio de una idea, sino la constitución de una comunidad y la formación de nuevas comunidades, de nuevas *ecclesias*. Por eso, la excomunión (en latín *excommunicatio*) significa la exclusión de la comunidad católica. En cambio, la comunión (del latín *communio*) es la participación en la conservación de las creencias, los ritos y los valores de esta comunidad. Claro que el concepto *comunicar* responde al desarrollo histórico de la lengua, pues el sentido de las palabras, al igual que su construcción gramatical en ella, se modifica con las transformaciones de la sociedad donde esta misma lengua se usa.

El psicólogo René Spitz investigó cómo desde el nacimiento de cada ser humano se desarrolla el sistema de comunicación entre la madre y el hijo.<sup>1</sup> Mientras el feto está conectado a los sistemas de comunicación de su madre por vía sanguínea y células comunicantes, alimentándose de sustancias nutritivas y suministradas de oxígeno, su estado es plenamente satisfactorio. Por esta razón, a partir del desmembramiento del cordón umbilical, el recién nacido buscará el restablecimiento de tal estado. A él se remitirá la memoria inconsciente que propicia el deseo personal y colectivo que da lugar a imaginar paraísos perdidos. Como toda comunicación, la memoria tiene su origen en la búsqueda de la satisfacción de los deseos. El deseo alcanza su fin en la restitución de un estado satisfactorio imaginado o real. Incluso el odio pertenece al mismo ámbito, al igual que el celibato y la promi-

cuidad. Ahí se encuentra el punto de origen de toda economía social y personal.

Cuando un bebé entra en diálogo con su madre, primero de manera táctil y más tarde verbal, este ser egoísta solamente quiere satisfacer sus deseos, y, viceversa, a través de ese diálogo, la madre satisface deseos propios, físicos y men-

## *Las caras pálidas de los usuarios iluminados por las pantallas ilustran la fascinación infantil por la reunión de esta nueva comunidad de zombies, la cual renuncia a la reflexión y a la creación para dar el clic que los introduce en el espectáculo*

tales. El diálogo comienza cuando el lactante busca con sus labios el pezón de su madre, para lo que también apoya sus manos, las cuales, desde entonces, se desarrollan como un instrumento prominente respecto de cualquier comunicación física entre los seres humanos, desde las caricias hasta los golpes mortales. Spitz descubrió, además, que la expresión física del *no* (antes del desarrollo de la capacidad verbal de decir “no”) —que en las sociedades occidentales consiste en un movimiento de la cabeza de derecha a izquierda y viceversa— tiene su origen en la búsqueda del lactante del pezón de su madre. El *no* es la expresión más fuerte: quiere decir “esto no lo quiero”, “esto no me satisface”, “estoy buscando un estado de satisfacción”. Por eso, la negación domina cualquier sistema, tanto matemático como lingüístico, al igual que la dialéctica filosófica.<sup>2</sup>

Toda comunicación significa la satisfacción de deseos inmediatos mediante rodeos. Los seres humanos desarrollaron la lengua para la comunicación verbal y el pensamiento para la coordinación de sus actos con el fin de lograr un estado de satisfacción plena, como el bebé en el diálogo con su madre. La ausencia de diálogo entre madre e hijo, ya en las hordas de los simios, causa el empobrecimiento de la personalidad e inhibe la actividad sexual, produciendo la extinción de la especie. El ser humano que en su etapa lactante ha sido privado del diálogo con su madre, o con otra persona en su lugar, se convierte en una envoltura vacía, está mentalmente muerto y es un posible aspirante a un hospital psiquiátrico. La exclusión de las formas rudimentarias de comunicación conducen a los individuos si no a su muerte, sí a una deformación grave. La raíz de la palabra *comunicación* nos remite a la oscuridad de la prehistoria, cuando los seres humanos se asociaron y formaron comunidades. A diferencia de animales como los simios, los lobos o los leones, que se organizan en hordas, manadas o familias, los seres humanos “ponen en común”, es decir, afirman su comunión con la ayuda de fiestas y ritos sacrificiales. Este

tipo de prácticas conscientes distingue a los seres humanos de los animales y en ellas se ubican no solamente las raíces de las formas de la convivencia sino también de la comunicación social. Para reconocer dichos rituales, las personas emplean un catálogo de actos y objetos simbólicos que determinan la fiesta de la colectividad que asegura su comunión y cohesión sociales.

La palabra *símbolo* procede del griego *syμβάλλειν* ('juntar, reunir, comparar, contribuir'). El símbolo (en griego *symbolon*) es un signo, un emblema, y denota el vínculo con un significado o con su propietario. Su origen se halla en la Antigüedad grecorromana, cuando, al despedirse, un huésped le entregaba a su anfitrión un pedazo de una tabla de barro rota (*tésera*) o un pedazo de un anillo de barro. Este pedazo servía como signo de reconocimiento cuando el anfitrión o un miembro de su familia devolvían la visita a la casa del huésped. Al juntar los pedazos, el anterior anfitrión y el huésped podían reconocerse. Esta fue una antigua forma de comunicarse y reunirse. El anillo abrió la puerta a algo más: significó 'amistad', unión.<sup>3</sup>

Aparte del reconocimiento por el acto de juntar dos pedazos de una tabla rota, del símbolo se deriva el contrato, el acuerdo o el convenio. Los símbolos deben entenderse como documentos obligados de la fe (por ejemplo, el credo apostólico y la confesión agustiniana). Pero también se debe recordar que el simbolismo de las cifras pasa por el pensamiento teológico, cuyo fundamento es el 3 como número de la Trinidad y las virtudes teologales, y el 4 como número del mundo: 4 horas del día, 4 estaciones, 4 puntos cardinales, elementos, edades y virtudes cardinales (fe, esperanza, caridad y misericordia), 4 ríos del paraíso (Éufrates, Tigris, Pisón, Guijón). Asimismo, 4 son los profetas y los evangelistas. 3 más 4 son 7, y 3 por 4 son 12. 7 son las virtudes, los pecados mortales y las artes liberales, y 12 los meses del año, las tribus de Israel, los pequeños profetas y los discípulos de Jesucristo. Cualquier cultura con sus partes —como planteó Claude Lévi-Strauss<sup>4</sup>— se presenta como un conjunto de sistemas simbólicos (la lengua, las relaciones de parentesco, la economía, el arte, la ciencia, la religión) y constituye un conjunto de formas de comunicación.

Además de los símbolos materiales —como las tablas de barro—, todas las comunidades emplean en su comunicación una variedad de símbolos abstractos para asegurar su comunión y celebrarla. Las comunidades religiosas poseen este tipo de símbolos para que sus miembros identifiquen su pertenencia al grupo. En el fondo, son símbolos de sumisión, como la cruz, el pañuelo en la cabeza o la kipá. Más importantes aún son los instrumentos y los objetos que usan para sus rituales de sacrificio: las hachas para la matanza del animal, las brochetas o asadores con las cuales cocinan la carne y distribuyen las partes entre la comunidad. A partir de estos asadores (*obeloi*, en griego) se desarrollaron los óbolos que todavía debemos pagar y las monedas con las que todas las comunidades y sociedades organizan hasta hoy en día sus relaciones económicas. Cualquier intercambio significa una forma de comunicación con el fin de cumplir la mutua satisfacción en el consumo. Este es el fondo de la sociedad de consumo que actualmente atraviesa una transformación radical.<sup>5</sup>

En el presente, los celulares, el internet, la prensa, etcétera, son medios de comunicación que muchas veces no sirven para ponerse de acuerdo con otra persona sobre algún problema o asunto, sino solo para conectarse y quedarse conectado, de modo que el medio es el contenido y el fin de la comunicación. Estar conectado es la consigna del día. La fascinación por las pantallas de celulares, computadoras y televisión no deja lugar a dudas. Son el medio de regresión a un servicio pararreliгиозo de sumisión ante un espectáculo: el retorno a la reunión de la tribu en una ceremonia sacrificial donde lo que se sacrifica es el interés particular y la satisfacción de los cinco sentidos a favor del calor de la comunidad de sacrificio sentada alrededor de una fogata, en este caso la pantalla. Las caras pálidas de los usuarios iluminadas por estas pantallas ilustran la fascinación infantil por la reunión de esta nueva comunidad de zombis, la cual renuncia a la reflexión y a la creación para dar el clic que los introduce en el espectáculo.

En la economía llamada neoliberal, la cual domina actualmente al mundo, la concreción de los intercambios, con los cinco sentidos, por medio de una mercancía concreta consumible desaparece progresivamente, mientras que el dinero se mueve a sí mismo, se produce y se reproduce por medio del dinero. Lo que permanece es la propaganda del consumo virtual. La reducción del uso de los objetos al consumo de su propaganda comercial conduce a la desobjetivación de su goce físico: finalmente, solo se realiza en la alucinación. El conflicto pulsional que ocurre tanto en el individuo como en la sociedad permanece irresuelto, pues en cierto modo es prorrogado o reprimido hasta que el aumento de tensión desencadena un próximo intento de evasión. La ausencia de una verdadera vivencia placentera requiere que un sustituto ocupe su lugar; esto obliga a la propaganda a cargar de nuevo el proceso y a ser incluida en una ilusión de carácter inmediato que, como la aventura de ir de *shopping* o de viaje, o sea, con las estrategias de la propaganda, deja a la pura propaganda atrás. Frente a la ilusión, los objetos concretos del consumo se vuelven insignificantes. Así, el evento del consumo en el mercado se convierte en la vivencia de un acontecimiento, en un espectáculo, pues en el hecho absoluto de la vivencia resultan innecesarias las siempre frustrantes relaciones con la realidad. La evidencia de la vivencia conecta origen y destino de tal manera que cancela también su tensión en la vivencia del momento. Esta es la esencia de la fascinación por la catástrofe y el mundo del espectáculo.<sup>6</sup>

Hay tres cosas que deben considerarse en toda conversación: la manera, el lugar y el tiempo.

ROBERT SOUTHEY

Pero la pérdida de lo concreto ya se había manifestado en el mundo de la posguerra hace 50 años, como observó Guy Debord en su libro *La sociedad del espectáculo*, donde analiza los mundos capitalista y comunista de ese tiempo. Él escribió: “Toda la vida de las sociedades en que reinan las condiciones modernas de producción se anuncia como una inmensa acumulación de espectáculos. Todo lo que antes era vivido directamente se ha alejado en una representación.”<sup>7</sup> Y más adelante comenta que:

El espectáculo es la reconstrucción material de la ilusión religiosa. La técnica espectacular no ha disipado las nubes religiosas en las que los hombres habían depositado sus propios poderes desligándolos de sí mismos: los ha ligado solamente a una base terrestre. De tal manera que es la vida más terrestre la que se torna opaca e irrespirable. Ya no confina en el cielo sino que alberga en sí misma su recusación absoluta, su falaz paraíso.

El espectáculo es la realización técnica del exilio de los poderes humanos en un más allá; es la escisión consumada al interior del hombre;<sup>8</sup> es el discurso ininterrumpido que el orden presente hace sobre sí mismo, su monólogo elogioso; es el autorretrato del poder en la época de su gestión totalitaria de las condiciones de existencia. La apariencia fetichista de pura objetividad en las relaciones espectaculares esconde su carácter de relación entre hombres y entre clases: una segunda naturaleza parece dominar nuestro entorno con sus leyes fatales. Sin embargo, el espectáculo no es ese producto necesario del desarrollo técnico mirado como un desarrollo natural. La sociedad del espectáculo es, por el contrario, la forma que elige su propio contenido técnico.

Si el espectáculo, tomado en el sentido restringido de “medios de comunicación de masas” —su manifestación superficial más arrolladora—, puede parecer invadir la sociedad en tanto que simple instrumentación, no es en realidad nada neutro sino la instrumentación exacta que conviene a su automovimiento total. Si las necesidades sociales de la época en la que se desarrollan tales técnicas no pueden encontrar satisfacción más que a través de su mediación, y si la administración de esta sociedad y todo contacto entre los hombres no pueden ejercerse más que por intermedio de esta potencia de comunicación instantánea, es porque esta “comunicación” es esencialmente unilateral, de tal suerte que su concentración consiste en acumular en las manos de la administración del sistema existente los medios que le permiten proseguir esta administración determinada.<sup>9</sup>

Esta es la hora de la televisión y el video con los que el hombre y la mujer contemporáneos empiezan la huida de su propia historia de percepción a lo no-olfativo, no-sensible, no-



audible y, finalmente, a lo no-visible, a la Nada, porque los signos no son imágenes. Este es el salto atrás a aquel pasado vital donde ontogénica y filogenéticamente no existía todavía una diferenciación entre los sentidos y la sensualidad, donde todavía no había una conciencia del tiempo. Este parece ser el ingrediente determinante del progreso a la regresión. En la embriaguez de las imágenes parpadeantes de los monitores (*Flimmerbilder*), de las sombras electrónicas pasando rápidamente y de los supuestos sonidos esféricos extraterrestres pegados al oído, la vivencia del video se coloca en el lugar de la

experiencia real. Separadas por la pantalla del mundo real que se encuentra allá afuera, aparentemente otra vez en la cueva de Platón, las sombras del mundo real no traen consigo algo físico, sino que los signos electrónicos transmiten el mundo. Pero, aunque son parte del mundo real, ¿transmiten los signos de este verdaderamente dado que ya no requieren más de los sentidos parciales que sirven como puentes? En efecto, la huida al mundo proyectado en las pantallas anula la sensibilidad, reduce las percepciones, corta las relaciones con el mundo real.

Equipado con *eyephone* y *dataglove*, el último resto del mundo percibido por los ojos que hasta entonces separó al *computer freak* de su máquina de huida y adicción desaparece. El individuo puede simularse directamente en el mundo digital moviéndose sin trabas en la corriente de los datos. Puede también simularse como comunicación en un mundo virtual, o como una unión asexual. Para los propagandistas del ciberespacio esto no significa una pérdida puesto que desean liberarse o ya se han liberado milagrosamente de los conflictos y las tensiones que impone la vida en sociedad. Con alabanzas y elogios anuncian el *tecno-zen*, celebrando el juguete digital como el nuevo medio para la “expansión de la conciencia”. La posibilidad de salir finalmente del angustiado túnel de la realidad donde el individuo se frustró o atropelló permanentemente y la posibilidad de moverse locamente con la velocidad de la luz por el mundo digital parecen la traducción de la verdaderamente enorme velocidad de la circulación del dinero en un espectáculo electrónico. Lo que parece expansión de la conciencia en realidad funciona como cualquier droga: quien usa el simulador se libera de los viejos sentidos del olfato y del tacto en la embriaguez digital. Esto le permite —con la ayuda de los más abstractos sentidos— simularse regresivamente para alcanzar el estado de su objeto, es decir, ser dependiente así como lo fue en su infancia.<sup>10</sup>

No es únicamente la huida de una realidad que ya no es accesible; la adicción a la pantalla incita a dar un *salto mortale* al mundo de los signos, donde la pantalla se ofrece como una “boca de origen” (*Ursprungsmaul*), es decir, como

el retorno al paraíso perdido del útero materno. Convertido en inofensivo, este monstruo invita a jugar. Sin diferencia de la realidad, lo imaginario en la pantalla aparece donde la realidad y la irrealidad se confunden. Y como la pantalla es para el usuario el otro o la otra —cualquier otro u otra— el conflicto entre los sexos también se puede, aparentemente, neutralizar. Estilizada en la “boca de origen” que succiona y devora, la pantalla se transforma —como dice Jean Baudrillard— en una máquina de soltería (*machine célibataire*) que convierte el amor en un mecanismo de muerte. La pantalla representa el sexo imaginado de la madre, al que el pequeño o tal vez el gran Edipo, salta y se introduce para disolverse, para desaparecer. Lo que busca el adicto a la pantalla es, finalmente, una regresión, una liberación de la coacción de la realidad para volver al estado fetal y sentirse de nuevo nadando en el líquido amniótico, conectado a los sistemas que le proveen todo sin esfuerzo, sin trabajo. Klaus Heinrich señala que:

La fascinación por la catástrofe se presenta igualmente en la filosofía del acontecimiento [Heidegger] de nuestros días como en la transformación de todas las posibles exhibiciones de acontecimientos y cadenas de acontecimientos, desde el efecto alucinógeno de la arquitectura posmoderna expuesto en las fachadas de las calles, hasta el evento de compras en un almacén, la *boutique* psicodélica y la permanente fiesta escandalosa de nuestras ciudades. Aquí se fija una disposición psíquica. El acontecimiento neumático, la estilización de cadenas de acontecimientos del consumo cotidiano y el afán de participar en los horribles y más novedosos acontecimientos en este mundo son todas formas del ejercicio de la catástrofe [...]. Así es hoy en día: fuera de la dialéctica del desengaño y el no-desengaño de nuestro mundo real, el neumático *acontecimiento* —una palabra encubridora de catástrofe— se reinterpreta en una promesa de salvación, y la resistencia contra la catástrofe se evapora en las preparaciones adventistas para la recepción de la catástrofe.<sup>11</sup>

La mezcla de un miedo a la catástrofe vivido conscientemente y una incons-

ciente fascinación por esta genera una necesidad cuya tendencia autodestructiva se muestra en la virtualidad de los excesos en el cine, la televisión y los juegos de video. Pero la popularidad de las películas de guerra y catástrofe, al igual que los fines letales a donde llegan los juegos de video, señalan un deseo que con toda probabilidad no se detiene en formas virtuales de satisfacción. Las bestialidades cometidas por bandas de militares, policías y guerreros religiosos o fundamentalistas que a veces cuelgan sus atrocidades en internet confirman esta tendencia. El temor y la fascinación por las catástrofes favorecen a los grupos redencionistas autoritarios y terroristas, los cuales, al igual que en la Edad Media, se rebelan en contra de la miseria y prometen una salida a la crisis general. El retorno de mitos intemporales y la tendencia a la mistificación del mundo parecen ser una característica esencial de estos movimientos. En este contexto, el neoliberalismo, es decir, la creencia en que una mano invisible dirige los destinos de la economía, la sociedad y los individuos para conducirlos al bienestar, funge como una variante adicional en el conjunto de las nuevas doctrinas de salvación fundamentalistas, las cuales se unen en el consenso básico de liquidar la Ilustración. En vez de ilustrar a las personas acerca de sí mismas y de sus propias metas, de darles las armas para participar realmente en la sociedad, todas estas posturas tratan de convencerlas de que una fuerza mística y oscura, al igual que un espectáculo de efectos estroboscópicos, de luces intermitentes y sonido ensordecedor, traen la salvación del mundo.

Como formación reactiva frente a la indudable crisis vivida como catástrofe social y económica, actualmente se produce (en el sentido psicoanalítico de este síntoma) una alegría casi histérica que caracteriza por igual a todos los nuevos movimientos de salvación representados en los fundamentalismos —incluido el neoliberalismo y su cultura posmoderna—, así como la histeria loca de la drogadicción, que encuentra sus raíces en la misma formación reactiva: la angustia frente a una temida catástrofe. En este estado, no importa que el individuo tema una catástrofe o se encuentre ya sumido en ella.

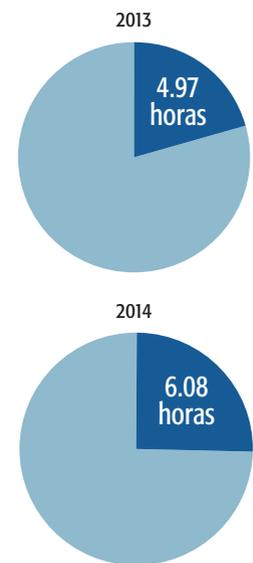
Sabemos que los seres humanos, al igual que los simios, poseen un meca-

## El embrollo de la tecnología

### El uso de internet en México

Redacción *Este País*

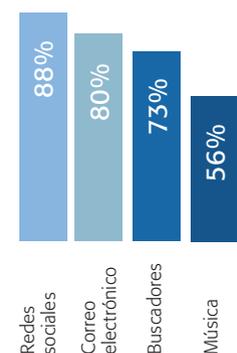
¿En promedio, cuántas horas al día están conectados activamente los internautas mexicanos a la red?



Nota: La pregunta a responder fue: “En un día normal, ¿cuánto tiempo te mantienes conectado a internet activamente (páginas, mensajería instantánea, etcétera) utilizando algún dispositivo o computadora?”.  
Fuente: Estudio de Consumo de Medios y Dispositivos entre Internautas Mexicanos de IAB México y Millward Brown.

¿Qué servicios de internet son los más utilizados en México?

Porcentaje de los internautas entrevistados que dijeron usar los servicios enlistados



Nota: La pregunta a responder fue: “¿Cuáles de los siguientes tipos de sitios y/o aplicaciones visitas al menos una vez por semana, es decir, de manera frecuente?”.  
Fuente: Estudio de Consumo de Medios y Dispositivos entre Internautas Mexicanos de IAB México y Millward Brown.

nismo de autodefensa consistente en la liberación de beta-endorfina para disolver la angustia. Del mismo modo, las sociedades producen su propia droga. La droga ha sido, a lo largo de la historia, una *conditio humana* para manejar tanto la angustia social como la individual. El estado de drogadicción, al evaporar la autoconciencia del individuo, diluye también todo concepto de proceso histórico, borra toda experiencia traumática y favorece la aparición de fantasías infantiles todopoderosas como formas de regresión al estado de plena satisfacción. El estado de drogadicción vincula actualmente la política con el éxtasis del drogadicto, representado no solamente en el mundo de la droga real, sino también en los productos posmodernos que inundan los medios de comunicación donde desde hace mucho tiempo el espectáculo ha sustituido las formas de información, comunicación e ilustración. A pocos les preocupa hoy acceder a la inteligibilidad de la complejidad mundial. Los sujetos desean percibir el mundo y la historia solo como un *simultané* que los disuelva, como en el éxtasis de la droga. El espectáculo posmoderno presenta el mundo y su historia en formas simplificadas, como si estuvieran a la completa disposición de cualquiera, alterando las antiguas nociones de tiempo y espacio, prescindiendo de toda mediación y sirviendo como ingredientes alucinógenos capaces de producir y reproducirse al infinito sin que exista utilidad empírica alguna. Freud sintetizó todo esto muy bien: irritado por la pérdida de su meta pulsional, el individuo busca, con sus semejantes, el calor que irradia una fo-

gata. Frente a ella se abandona sin conciencia y emprende el camino hacia un supuesto paraíso, al retorno de lo reprimido. Así escribe:

Esta plasticidad extraordinaria de los desarrollos del alma no es irrestricta en cuanto a su dirección; puede designársela como una capacidad particular para la involución —para la regresión—, pues suele ocurrir que si se abandona un estadio de desarrollo más tardío y elevado no pueda alcanzárselo de nuevo. Ahora bien, los estados primitivos pueden restablecerse siempre; lo anímico primitivo es impercedero en el sentido más pleno.<sup>12</sup>

Esta regresión psíquica permite explicar la existencia y el consumo de la variedad de productos posmodernos que inundan el mercado actual, mostrando su fascinación por la posibilidad de la catástrofe, cuyo sabor ya conoce el individuo deprimido, frustrado o desencantado. En el mercado, que hoy en día se presenta como espectáculo, los consumidores pueden imaginarse en un estado libre de conflictos después de la catástrofe; en este estado la historia se representa fragmentada como episodios inconexos de un espectáculo posmoderno, ordenados estos de manera casual, uno junto al otro. El hecho de que los participantes en estos espectáculos o eventos de diversión y consumo se encuentren, en términos psíquicos, en un estado de regresión o infantil es confirmado por las formas de diversión de masas, así como por la inclinación general al juego, al entretenimiento y a la diversión que matan el calamitoso tiempo. De forma más radical, esta tendencia la encontramos en los productos de la industria del tiempo libre. Una semana de televisión con sus videoclips, sus programas de música y diversión no dejan dudas al respecto. Los consumidores van como zombis que temen, lloran o rien de un evento a otro, sin haber tenido una experiencia real que suponga elaborar sus propias vivencias. El movimiento (la vivencia) es todo, mientras que el fin (la experiencia) es nada. El carácter alucinógeno de los espectáculos, de los

eventos de consumo, impide a los consumidores que participan en el carrusel de atracciones tomar conciencia de que ellos reclaman y los medios de comunicación les proporcionan la huida de su propia vida e historia para eso, para “matar el tiempo”, es decir, para cancelar la posibilidad de comunicarse y proyectar su propio futuro y el de su sociedad. **EstePaís**

<sup>1</sup> René Spitz, *No and Yes: On the Genesis of Human Communication*, International Universities Press, New York, 1957.

<sup>2</sup> El hecho de que existan culturas donde el levantamiento de la cabeza significa *no*, como en Bulgaria, Albania, Turquía y partes de la India, puede tener otro origen, pero no le quita el peso al *no* como la expresión más fuerte. El *no* quiere potencialmente todo, aparte de lo negado.

<sup>3</sup> “*Symbolum est indictum, nota, tessera [...] quæ in omni actu legitimo, profano vel sacro, humano vel divino, civil vel canonico interveniunt aspectabilica; ut testamentis aes et libra*” (Rodolphus Goclenius, “Symbolum”, en *Lexicon Philosophicum*, Hildesheim, 1964).

<sup>4</sup> Claude Lévi-Strauss, “Introduction à l’oeuvre de Marcel Mauss”, en Marcel Mauss, *Sociologie et Anthropologie*, Les Presses Universitaires de France, Paris, 1968.

<sup>5</sup> Horst Kurnitzky, *La estructura libidinal del dinero*, Siglo XXI, México, 1978/1992.

<sup>6</sup> \_\_\_\_\_, “Un supermercado de baratijas”, en *Vertiginosa inmovilidad: Los cambios globales de la vida social*, Blanco y Negro, México, 1998; “Vivir en el paraíso”, en *Una civilización incivilizada: El imperio de la violencia en el mundo globalizado*, Océano, México, 2005.

<sup>7</sup> Guy Debord, *La sociedad del espectáculo*, Ediciones Naufragio, Santiago de Chile, 1995, p. 8.

<sup>8</sup> Debord, *óp. cit.*, p. 14.

<sup>9</sup> *Ib.*, p. 15.

<sup>10</sup> Horst Kurnitzky, “Vertiginosa inmovilidad: La sociedad de información”, en *Vertiginosa inmovilidad: Los cambios globales de la vida social*, *óp.cit.*; “Vertiginosa inmovilidad”, en *Una civilización incivilizada: El imperio de la violencia en el mundo globalizado*, *óp.cit.*

<sup>11</sup> Klaus Heinrich, “Zur Geistlosigkeit der Universität heute”, en Friedrich W. Busch y Hermann Havekost (editores), *Oldenburger Universitätsreden*, núm. 8, Oldenburg, 1987.

<sup>12</sup> Sigmund Freud, “De guerra y muerte: Temas de actualidad (1915)”, en Sigmund Freud, *Obras completas*, vol. XIV, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1992, p. 287.

Creo en la disciplina del silencio y podría hablar de ella por horas.

GEORGE BERNARD SHAW

# Una nueva cultura juvenil\*

## Roxana Morduchowicz

Los nuevos medios de comunicación tienen un impacto directo en la forma en que los adolescentes construyen su identidad y se relacionan con otras personas. La autora estudia el vínculo de los jóvenes con la tecnología y cómo es que esta define una nueva manera de ser y hacer.

Para la mayoría de los jóvenes, los medios de comunicación e internet son el lugar desde el cual *dan sentido a su identidad*. Es uno de los pocos espacios que, según su propia percepción, les pertenece a ellos, habla de ellos y a ellos. Les permite entender quiénes son, cómo se los define socialmente y cómo es y funciona la sociedad en la que viven. A través de los medios y las tecnologías, los adolescentes modelan sus identidades individuales y colectivas y aprenden a hablar de sí mismos en relación con los otros.

Los jóvenes, cuyas identidades están atravesadas por el texto escrito, la imagen electrónica y la cultura digital, viven una experiencia cultural propia, que supone nuevas maneras de percibir, de sentir, de escuchar, de leer y de ver el mundo.

Los medios y las tecnologías están tan estrechamente ligados a la identidad juvenil que, en la actualidad, el joven se configura como tal a partir de la frecuentación, el consumo y el acceso a un cierto tipo de bienes simbólicos y productos culturales específicos. Precisamente por ello adquiere particular importancia preguntarse por la relación de los adolescentes con los medios y las tecnologías. Su análisis permite entender las distintas configuraciones del mundo que, de manera contradictoria y compleja, los jóvenes construyen a partir de sus vínculos con las industrias culturales y la tecnología.<sup>1</sup>

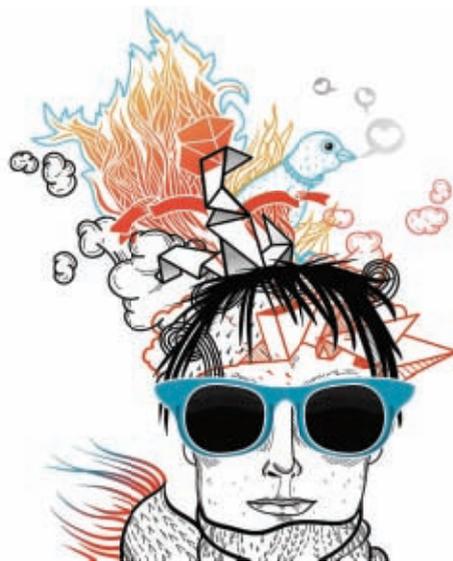
Si las identidades de los jóvenes se definen no solo en el libro que leen sino, y fundamentalmente, en los programas de televisión que miran, en el sitio web por el que navegan, en la música que escuchan, en el blog que crean, en el perfil que construyen para una red social y en la película que eligen, es necesario entonces analizar la manera en que se vinculan con los medios de comunicación y las tecnologías, en su nuevo rol de *receptores* y *productores* de contenidos. “Antes, los jóvenes se emancipaban a través del trabajo, el estudio y el matrimonio. Ahora, para muchos, las vías preferentes son la conectividad y el consumo. Estos nuevos medios de independencia de la familia anticipan, desde la primera adolescencia, un horizonte ajeno a los padres”.<sup>2</sup>

Los medios son objetos de arbitraje y negociación entre padres e hijos. “Marcan la autonomía de los chicos y definen el grado de lo que pueden y no pueden hacer”.<sup>3</sup>

La vida en familia está signada por reglas y negociaciones en torno a las pantallas (esencialmente, las de televisión, computadora y celular). Para los padres, los controles sobre la tecnología son una manera de ejercer autoridad y cumplir el papel de “buen padre”. Para los chicos, es el límite de su autonomía. Desafiar los controles es signo de su independencia.

Por este motivo, precisamente, la autonomía de los adolescentes pasa hoy por la conectividad. Entre otros motivos porque, además, la mayoría de los adolescentes están convencidos de que son ellos quienes más saben de computación e internet en la casa. [...] Resulta natural entonces que los más jóvenes sientan cierto grado de autonomía o independencia cuando navegan por internet.

Los adolescentes se encuentran en plena construcción de su identidad, buscando su *pertenencia* entre diferentes grupos sociales (padres, docentes, amigos) y explorando continuamente su entorno, al que buscan integrarse y pertenecer. Los adolescentes necesitan sentir que pertenecen a los mundos en los que viven: la familia, la escuela, el club, el barrio... La construcción de la identidad en los adolescentes y la necesidad de



pertenecer a un grupo social van siempre juntas y se condicionan mutuamente.

Los jóvenes viven una etapa caracterizada por la *incertidumbre*. Tienen que enfrentar al mismo tiempo las expectativas —con frecuencia conflictivas— de sus padres, de la escuela y de sus amigos, las tres esferas de interacción más importantes para ellos. En este proceso, los medios y las tecnologías ocupan un lugar esencial. Internet les da la oportunidad de probarse a la luz de *los otros*, para aprender a “negociar” su identidad y crear un *sentido de pertenencia*. “Entre los adolescentes, ‘ser o no ser parte de algo’ y ser aceptado o repudiado es una marca esencial en el proceso de construcción de la identidad tanto *online* como *offline*. Para ellos, no es posible pensar la identidad sin alguna forma de pertenencia, e internet les da una”.<sup>4</sup>

Los jóvenes, como dijimos, viven una etapa caracterizada por, y repleta de, incertidumbres. Sienten incertidumbre por los cambios en su cuerpo, por su entrada a la secundaria, por los nuevos amigos, por su ingreso y su ubicación en la sociedad de los adultos y porque el presente ya no puede garantizarles ni asegurarles un futuro laboral definido y estable. El uso y las prácticas que hacen de las tecnologías les permiten enfrentar esa incertidumbre. Las tecnologías funcionan —al menos en la imaginación— como instrumentos para controlarla.

La red es la única cuota de “poder” efectivo que los jóvenes experimentan. Aunque su eficacia sea solo simbólica, no deja de ser relevante en los espacios

donde se mueven cotidianamente. La ilusión de poder se expresa y se ejerce de varias maneras.

Primero, en la posibilidad de conexión-desconexión, es decir, decidir cuándo quiero “ser visible” y para

partir secretos y confidencias difíciles de expresar en persona. La mediación electrónica, la ausencia de imagen física y la anulación de la dimensión corporal permiten a los adolescentes hablar de sí mismos con menos inhibición, con mayor

## Los chicos se trasladan del mundo real al espacio virtual con total naturalidad. Abren y cierran las ventanas de la pantalla como si abrieran y cerraran las ventanas de su propia casa

quién; y cuándo quiero “ser invisible” y para quién. Segundo, en el recurso de la navegación “infinita”, que se traduce en el placer de descubrir y conquistar mundos diversos, contrastantes, extraños e inquietantes sin moverse de las certezas del hogar y sin correr riesgo alguno. Y tercero, y fundamentalmente, en la producción de contenidos y la manipulación de la realidad virtual: levantar y derrumbar un imperio en minutos en un juego de estrategia, invadir la privacidad de un compañero ingresando a su cuenta, manipular un “*software* libre”, diseñar una página, crear un blog o fundar una comunidad, imponer o censurar contenidos, establecer las reglas de su funcionamiento y decidir quién puede ser parte o no de ella.<sup>5</sup>

Este particular vínculo de los adolescentes con la tecnología define una nueva manera de hacer y de ser, una cultura diferente y una forma distinta de encarar *su relación con los demás*, especialmente con *sus amigos*.

“Internet les ofrece una oportunidad para aprender del otro porque la web vehiculiza representaciones de la otredad y, al mismo tiempo, de la propia identidad”.<sup>6</sup> También les permite construir una relación con el otro —sus pares— en un espacio más libre, para hablar de temas que de otra manera no abordarían. La comunicación por internet es un espacio propicio para com-

autenticidad y evitando el cara a cara y el juicio valorativo de sus pares. Internet genera en ellos nuevas sensaciones de libertad y de autonomía, que rara vez experimentan en otras esferas de su vida diaria. De alguna manera, los jóvenes sienten que en la web no existen las limitaciones; es, posiblemente, el único espacio en el que se sienten en verdad independientes.

La tecnología —junto a otros cambios sociales y económicos— está transformando la vida actual de los jóvenes. “Los adolescentes están experimentando nuevas sensaciones sobre su autonomía, sobre el derecho a tomar sus propias decisiones y hacer sus propias elecciones, a seguir su propio camino a través del descubrimiento y la acción antes que copiar las indicaciones que reciben de los adultos”.<sup>7</sup>

Las tecnologías generaron una *nueva cultura juvenil*. Afectan los modos en que los adolescentes estudian, se divierten, se comunican, se expresan, sostienen amistades o establecen estrategias de seducción. “Las redes sociales que antes se tejían en los clubes, en las plazas, en los locales de comida rápida y lugares de encuentro nocturno, hoy se articulan en blogs o redes sociales, lo cual da a los adolescentes una autonomía diferente”.<sup>8</sup>

Como dijimos, la identidad adolescente no puede entenderse sin los amigos. Un elemento central para comprender la conformación de los mundos juveniles son los espacios de encuentro con el grupo de pares. La identidad de los adolescentes no podría definirse si no la insertáramos en el contexto más global de sus relaciones sociales, más allá

Allí donde esté el espíritu de la juventud, ahí está el porvenir.

LAMARTINE

del reducido círculo familiar. Es imposible ignorar la relación del joven con sus pares. La figura del adolescente difícilmente se entiende sin los amigos porque la relación con ellos contribuye a la definición de sí mismos. Sin ellos, como ya explicamos, tampoco es posible entender el uso que los adolescentes hacen de las tecnologías. Efectivamente, internet ha generado nuevas formas de sociabilidad juvenil. La web no es una barrera “autista” porque no aísla ni margina a los adolescentes. Muy por el contrario, es un fuerte soporte de esta *nueva sociabilidad juvenil*.

El supuesto efecto de soledad o aislamiento provocado por los medios de comunicación no es tal. Los medios y las tecnologías, insistimos, han generado nuevas maneras de relacionarse entre los jóvenes. De hecho, los adolescentes de hoy son la primera generación que dispone de tanta variedad de instrumentos tecnológicos solo para comunicarse.

Los medios y las tecnologías en la vida de los adolescentes son siempre complementarios y no excluyentes, y cada uno tiene, en la percepción de los jóvenes, su propia funcionalidad. Así, los adolescentes dicen que usan el teléfono de línea para la tarea escolar, un mensaje de texto para una pregunta puntual, el chat para arreglar una salida, y el blog y las redes sociales para contar cómo va su vida personal.

Los límites entre el *offline* y el *online*, sin embargo, no están tan claramente definidos entre los adolescentes. Entran y salen permanentemente de ambos universos con mucha facilidad, y en algunas ocasiones, incluso, estas dos realidades se superponen. Pueden estar en el mundo virtual y aun así no dejan de estar conectados con el real. Y, otras veces, aunque estén en el universo real, suelen tener siempre una conexión abierta con el virtual. Una adolescente puede estar chateando por el WhatsApp o contestando comentarios en Facebook y, simultáneamente, prestar atención a lo que dice su mamá sobre la cena de la noche, o leyendo su carpeta para hacer la tarea escolar. Los chicos se trasladan del mundo real al espacio virtual con total naturalidad. Abren y cierran las ventanas de la pantalla como si abrieran y cerraran las ventanas de su propia casa.

Ningún joven se pregunta cuáles son las fronteras que marcan el final de un mundo y el comienzo del otro porque en



realidad nadie advierte la necesidad de separarlos: ambos forman parte de la vida. Es un presente continuo: están dentro de la casa y al mismo tiempo trascienden sus límites; participan, simultáneamente, *de lo íntimo y de lo público*.

Los adolescentes cierran la puerta de la habitación y abren las ventanas de la virtualidad. Internet no sustituye el mundo palpable, sino que cabalga sobre él. No dejan de estar conectados a la red aunque hayan interrumpido su conexión física y no dejan de estar conectados con el mundo real aunque estén físicamente conectados a la red. Los jóvenes se mueven en dos mundos de experiencia diferentes pero que no son vividos como antagónicos, sino como continuos, convergentes y complementarios.<sup>9</sup>

Efectivamente, desde la aparición de internet, en especial de la web 2.0, la relación entre lo público y lo privado se ha transformado. Los límites de lo que se dice y se muestra se han ampliado. ¿Qué significa “público” hoy? ¿Qué quiere decir “privado” en este contexto? Las fronteras entre ambos conceptos, sin duda, se han desdibujado.

En internet, personas desconocidas acompañan el relato minucioso de una vida cualquiera, registrada por su protagonista mientras va ocurriendo. Día tras día, hora por hora, minuto a minuto, con la inmediatez del tiempo real, los hechos narrados por un yo real se pueden ver de manera instantánea en las pantallas de todo el planeta: “es la vida tal cual es”. Se ha desencadenado un festival de “vidas privadas” que se ofrecen ante los ojos del mundo. Las confesiones

diarias están ahí, a disposición de quien las quiera husmear. Basta con hacer un clic. Millones de usuarios se han apropiado de las diversas herramientas disponibles *online* y las utilizan para exponer públicamente su intimidad. Los muros que solían proteger la privacidad se resquebrajan. Ahora la intimidad está a la vista de todos. La intimidad deja de ser un territorio del secreto y el pudor para ser un escenario donde cada uno puede poner en escena el *show* de su personalidad.<sup>10</sup>

En este nuevo contexto se entiende, entonces, que los adolescentes recurran a los blogs o a las redes sociales para contar sobre sí mismos, relatos sobre su cotidianidad que describen sus rutinas diarias, llenos de información sobre sus vidas, que quieren compartir con sus pares.

Los blogs y las redes sociales han revolucionado los lugares de intimidad. Para las nuevas generaciones, la intimidad se ha desplazado a la web. “Los jóvenes han instalado su intimidad en el espacio más público de la sociedad. El resquebrajamiento de la división entre lo privado y lo público impone repensar la rentabilidad explicativa que estas categorías tienen para los jóvenes”.<sup>11</sup>

Para los adolescentes —al igual que para muchos adultos— no parecen existir diferencias entre lo público y lo privado. Posiblemente porque los jóvenes no piensan en la privacidad, al menos tal como la conciben los adultos. La mayoría de los adolescentes no imagina por qué un extraño a quien no conocen y no los conoce estaría interesado en leer su blog o su perfil en una red social. En su imaginario, solo quienes los conocen (o son conocidos de conocidos) leen sus páginas web personales (blogs o perfiles en redes sociales). Lo privado no existe como planteamiento porque para ellos las audiencias de sus blogs son solo sus pares. **EstePaís**

\* Este ensayo está tomado del libro *Los adolescentes y las redes sociales: La construcción de la identidad juvenil en internet* (Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2012), con autorización de los editores.

Consulte las notas de este texto en la versión electrónica <[www.estepais.com](http://www.estepais.com)>.

# Adicción a los dispositivos y aparatos tecnológicos

## Néstor A. Braunstein

En tiempos en que la tecnología parece dominar el mundo, las personas dependemos cada vez más de los dispositivos electrónicos. ¿En qué momento se convierte este hábito en adicción? ¿Qué es realmente una “adicción”?

Recibo como un honor la invitación de *Este País* (¡qué bella y buena revista!) para abordar el asunto del título. De inmediato acepto y, llegando a casa, me dispongo a ensamblar mis ideas sobre el tema. ¿Tema o tópico?, me pregunto. Si es *tópico*, la palabra tiene varios sentidos: por un lado es sinónimo de ‘tema’ y ‘asunto’, pero por otro se define como ‘cliché’, ‘lugar común’, ‘expresión trivial’... y dejo de lado las demás acepciones ligadas al *topos*. Intuyo de inmediato que la supuesta “adicción” (que el título presupone como un hecho, algo que no necesita comprobación) es un verdadero tópico-cliché y que el tema (tópico) de mi artículo debe ser, antes que nada, el cuestionamiento de ese encabezado que se presta a una fácil digestión, a un encuentro con algo que, según parece, ni cabe discutir. Dicho rápidamente, para empezar: rige una cómoda y apresurada asimilación entre el *apego* o *afición* o *uso frecuente* y hasta *inmoderado* de los artefactos que la ciencia provee y el diagnóstico de una enfermedad o un “trastorno”, como se prefiere decir, a modo de eufemismo, según las clasificaciones en boga en la psiquiatría. Esa rama de la medicina se reduce así a la triste condición de un apéndice de los medios de difusión de masas y promulga vulgaridades con pretensiones sociológicas.

¿Qué es una adicción? Originalmente, en el derecho romano, es la condición del esclavo o del deudor que ha sido adjudicado a otro, un superior o jerarca al que no tiene derecho de solicitar benevolencia o clemencia. Su vida depende de ese otro; tal es la justificación legal de la esclavitud. Desde ese pasado, consustancial con nuestra era “común” o “cristiana”, se acostumbra hablar de adicción para referirse a cualquier pérdida de autonomía. El vocabulario médico se apropió sin problema del concepto y lo (ab)usó para describir condiciones clínicas en donde la necesidad imperiosa y específica de una sustancia química, más

o menos tóxica, deja al sujeto sometido a un mecanismo incontrolable, progresivo, de consumo. La compulsión es “más fuerte que él”. Jugando muy seriamente con las palabras —y desde hace ya tres décadas, 1985— hemos leído la dependencia química como una *a-dicción*: el sujeto no puede ejercer la dicción, debe permanecer mudo frente a quien lo domina. No puede decir su palabra y, si llegase a decir o gritar, no habrá quien lo escuche. Él es *de-pendiente*, está colgado de su droga, más o menos tóxica, que lo lleva por un mecanismo de adaptación a un uso creciente, irreprimible, de esa “sustancia” que le procura un placer del que no solo no puede privarse sino que lo empuja a sufrir una intensa angustia, un dolor insoportable cuando la droga (recordemos el uso coloquial mexicano del verbo “endrogarse”) le falta. Vive en deuda, una deuda impagable que no sabe cuándo ni cómo contrajo. El síndrome de abstinencia convierte al a-dicto en un ser desgarrado que clama, no por una satisfacción, sino por lo único que puede atenuar la desesperación que provoca la suspensión del efecto tóxico. La droga tiene la única función de curar los efectos de la ausencia de la droga misma: la necesidad es imperiosa e impostergable. En tal caso, por la violencia del estado de desamparo en el que vive, el a-dicto salta las barreras de la conveniencia,



de las leyes, de los reparos éticos y de los pactos sociales, sexuales o amorosos.

Brotando de esas fuentes jurídicas y médicas se ha producido una extensión metafórica que lleva a invocar el término de *adicción* para las personas que experimentan un deseo intenso o una fuerte inclinación por alguna cosa o actividad. La psiquiatría clasifica y regulariza los apartamientos de la norma mientras que el derecho, el otro brazo del “bio-psico-poder”, sanciona los apartamientos de la ley. Bien sabemos que en nuestro tiempo se tiende a “medicalizar” o “juridicizar”, según sea el caso, todos los aspectos de la vida. Se “diagnostica” como “enfermedad” a las manifestaciones conductuales que salen de los parámetros considerados “sanos”. Esto se aprecia más claramente en los juicios sociales que recaen sobre niños y adolescentes a los que se entrega sin compasión a técnicas de “normalización cognitivo-conductual”. Si la joven o el joven, en cualquier terreno, da muestras de “anormalidad”, se pone en marcha un dispositivo médico coercitivo que lo incluye en clasificaciones psiquiátricas y lo pone en manos, como “adicto” en el sentido más clásico de la palabra, de ciertos “expertos” con diploma y autoridad para corregirlo. Siendo a-dicto deberá entregarse a quienes se auto-proclaman como amos que pretenden una superioridad en el “saber” acerca de cómo sus “pacientes” deberían ser. Los psicotécnicos son los guardianes encargados de reducir la desviación de las normas establecidas. ¿Por quién? Por ellos mismos.

Es así como las instancias normalizadoras se alarman en nuestros días por la propensión al uso “excesivo” de los distintos *gadgets* tecnológicos que se ofrecen en el mercado. Esos guardianes tienden a “patologizar” el apego a teléfonos celulares, redes sociales, videojuegos e internet. Y ahí está, disponible desde hace dos milenios, con su boca siempre abierta, la condición “clínica” de “adicción”, lista para engullir a este sector de la población formado de manera predominante aunque no exclusiva por niños y adolescentes, cuya atención es absorbida por los dispositivos tecnológicos, por los “servomecanismos” (que parecen servir pero que, en realidad, hacen siervos de sus procedimientos a

quienes los utilizan siguiendo normas y tendencias que formatean, unifican y uniforman a los usuarios). La relación amo-esclavo parece invertirse: el cliente que compra un artefacto es comprado y vigilado por el objeto cuyo manual

apabullante de los mercados anónimos que se rigen por sus propias leyes (que nadie sancionó) y que hacen anónimos a los vivientes al masificarlos y dividir sus vidas en dos segmentos alternativos: *on-line* y *off-line*. Paradójicamente, quienes

## La “inteligencia artificial” no es ni inteligencia ni artificio: es una prótesis de la memoria y el pensamiento

de procedimientos regula las acciones que se pueden realizar con él. El objeto comanda y el sujeto obedece, seducido por las ventajas, sobornado por la conveniencia, integrado a la masa de quienes comparten esa afición.

Ahora bien, ser miembro de una masa (como el partido, la Iglesia, el ejército e incluso la patria, con sus símbolos congregantes) no es ni una adicción ni una enfermedad, mal que les pese y pese a todos los esfuerzos de los jerarcas de la psiquiatría y de sus patrones en la industria farmacéutica (*Big Pharma*). Del mismo modo, el fanatismo de quienes siguen a un líder, a un equipo deportivo, a las marcas de ropa o automóviles, a una idea de nación, a una actividad dominante, a un *hobby* o a una mascota no permite calificarlos de enfermos ni puede ser pasto para especialistas en normalización. Los aparatitos tecnológicos y las redes sociales son, sin duda, fuente de satisfacción para millones de usuarios y el tiempo que se pasa con ellos es una variable personal que no se aviene a la idea médica de patología “adictiva”. El interés que se les concede no pasa de ser una referencia estadística que nada dice de la salud o la enfermedad de quien elige vivir *online*, *plugged*.

Usando los mismos sofismas es posible defender o denostar la ineludible presencia de los aparatos y dispositivos cada vez más pequeños y cada vez más personales que los humanos manejamos y necesitamos para sobrevivir en la era de la invasión tecnológica. Si algo caracteriza a esta época es el predominio

viven más “conectados”, más incluidos en la “red” o telaraña, son los que se “desconectan” de las relaciones con los otros individuos reales, corporales. Cuando se encuentran con la multitud de sus “semejantes”, constatan que esos semejantes lo son porque también ellos se han apartado del vínculo social y mantienen esas amistades laxas sostenidas por los mensajes de texto y las imágenes compartidas “sin costo”. El medio es el mensaje y es el masaje según las clásicas formulaciones del siglo xx (McLuhan y Mumford). La comunicación se ha vuelto cada vez más frecuente y, al mismo tiempo, superficial a medida que las nuevas técnicas se apoderan y conforman al mundo: de modo sucesivo, la palabra escrita, la imprenta, el cine, la radio, la televisión, internet (*web*) y, próximamente, las técnicas hápticas de contacto físico entre cuerpos distantes van conectando a millones de seres cada vez más aislados en sus cápsulas, con sus cascos cefálicos y escafandras, en

Tal vez algún día dejen a los jóvenes inventar su propia juventud.

QUINO

## El embrollo de la tecnología

### El uso de internet en México

Redacción *Este País*

¿Qué tan apegados estamos los mexicanos a nuestros dispositivos móviles?



Nota: La pregunta a responder fue: "¿Qué tan indispensables son tus dispositivos móviles?".

Fuente: Estudio de Consumo de Medios y Dispositivos entre Internautas Mexicanos de IAB México y Millward Brown.

Importancia de las redes sociales para los usuarios mexicanos de internet

¿Te has registrado en sitios personales / redes sociales alguna vez?



Fuente: Estudio de Consumo de Medios y Dispositivos entre Internautas Mexicanos de IAB México y Millward Brown.

sus cuartos convertidos en celdas. La "inteligencia artificial" no es ni inteligencia ni artificio: es una prótesis de la memoria y el pensamiento.

Existe, por supuesto, una industria que promueve y transforma en necesidad lo que hasta hace poco tiempo eran novedades imaginariamente anticipadas por la ciencia ficción. No cabe duda de que estos utensilios son "satisfactores" de necesidades que nadie sabía que existían antes de que surgiese la posibilidad de consumirlos. Si el usuario se siente feliz con las ventajas que le ofrecen estos dispositivos, si no hace mal a nadie, si amortigua la angustia de otros tipos de contacto humano más riesgosos, ¿por qué considerar este apego como una "enfermedad" o una "adicción"? ¿No es más lógico pensar que estamos ante el mejor modo que el sujeto tiene a su disposición para liberarse de circunstancias desagradables o displacenteras, para protegerse de males mayores y hasta para emanciparse de su temible libertad?

Los "expertos" o los "adultos mayores" que pretenden tratar o curar a los "tecnofílicos" tienen una alternativa: intentar comprender cuál es la función consoladora que se deriva del uso de estos servomecanismos para cada uno de los chicos (o adultos infantilizados) que recurren a ellos de manera compulsiva. Topamos, ahora sí, con el aparato conceptual de la medicina: las aficiones que hemos mencionado no son "enfermedades" sino que toman el lugar de "síntomas"; son, como el dolor, la fiebre, la sudoración o la falta o exceso de apetito, etcétera, modos espontáneos de curación que cumplen una función protectora contra otros males que, esos sí, pudiesen considerarse como "morbosos" y dignos de atención. Torpe es embestir contra los síntomas. Si se trata de adicciones en el sentido que hemos adelantado, el "remedio" salta a la vista: consiste en invitar al sujeto a expresar esa palabra que está sofocada, que no puede hacerse "oír" en el caos de las múltiples tentaciones de

la "red" de inánimes aparatos que en vano claman por otro uso, uno que favorezca el desarrollo de las posibilidades de información, de placer estético, de conocimiento del mundo y de refuerzo del vínculo social entre los seres dotados de lenguaje. Mientras vemos con inquietud el avance inexorable hacia la "internet de las cosas", de los nuevos objetos dotados de sensores tecnológicos (*microchips*) que se comunican entre sí, soslayando al sujeto y más allá de toda conciencia, podemos propender a la "internet de la vida", es decir, del intercambio de los signos entre los cuerpos habitados por el lenguaje. Así lo ilustró el esclavo Esopo cuando le pidieron que trajese lo mejor que había en el mercado y trajo lengua, e inmediatamente después, cuando recibió la orden de traer lo peor que había en el mercado nuevamente volvió con un envoltorio en el que había lengua. Acusado de incongruencia, Esopo se defendió argumentando que el órgano de la palabra hablada podía servir tanto para lo más noble como para lo más inicuo; del mismo modo, esas extensiones o prótesis del lenguaje que son los servomecanismos, incluyendo al más complejo de todos, internet, pueden recibir los más variados usos y prestarse a las más sofisticadas intenciones, las mejores y las peores. Pero, en todo caso, el problema no es médico ni psiquiátrico ni psicológico, es una cuestión ética, la misma de siempre para los seres que hablamos: ¿qué hacer con el tiempo, ese bien mayor y limitado que es el más preciado de los dones, si no el único, tutelado por el ubicuo dios Cronos, que es la carne de nuestra vida en el mundo que podemos habitar? **EstePaís**

La necesidad de sociedad nace del vacío y de la monotonía del propio interior.

SCHOPENHAUER

# El costo humano de las nuevas tecnologías

## Entrevista con Federico Reyes Heróles

### Gerardo Ochoa Sandy

¿Qué tipo de interacción social queremos? Esta es la interrogante que subyace en *Alterados: Preguntas para el siglo XXI*, ensayo de largo aliento donde Reyes Heróles reflexiona sobre los efectos que las nuevas tecnologías tienen en las personas y la forma en que han modificado las relaciones humanas, particularmente entre los jóvenes.

GERARDO OCHOA SANDY: *¿Cómo nace Alterados?*

FEDERICO REYES HEROLES: Existen olas de lectura. Ante la aparición de un fenómeno, llegan mareas de textos que apuntan en esa dirección. En el caso de *Alterados* fue al contrario: hubo primero una serie de acontecimientos tecnológicos que nos rebasaron y traté de advertir acerca de sus consecuencias, deseadas y no deseadas. Es por eso que en su momento comenté que es un libro que nació a destiempo. En ese entonces, algunas personas me dijeron que era algo ludita —en alusión a los obreros textiles que a principios del siglo XIX se oponían a la implantación de las nuevas maquinarias—, pues parecía estar en contra de las tecnologías. Pero al contrario, mi computadora, mi iPod y mi iPhone son parte de mi vida cotidiana. Solo creo que debemos aprender a usar las nuevas herramientas y no que ellas nos usen.

El oficio marcó al libro. Soy escritor, escribo mis artículos y libros en computadora pero sigo corrigiendo a mano sobre el papel, pues debe haber una distancia ante el texto que no se logra con la pantalla. He notado también en mis alumnos de la Facultad que las computadoras, en lugar de ayudarlos a mejorar

su prosa, más bien la han achatado y le han restado momentos de brillo.

Veo también que, por las dinámicas de trabajo en las oficinas, los documentos y discursos que se preparan no son leídos en voz alta y acaban siendo unas piezas pésimas desde el punto de vista de la retórica. Evoco al expresidente uruguayo Julio María Sanguinetti quien, ante el estrado y sin una sola nota, era capaz de lanzar un discurso convincente que la gente celebraba con aplausos. Los uruguayos tienen una importante tradición retórica en su vida política. En alguna ocasión se lo comenté a Sanguinetti y él me contestó: “Para noso-

tros, si un político sube con una hoja de papel es que no sabe lo que quiere decir”. El salto de la pluma y el papel al teclado acarrió las mejoras derivadas no solamente de la facilidad de borrar y corregir sino también de cambiar la ubicación de un párrafo, sacar o meter información. *Alterados* es entonces un intento de revisión de lo que nos sucede, con una actitud crítica.

*Alterados inicia con la noción de velocidad. ¿Por qué?*

Experimentamos la velocidad por gozo. Uno no tiene que justificar el galope de un caballo, un acto bello en sí, como

esa fracción del instante durante la cual los dos cuerpos, el del jinete y el del animal, se suspenden en el aire, en hermandad. Lo mismo sucede con la motocicleta. Algunos la utilizan para llegar más rápido a su destino, pero no es el objetivo fundamental de muchos motociclistas. El atractivo está en la estética, en el disfrute, en la destreza, en la tecnología. Si en cambio nos reunimos con amigos en un almuerzo, la velocidad no necesariamente es un ingrediente deseable, pues lo que buscamos es el placer de los alimentos, la compañía y la conversación. La velocidad en la poesía, en la literatura,



en el amor, tampoco tiene sentido. Velocidad, pues, ¿para qué?

Incluso la velocidad aplicada con la intención de ahorrar tiempo ha tenido secuelas. El Concorde salió del mercado no solo por problemas de ineficiencia sino porque era contraproducente que el viajero llegase a su destino hecho pedazos luego de, digamos, un viaje París-Nueva York. Los grandes corporativos han comenzado a imponer limitaciones a sus ejecutivos para la toma de decisiones. Tras un vuelo intercontinental, no están autorizados a tomar decisiones durante las próximas 24 horas, pues no se encuentran en las condiciones óptimas. Hay, en este caso, lo que los economistas llamarían “rendimientos decrecientes”, los cuales debemos tener en cuenta. El eje debe ser el ser humano, y en función del ser humano debemos hacer uso de las tecnologías.

*¿Por qué en Alterados se pregunta con frecuencia sobre la felicidad?*

En *Alterados* recorro a Frankl, un autor al que no había regresado en años, para revisar esa noción. Me preguntaba qué diría acerca de la producción masiva de textos de autoayuda. Mi libro trata de compartirle al lector que Frankl asoció la felicidad con encontrarle un sentido a la vida, así como las condiciones para alcanzarlo: estar con el otro, que solo con el otro vas a ser feliz. Lo cual, estadísticamente, lo comprueba la Encuesta Mundial de Valores. No se puede, por más dinero que tengas, ser feliz en Haití, porque en el contexto general hay miseria, sufrimiento, dolor. En cambio, un noruego de clase media tiene más posibilidades de ser feliz porque su contexto es distinto. Eso

nos permite sustentar una búsqueda más racional de objetivos como la felicidad.

*¿Las nuevas tecnologías modifican las relaciones interpersonales y grupales?* Celebramos la aparición del correo electrónico porque nos pareció que de esa manera estaríamos en contacto con amigos en Londres o Vancouver, es decir, que estaríamos más unidos. Poco después nos dimos cuenta de que a la par que aumentaban nuestros contactos virtuales disminuían nuestros contactos reales. Una persona que ha pasado ocho horas en Twitter o Facebook no quiere saber de la gente real porque ya vio mucha gente a través de las redes. En Corea se han identificado casos de personas que no tienen un solo contacto real en el transcurso de un día. Desayunan solos, comen solos y cenan solos. ¿Eso es deseable?

Se partía también de un supuesto: a mayor información, más conocimiento; pero tampoco es así. El libro de Nicholas Carr, *Superficiales*, apunta precisamente a lo que internet está haciendo con nuestras mentes. Carr, un doctor en literatura, preguntó a sus colegas qué novela extensa habían leído últimamente, pues se acercaban las vacaciones y deseaba dedicarlas a la lectura. Recibió sugerencias basadas en críticas literarias pero notó que la mayoría no había leído recientemente una novela de largo aliento. Ese es el inicio de su investigación. El centro de su tesis es que lo que se gana en un nivel se pierde en otro, y la suma es cero. Esto lo demuestra también un estudio sobre la actividad cerebral de los taxistas en Londres. Es notable su crecimiento en la actividad de las áreas asociadas a la ubicación espacial pero hay una drástica disminución en otras áreas.

*Alterados aborda el impacto en asuntos asociados con la salud.*

Una profesora de preparatoria en Los Ángeles identificó cambios en el comportamiento de sus alumnos. Se dio cuenta de que los que dedicaban unas dos horas a su iPhone o iPod no se veían afectados mayormente; al contrario, parecía haber en ellos una ampliación de lo que Gilles Lipovetsky llamó la “extensión de las individualidades”: la riqueza de

poder construir una vida individual. Pero si aumentaban las horas de uso, los alumnos comenzaban a tener comportamientos autistas y disminuía su interés por los otros. Me parece fantástico que podamos llevar en el iPod las sinfonías de Sibelius, pero cuando eso ocasiona que desatendamos la conversación con los otros, sustituyéndolos por nuestra propia individualidad, hay un costo humano. Es la “iGeneration”: el iPhone, iPod, iPad y lo que se agregue a esta lista. La iGeneration puede ser muy egoísta, y el egoísmo, vuelvo a Frankl, no es una alternativa para la felicidad. El argumento de Frankl es que hay un gozo íntimo, profundo y sólido en aquellos que viven en sociedad y para su sociedad. Él aclara que el interés por los otros no es un sacrificio que deba hacerse porque así lo dictamina una religión o una ideología, sino algo que nos conviene porque así tenemos más posibilidades de ser felices. El sentido de la vida y la felicidad pasan por los otros.

Durante el siglo XXI, en las sociedades desarrolladas el ser humano tendrá más tiempo libre, debido a la aplicación de los avances tecnológicos. En teoría, ese tiempo lo dedicaremos a ser felices. Se ha descubierto que los programas de televisión con más demanda son los deportivos, pues lo que nos gusta son los juegos, pero ha crecido también la demanda de libros de autoayuda. Eso indica que los filósofos, los escritores y los académicos no estamos atendiendo las interrogantes humanas.

De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la depresión será la segunda causa de inhabilidad laboral para 2025. Algunas depresiones serán muy crueles, como en el caso de los adultos mayores. La era digital puede ayudarnos muchísimo. Para un adulto mayor, que pierde movilidad física, ir de compras a través de la pantalla, ver las películas que están viendo sus nietos, conversar con sus amigos vía Skype o contar con un espacio virtual donde se comparta información sobre padecimientos comunes, lo mantiene vivo. Debemos desarrollar aplicaciones tecnológicas para este tipo de realidades. Los adultos mayores deberían ser hiperdigitales.

*¿Qué impactos negativos tienen las redes en el ámbito social?*

En México, las redes sociales están permitiendo que aflore un antisemitismo que es vergonzoso. Un comentario que,

La felicidad:  
un placer compartido con otra persona.

JEAN DOLENT

por un mínimo de civilidad, no te atreverías a decir en público, lo dices desde el anonimato. Varios comentaristas de radio —incluyo a Leonardo Curzio— hemos comenzado a señalar que ciertos rasgos de las redes sociales son éticamente condenables porque, a través del anonimato, alientan lo que autores en Estados Unidos han llamado las “sociedades del odio”. Una sociedad del odio es aquella que en su interior acepta que la muerte puede estar incluida entre sus actividades, formas de organización clandestinas que contravienen nuestros avances civilizatorios. En Estados Unidos están registradas más de mil de esta índole.

*¿Deben tipificarse estos como “delitos virtuales”?*

Algunos lo verían como un atentado a la libertad de expresión, y yo, como liberal, me andaría con mucho cuidado, pero todos los códigos penales establecen el crimen como delito.

*¿Qué otros riesgos enfrentamos?*

Si tenemos una comisión nacional para el combate a la discriminación, ¿cómo es posible que ocurra en las redes? Encuestas que hemos realizado entre maestros, padres de familia y población abierta lo reflejan. Lo recordaba hace poco Lorenzo Córdova: somos un país profundamente racista. A la pregunta: ¿usted aceptaría que un indígena viviera en su hogar?, el 50% de la población contestó que no.

*Entonces, redes sociales ¿para qué?*

Junto a los claroscuros, un aspecto que me parece fantástico es su impacto en la vida política. En una conferencia sobre filantropía en Madrid un colega me dijo algo que me impresionó: “¿Te das cuenta de que avanzamos hacia la organización sin organizaciones?”. Antes, cuando querías incidir en el tratamiento de, digamos, los niños con parálisis cerebral, tenías que crear una asociación civil, fundar un patronato, conseguir recursos, la ruta tradicional. Hoy puedes tener una organización que los atienda sin necesidad de haberte visto a los ojos con los integrantes porque compartes una problemática en el hogar y te sumas. Es un acuerdo entre ciudadanos. Las redes sociales fijan agenda, aglutinan temporalmente a los ciudadanos, pueden lograr un alto *engagement* y crean comunidades que no se congregan en otras circunstancias. Lo mismo sucede con la mayoría de los ciudadanos en México



que no pertenecen a un partido político —solo el dos por ciento—, pero a la vez existen casi 50 millones de cuentas en la red social de Facebook y más de 100 millones de teléfonos celulares. En este aspecto, los teléfonos inteligentes pueden constituirse como una herramienta de reporte ciudadano. Si en un Verificentro me están extorsionado, si en el IMSS no hay medicinas o si en el cruce de Observatorio y Periférico ocurrió un asalto, puedo hacérselo saber a la autoridad en tiempo real. Esto inspiró el programa *No te calles* que creamos en su oportunidad.

*¿Qué sucede en México con quienes no tienen acceso a la realidad digital?*

Siguiendo la línea de Lipovetsky, sostengo que estamos ante una nueva oportunidad de justicia social. El sociólogo desarrolla la teoría de los “objetos iguales”. Vas a correr al parque con unos tenis que pueden costar 30 o cientos de dólares, o llegas un domingo a un restaurante en mezclilla, lo mismo que otros comensales, y eso ocasiona una hermandad en la apariencia que hace más grata la convivencia. Yo celebro que el Gobierno del Distrito Federal aliente el uso de la bicicleta: familias de distintos niveles sociales, bicicletas muy sencillas y bicicletas carísimas, y sin embargo el Paseo de la Reforma es de todos. Hace poco le dimos un paseo a unos alemanes que se quedaron asombrados. Ellos tienen carriles para bicicleta en sus ciudades pero nunca destinan las avenidas principales solo a estos vehículos. Lo mismo sucede con los celulares, que usan plomeros, carpinteros, estudiantes o profesionistas. Por otra parte, como sabemos, uno de los programas del Gobierno federal es la entrega de *laptops* a estudiantes. Transparencia Mexicana ha estado involucrada en el asunto, y ahí va.

Pero hay un punto de inflexión: la conectividad. Si no se generan condiciones de conectividad más o menos iguales

para todos, veremos que los muchachos en Monterrey saldrán disparados por su acceso a la red y los de Oaxaca, Guerrero, Chiapas, los que ya sabemos, van a quedarse otra vez rezagados, mucho más rezagados. El instrumento funcionaría como un disparador de las desigualdades. Ese tipo de programas debe tener un criterio de justicia social y acelerar la conectividad, o al menos entregar *laptops* que vayan cargadas, y aun así seguirá habiendo diferencias. Grosso modo, tenemos conectividad en el 30% del país y, al ritmo que vamos, podría tomar una década para que se generalice. Es cierto que la geografía del país es difícil pero necesitamos un programa emergente —que lo hay y está en muy buenas manos— e invertir más dinero.

*Las empresas mexicanas de telecomunicaciones, ¿deben involucrarse también?*

Es un gran mercado y por llana lógica empresarial deberíamos esperar que todas ellas invirtieran recursos.

*¿Repercute la red digital en la toma de decisiones?*

Lo noto en la clase gobernante, política y empresarial. Pocos problemas resisten una discusión seria y sin distracciones, sin que se le encuentre una solución. Si luego de dos horas no la encuentras, realmente estamos ante un problema serio. No obstante, llegas a reuniones con políticos y empresarios y no pueden concentrarse. Es cada vez menos frecuente una conversación larga, de 45 minutos a una hora, sin que alguien se levante de la sala de juntas y sin que los participantes dejen el celular sobre la mesa, dando a entender que, en cualquier momento, puede entrar un mensaje que es más importante que lo que se está discutiendo. La pérdida de concentración es un efecto colateral de las nuevas tecnologías. Está demostrado que las tareas múltiples, o el *multitasking*, acarrearán rendimientos negativos de calidad. Hemingway decía que no había peor enemigo para la escritura que las visitas inesperadas y las llamadas telefónicas. Las visitas inesperadas de personas ya no son frecuentes pero las visitas inesperadas digitales son una invasión. Debemos tener la herramienta en la mano, saber para qué sirve, controlarla, hacerla nuestra, para que no afecte la vida personal, la vida intelectual, la vida profesional: para que no afecte la vida. **EstePaís**

# El uso de las redes sociales en México

## Alejandro Moreno y Yuritzi Mendizábal

### Diversos estudios internacionales revelan los porcentajes de gente que hace uso de las redes sociales en México y con qué fines.

Utilizar Facebook, Twitter, LinkedIn, YouTube o cualquier otra de las diversas redes sociales se ha vuelto una actividad común y cotidiana para muchos mexicanos. No obstante, su alcance sigue siendo limitado comparado con otros países, incluidos varios de América Latina.

Según la encuesta Latinobarómetro 2013, el 39% de los entrevistados en México manifestó ser usuario de redes sociales, mientras que 59% dijo no tener acceso a internet. En contraste, la proporción de usuarios de redes sociales supera el 50% en países como Chile, Argentina, Costa Rica y Ecuador, y está por arriba del 45% en Uruguay, Brasil, Panamá y Venezuela.

Por debajo del nivel de México, el uso de las redes sociales es de 18% en Nica-

ragua y 21% en Honduras, países que registran las proporciones más bajas de usuarios en América Latina. En Bolivia y Guatemala el porcentaje de usuarios es de aproximadamente un tercio de la población, mientras que en Paraguay y El Salvador representa alrededor de una cuarta parte.

El perfil de los usuarios de las redes sociales es muy revelador: en el grupo de edad de 16 a 29 años, los usuarios representan un 72%, proporción que baja a 37% entre los adultos de 30 a 49 años, y que es tan solo de 10% entre los mayores de 50 años. Las redes sociales son un mundo que pertenece a los jóvenes, por lo menos en América Latina.

Pero el uso de estas tecnologías también pertenece con toda claridad a los

ciudadanos con mayores niveles de escolaridad. En este caso la brecha es mucho más marcada: 78% de los ciudadanos con estudios de nivel universitario son usuarios, frente a solo 7% de los que tienen estudios básicos. El salto importante se da en el paso a los estudios de nivel medio, entre quienes 51% son usuarios.

Aunque no tan marcada como las de edad y escolaridad, los datos también revelan una brecha de género importante: a nivel regional, 43% de los hombres son usuarios de redes sociales, frente a un 35% de las mujeres.

¿Qué implicaciones políticas tiene el uso de las redes sociales? Otros dos estudios internacionales que se han aplicado en México recientemente señalan algunas pistas. La Encuesta Mundial de

CUADRO 1 ¿Usa usted algún servicio de redes sociales? (porcentajes)

	Es usuario de redes sociales	No es usuario de redes sociales	No utiliza internet
Chile	52	6	42
Argentina	55	4	41
Costa Rica	53	6	41
Ecuador	51	3	46
Venezuela	49	1	50
Panamá	48	4	48
Brasil	48	4	48
Uruguay	48	4	48
Colombia	45	3	52
República Dominicana	42	3	55
Perú	42	6	52
<b>Promedio</b>	<b>41</b>	<b>3</b>	<b>56</b>
México	39	2	59
Guatemala	31	4	65
Bolivia	33	3	64
Paraguay	27	2	71
El Salvador	26	2	72
Honduras	21	2	77
Nicaragua	18	2	80

Fuente: Latinobarómetro 2013; encuesta realizada a 20 mil 204 personas en 18 países de Latinoamérica.

Valores (wvs, por sus siglas en inglés) realizada en el país en 2012 indica, por ejemplo, que el 17% de los mexicanos utilizó las redes sociales todos o casi todos los días para informarse de las noticias en general. Según el Proyecto Comparativo de Elecciones Nacionales (CNEP, por sus siglas en inglés) realizado en el país también ese año, el 11% de los entrevistados utilizó las redes sociales con esa misma frecuencia para enterarse de las noticias durante las campañas electorales.

El perfil de los seguidores de noticias por estas diversas vías de información tiende a confirmar la descripción mencionada anteriormente para América Latina en su conjunto, aunque con algunos matices e, incluso, diferencias. Los hombres utilizan más las redes sociales para enterarse de las noticias en general, pero las mujeres lo hicieron ligeramente más respecto a las campañas electorales en 2012.

Las que sí se confirman son las brechas por edad y escolaridad, aunque ahora en ese orden. Los mexicanos jóvenes y los más escolarizados son los más propensos a utilizar las redes sociales en el país, en particular para seguir noticias en general y las de carácter político en particular. **EstePaís**

**CUADRO 2** Porcentaje de mexicanos que utiliza alguna red social, por sexo, edad y escolaridad

Sexo	
Hombre	43
Mujer	35
Edad	
16 a 29	72
30 a 49	37
50 o más	10
Escolaridad	
Básica	7
Media	51
Superior	78

Fuente: Latinobarómetro 2013; encuesta de México.

**CUADRO 3** Porcentaje de mexicanos que utilizó redes sociales todos los días para informarse de...

Noticias en general*	17
Noticias políticas durante campañas**	11

Fuentes: \*Encuesta Mundial de Valores en México, realizada en febrero de 2012 a 2 mil mexicanos adultos. \*\*Encuesta Nacional Postelectoral del Comparative National Election Project, realizada en julio de 2012 a mil 600 mexicanos adultos.

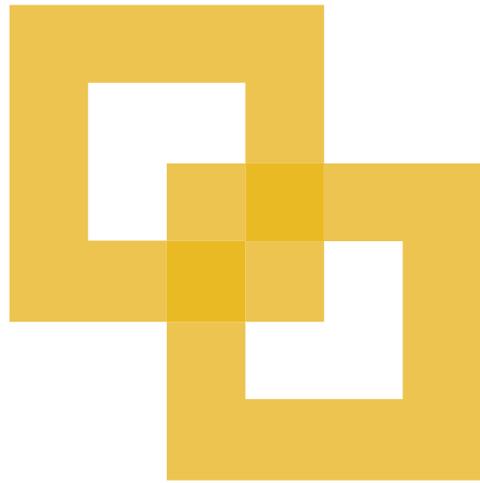
**CUADRO 4** Porcentaje de mexicanos que utilizó todos los días o casi todos los días alguna red social, por sexo, edad y escolaridad

	Informarse de noticias en general*	Informarse de noticias políticas durante campañas**
Sexo		
Hombre	56	48
Mujer	44	52
Edad		
18 a 29	62	63
30 a 49	33	25
50 o más	5	12
Escolaridad		
Básica	25	6
Media	31	43
Superior	44	51

Fuente: \*WVS 2012; \*\*CNEP 2012.

# Octavio Paz

## Hacia la transparencia



Paul-Henri Giraud

EL COLEGIO DE MÉXICO [HTTP://LIBROS.COLMEX.MX](http://libros.colmex.mx)



# www.estepais.com

## Este País en Pinterest

Síguenos en Pinterest. Toda la obra plástica y gráfica publicada en nuestros números ahora en un solo lugar. Arte y tecnología a un solo *pin* de distancia: [Pinterest.com/revistaestepais](http://Pinterest.com/revistaestepais)

 [Facebook.com/RevistaEstePaís](https://Facebook.com/RevistaEstePaís)
 [Twitter @revistaestepais](https://Twitter.com/revistaestepais)

 [Pinterest.com/revistaestepais](https://Pinterest.com/revistaestepais)
 [youtube.com/estepaisrevista](https://youtube.com/estepaisrevista)

# Crisis política, retos estratégicos de los movimientos sociales y el futuro de la democracia en México

## Alberto J. Olvera

En las delicadas circunstancias que vive el país, producto de una democratización a medias y de la persistencia de los poderes fácticos, entre otras causas, se habla cada vez más del riesgo de una restauración. Estamos ante una disyuntiva histórica. ¿Cómo evitar un retroceso autoritario?

México experimenta hoy una crisis política tan grave como la de 1994-1995, cuando coincidieron la irrupción del zapatismo, la lucha nacional por la democracia electoral, magnicidios políticos sucesivos y una crisis económica estructural. El régimen autoritario logró salir de esa crisis mediante una combinación de acciones desesperadas: negociaciones con el EZLN, una reforma electoral (1996) que ulteriormente abrió la puerta a la alternancia en el poder, una profundización del ciclo neoliberal y un arreglo de cuentas al interior del PRI.

Veinte años después, México vive el fin de los potenciales estabilizadores de esa peculiar combinación entre un tímido ciclo democratizador limitado a la esfera electoral y un proyecto neoliberal a medias, que terminó protegiendo los intereses de toda clase de monopolios, públicos y privados. En términos económicos, lo único logrado ha sido un prolongado estancamiento y un agravamiento de la desigualdad y la pobreza; en términos políticos, la democracia electoral agotó sus alcances, pues no condujo a la transformación del régimen.

La crisis de 2015 es múltiple: económica, política, moral y social, con todos los frentes viviendo momentos de definición. México confronta radicales disyuntivas:

la restauración autoritaria o un salto cualitativo hacia la democratización; una ruta hacia el crecimiento o el estancamiento indefinido; la construcción del Estado de derecho o la continuidad de la precariedad institucional y la captura del Estado.

### Democratización frustrada, crisis de legitimidad

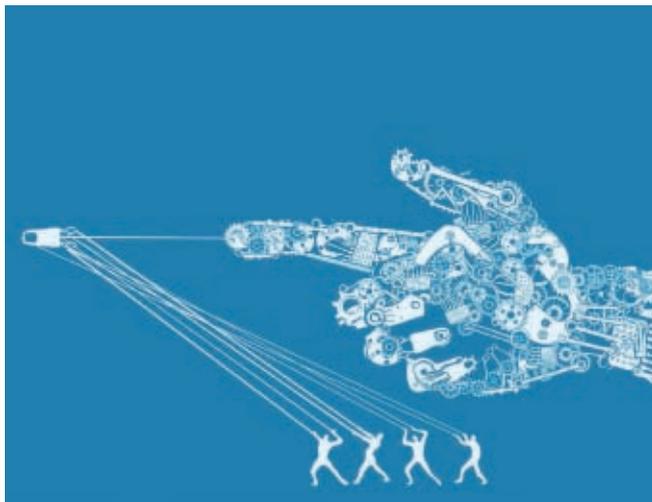
El régimen autoritario se preservó en la democracia electoral por tres vías:

1. A pesar de las múltiples reformas, el orden constitucional esencial se mantuvo intocado: un federalismo inviable, a la vez centralizador y fragmentador (centralización fiscal, descentralización del gasto sin

rendición de cuentas); una división de poderes inoperante que le da un carácter diletante al Legislativo y mantiene al judicial en dependencia del Poder Ejecutivo (sobre todo en los estados) y a merced de una procuración de justicia fallida; tres niveles de gobierno (federal, estatal y municipal) estructuralmente corruptos e ineficaces debido a la falta de un verdadero servicio profesional de carrera, la partidización del servicio público y la falta casi absoluta de sistemas operativos de rendición de cuentas.

2. Respeto a los poderes fácticos, fueran privados (Televisa, Telmex, etcétera) o públicos (SNTE, STPRM, etcétera), y persistencia de pactos entre políticos y empresarios locales, sindicatos mafiosos y poderes caciquiles regionales. Para colmo, se consolidó un nuevo poder fáctico, el del crimen organizado. Nada de esto ha cambiado, a pesar de las reformas impulsadas por el Pacto por México.

3. Se creó un sistema electoral autorreferente y cerrado, que no rinde cuentas a la sociedad, que monopoliza la designación de candidatos a puestos de elección popular y que se



ha separado crecientemente de la sociedad. La centralidad de los medios de comunicación y las necesidades del trabajo clientelar territorial han elevado el costo de las campañas y colocado a los políticos a merced de los poderes fácticos, dadas sus necesidades ingentes de financiamiento.

El único gran cambio, pero de trascendencia inmensa, fue la pérdida de centralidad de la presidencia de la República, eje articulador del viejo régimen, lo que condujo a la fragmentación del poder del Estado, que a su vez se expresó en incapacidad para operar las políticas públicas, en corrupción rampante, en ineficiencia mayúscula en la gestión de las empresas públicas, en incapacidad para combatir al crimen organizado.

Los partidos políticos no tienen plataformas programáticas que reconozcan, diagnostiquen y mucho menos propongan medidas para superar estos problemas de fondo del Estado mexicano. Los partidos operan a espaldas de la realidad, interesados casi exclusivamente en las disputas de poder de corto plazo. Esta limitación se expresa también como una crisis de liderazgo, pues los dirigentes formales y fácticos no tienen la altura política que exigen los retos del presente. En 2013-2014 esta crisis se manifestó en divisiones internas en los principales partidos.

### La estrategia de contención de la crisis

El diagnóstico del PRI en 2012 era que solo desde un ejecutivo empoderado y centralizador era posible realizar los cambios necesarios que recuperaran la capacidad de gobernar del Estado mexicano. Pero, ante el fracaso de la estrategia oficial de ganar la mayoría parlamentaria en las elecciones de 2012 (en buena medida gracias al movimiento #YoSoy132), se planteó la necesidad de imaginar otro método de construcción de gobernabilidad. La decisión de López Obrador de construir su propio partido (Morena) dejó suelto al PRD, y el expresidente Calderón fracasó en su intento de controlar al PAN al término de su Gobierno. Estos fueron factores favorables a la negociación privada entre las élites partidarias. Así se tejió un pacto de partidos, en el que el eje central fue la agenda de reformas del presidente Peña Nieto, pero incluyendo algunas demandas del PRD y el PAN. La agenda resultante fue una especie de programa de gobierno a ejecutarse a través de un presidencialismo de coalición, que aseguraría la aprobación de un amplio paquete de reformas legales, institucionales y de políticas públicas. La lista de casi 100 acuerdos, de importancia diversa, incluyó las reformas faltantes del ciclo neoliberal (fiscal, energética, regulatoria), pero también algunas reformas políticas (nuevo órgano anticorrupción, nueva reforma electoral, finalización de la reforma penal, empoderamiento del órgano garante de la transparencia, etcétera). Durante 2013 y 2014 se concluyeron, desde el punto de vista legal, las reformas económicas neoliberales (sin implementarse aún en la práctica), pero las reformas de orden político fueron pospuestas hasta 2015, con la excepción de una reforma electoral centralizadora que no resolvió los problemas de fondo del sistema electoral. El Pacto por México está conceptualmente limitado a reformas que no tocan el corazón del régimen, siguiendo la tradición del gradualismo gatopardista que han desarrollado las élites políticas.

Mientras tanto, en los estados el autoritarismo se ha reconstruido, o bien nunca terminó de irse. La involución autoritaria

de la política subnacional es un dato correlacionado con el empoderamiento de los gobernadores en el ciclo de transición. Este proceso se ha acompañado de una degradación de la vida pública local y, en los casos más graves, de una casi completa desintegración del propio Estado. Tales son los casos de Michoacán, Tamaulipas y Guerrero. La ingobernabilidad en esos estados se asocia al empoderamiento del crimen organizado y su colonización relativa de los gobiernos estatales y municipales.

### Los movimientos de resistencia civil

A la luz de estos procesos estructurales es que debe leerse la crisis abierta por la ejecución extrajudicial de Tlatlaya, la tragedia de Iguala y el estallido de escándalos de corrupción por colusión de intereses que involucran al presidente y su entorno. La masacre de Tlatlaya se quiso ocultar y hasta la fecha todo el aparato de Estado trabaja para limitar los daños al prestigio del Ejército y borrar las huellas de la ejecución extrajudicial como política de Estado en la lucha contra el crimen organizado. La incapacidad del Estado para resolver el caso de los 43 estudiantes desaparecidos en Iguala es tan solo la manifestación radical de las limitaciones del Estado mexicano, en el terreno tanto legal-institucional como político. La Procuraduría General de la República no ha podido localizar los cuerpos de los estudiantes ni construir un caso creíble contra los culpables materiales e intelectuales del crimen. El Gobierno no ha reconocido las responsabilidades que por omisión le corresponden a la policía federal, al Ejército y a las propias instituciones de justicia. Y en los escándalos de las casas del presidente y del secretario de Hacienda la única estrategia es la negación de un patente conflicto de interés.

La masacre de Iguala ha dado pie al surgimiento de dos tipos de movimientos sociales: el de los padres de las víctimas, que ha concentrado en torno suyo a la disidencia magisterial de Guerrero (CETEG) y a buena parte de las organizaciones de base popular del estado, y un heterogéneo movimiento nacional de solidaridad con las víctimas y de rechazo a la impunidad política. Entre octubre y diciembre de 2014 este movimiento solidario se extendió por todo el país y sus dimensiones superaron al #YoSoy132 de 2012 y al Movimiento por la Paz, la Justicia y Dignidad de 2011. Si bien se replegó durante enero y febrero de 2015, el movimiento solidario en las ciudades todavía tiene potencial y su devenir dependerá de las acciones del Gobierno mexicano y de las demandas del movimiento popular guerrerense.

La incapacidad estatal para resolver la tragedia de Iguala ha favorecido la radicalización del movimiento de los padres de los estudiantes desaparecidos y de los maestros de la CETEG, quienes recurrieron de manera creciente a acciones directas que implicaron algún tipo de violencia. Esta estrategia ha empezado a producir un distanciamiento entre este sector radicalizado, fundamentalmente local en el propio estado de Guerrero, y el movimiento de solidaridad nacional, ya que la mayoría del mismo parece no compartir las prácticas ni la orientación antisistémica del movimiento local. Mientras tanto, el Gobierno ha cambiado su estrategia, pasando de la tolerancia del movimiento al control y la represión. Esta situación plantea un reto táctico puesto que sin apoyo solidario en las ciudades, el movimiento popular en Guerrero, aun cuando sea apoyado en Oaxaca y Chiapas por las secciones locales de la CNTE, podría quedar aislado políticamente, lo que facilitaría su represión.

El movimiento popular en Guerrero tiene el reto de evitar su aislamiento y tratar de construir un amplio frente societario en favor de la transformación política de México. Sin embargo, hay tendencias internas que consideran necesario continuar la acción directa, impidiendo las elecciones federales de 2015 y bloqueando el funcionamiento normal de las instituciones del Gobierno estatal, generando así condiciones de ingobernabilidad local, que después deberían extenderse a otros estados, al menos a Oaxaca y Chiapas.

Por otra parte, destacados activistas sociales han iniciado un movimiento en favor de la anulación del voto en las elecciones federales y locales de 2015. Esta posición, que coincide con el espíritu del movimiento antisistémico, acentuaría la vía antipolítica de resistencia. Aun sin movimiento anulista, la abstención puede ser la opción mayoritaria de una ciudadanía harta de una clase política insensible, corrupta e incompetente. Dado que el PRI tiene una base de votos dura e inamovible, el partido oficial podría ser el menos afectado en este escenario y aumentaría la probabilidad de su triunfo por mayoría absoluta en las elecciones locales y federales. Así, lo que el PRI no consiguió en 2012 debido al movimiento #YoSoy132, ahora podría lograrlo, paradójicamente, gracias al efecto no deseado de la acción del movimiento antisistémico y de la reacción abstencionista de la ciudadanía.

Este proceso podría tener una consecuencia devastadora: la recuperación del control por parte del presidente sobre los poderes legislativo y judicial federales. El único remanente de control institucional sería el Senado, pero debilitado por defecciones y compra de votos. El modelo de los gobiernos estatales —absolutistas, casi dictaduras unipersonales— podría replicarse así a nivel federal. Paradójicamente, el proyecto restaurador obtendría un triunfo estratégico justo en el momento de mayor debilidad del

presidente y del PRI. Si el PRI controlase el legislativo federal podría neutralizar la recientemente aprobada reforma anticorrupción e incluso la nueva ley nacional de transparencia mediante la asignación sesgada de presupuesto (potestad de la Cámara de Diputados) y la posposición indefinida de la legislación secundaria del Sistema Nacional Anticorrupción.

Curiosamente, también Morena puede verse favorecido por el ánimo de rechazo popular a los partidos políticos. Se están creando las mejores condiciones para el crecimiento del partido personal de López Obrador, pues la autodestrucción del PRD en medio de la corrupción y el descrédito, y la creciente división del PAN y su desgaste político, hacen que Morena se convierta en una opción creíble para un sector de la ciudadanía. El regreso del líder puede revestir la peligrosa forma de un populismo antipolítico con amplio apoyo social.

En el corto plazo, el régimen se ve favorecido por el ambiente de confusión política y la ausencia de líderes visibles en la sociedad civil. Hay una enorme movilización de protesta y han emergido múltiples iniciativas para salir de la crisis, pero no existe un liderazgo capaz de unificar la diversidad de opciones políticas existentes en el seno de la sociedad civil, ella misma plural y heterogénea. Este vacío político favorece un escenario en el cual el PRI más conservador pretenderá asirse al poder, sin cambiar nada, esperando a que el propio movimiento social se desgaste en un contexto de represión, al igual que en 2006.

Para evitar este desenlace se requeriría la construcción de nuevas formas de vinculación entre movimientos sociales y actores políticos. Esto implicaría un acercamiento entre López Obrador y los dirigentes sociales, no para repartir puestos sino para consensuar agendas para la construcción de un Estado democrático de derecho. Pero esta alianza es poco viable en un contexto en el que, por un lado, el movimiento antisistémico

apuesta al colapso del Gobierno a través de una especie de insurrección popular que buscaría crear micropoderes autónomos, mientras que, por otro lado, López Obrador piensa que no es necesario transformar las instituciones, sino simplemente tener “buenas personas” a cargo del Gobierno, y no ha buscado acercarse a los movimientos sociales, repitiendo su error de 2006.

La alternativa de un sector de activistas sociales —que provienen de la izquierda católica—, encabezado por el obispo Raúl Vera, es la convocatoria a refundar la nación mediante una asamblea constituyente popular desde abajo, no mediada por los partidos. Esta estrategia apunta correctamente a la necesidad de refundar el Estado con base en una nueva ley fundamental. Pero esta es una tarea de mediano plazo cuya realización requiere inevitablemente mediaciones institucionales. La definición de una nueva constitución es un proceso que tiene que ser sancionado por leyes e instituciones. En este terreno podría plantearse un pacto entre los movimientos sociales y algún partido político: un compromiso para convocar a una asamblea constituyente en un plazo medio, de tal forma que haya tiempo para que se desarrollen los debates, se generen los consensos y se cree la organización social necesaria para impulsar el proceso.

Pedir esto parece demasiado en las circunstancias actuales, pero de no apostarse por un proyecto de esta naturaleza, el escenario más probable sería una nueva derrota del movimiento social antisistémico y un avance sustantivo de la restauración autoritaria. Después, hacia 2018, las puertas se abrirían al populismo personal en ausencia de instituciones, de una sociedad civil organizada y de partidos creíbles. Solo la consolidación de movimientos sociales articulados en torno a un proyecto de transformación del Estado mexicano en un verdadero Estado de derecho puede evitar este doble desenlace. **EstePaís**

*Destacados activistas sociales han iniciado un movimiento en favor de la anulación del voto en las elecciones federales y locales de 2015. Esta posición, que coincide con el espíritu del movimiento antisistémico, acentuaría la vía antipolítica de resistencia*

# Una relación complicada: instituciones legislativas y ciudadanos

## Manuel Guadarrama

Para construir confianza en las instituciones legislativas, hace falta un Parlamento abierto que entregue cuentas claras. Las nuevas plataformas electrónicas y las redes sociales son instrumentos que pueden facilitar una comunicación más efectiva.

El principio de división de poderes otorgó al Poder Legislativo la importante tarea de representar la voluntad general del pueblo. Si bien dentro de sus más de 200 años de existencia el Legislativo mexicano no ha estado exento de crítica y cuestionamientos, en la actualidad nadie pensaría en eliminar uno solo de los 34 cuerpos legislativos del país. No obstante, ahora más que nunca es evidente la crisis de representación y la desvinculación de los encargados de la función legislativa con los ciudadanos.

Esta crisis de representación tampoco es nueva ni surgió de un día para otro. Al igual que una roca termina por convertirse en arena, la confianza en los legisladores parece desvanecerse con el paso del tiempo. Resucitar esta confianza requiere tomar medidas extremas y actuar desde todos los frentes: el ciudadano y el legislativo.

Como en cualquier método para solucionar problemas, el primer paso es conocer e identificar los elementos que constituyen los obstáculos o inconvenientes. En el caso de las instituciones legislativas, los problemas ya están identificados. Los ciudadanos desconfiamos de nuestros representantes porque nos enteramos de conflictos de interés y actos de corrupción; de escenas teatrales y actitudes prepotentes, y en no pocas ocasiones, de aprobaciones de leyes que benefician únicamente a algunos sectores de la población o que son contrarias a la voluntad popular. Además, habría que

agregar que no podemos conocer su trabajo, no contamos con mecanismos de participación y rendición de cuentas, e incluso nos ocultan información sobre cuándo, cómo y en qué gastan los recursos públicos.

El listado anterior ha generado desconfianza y la desaprobación de nuestros legisladores. Pensemos en la relación representante-representado como cualquier otra relación humana. Si la tensión y el descontento son muy grandes, la relación se vuelve insoportable y termina por romperse. La figura del legislador mexicano se desvinculó de la representación de la voluntad general del pueblo; la liga que los unía terminó por fragmentarse. Ahora es necesario hacer algunos amarres para volver a generar una dinámica democrática. En este escenario, la sociedad civil organizada desempeña una

función relevante: la de servir de vínculo entre el pueblo y los legisladores.

¿Qué ha hecho la sociedad civil en nuestro país para reconstruir y multiplicar la confianza en los legisladores? Desde esta trinchera surgió la idea de impulsar instituciones parlamentarias abiertas. Es decir, congresos, asambleas y cámaras legislativas que rindan cuentas, transparenten información y mejoren su capacidad de respuesta hacia los ciudadanos con el propósito de reducir la brecha entre representantes y representados. De esta forma surgen en México la Alianza para el Parlamento Abierto (APA) como un espacio de encuentro de la sociedad civil, el Órgano Garante de Acceso a la Información y Protección de Datos (IFAI) y las instituciones legislativas del país.

El siguiente paso para solucionar el problema es contar con un diagnóstico y con las herramientas para atacar uno por uno los elementos reconocidos previamente. En este sentido, las organizaciones de la sociedad civil impulsoras de la APA elaboraron un Decálogo de Principios de Parlamento Abierto que contiene los elementos mínimos que todos los cuerpos legislativos del país deben cumplir para poder ser considerados un Parlamento abierto. Además de los principios, se elaboraron variables que miden y al mismo tiempo proporcionan una solución específica a cada uno de los elementos que desgastan la confianza en los legisladores y las instituciones legislativas.



Los 10 principios se aplicaron a los 34 cuerpos legislativos y el producto fue el Diagnóstico sobre el Parlamento Abierto en México. Los resultados obtenidos justifican la desconfianza de los ciudadanos en sus representantes, ya que ningún Congreso, Asamblea o Cámara obtuvo una calificación aprobatoria; sin embargo, este primer Diagnóstico también constituye una oportunidad para comenzar a reconstruir la legitimidad y confianza en las instituciones legislativas (ver la Gráfica).

¿Qué han hecho las instituciones legislativas en México? Para fortuna de los ciudadanos y de los propios legisladores, los cuerpos legislativos del país han comenzado a realizar algunos esfuerzos para replantear la relación legislador-ciudadano. Por ejemplo, las 34 instituciones legislativas del país son sujetos obligados en términos de las leyes de acceso a la información correspondiente, lo cual implica que deben proporcionar información mínima de forma obligatoria, relacionada con facultades y directorio de servidores públicos del ámbito legislativo, remuneraciones mensuales y marco normativo aplicable. Igualmente, los 34 cuerpos legislativos cuentan con una oficina para atender a la ciudadanía en temas de acceso a la información (unidad de enlace), misma que proporciona el listado completo de las y los representantes y que cuenta con perfiles de los legisladores con nombres completos y fotografías. Del mismo modo, buena parte de los congresos del país cuenta con una regulación sobre la figura de la iniciativa ciudadana, y publica el listado de leyes vigentes y el listado de los miembros de cada uno de los órganos de gobierno (comisión de gobierno, junta de gobierno, mesa directiva, etcétera).

Si bien son indispensables, estos primeros esfuerzos no terminan por convencer a los votantes. Esto es, mientras que en los hechos no se vea un cambio de actitud, acciones concretas y una verdadera disposición de los legisladores al cambio, las energías empleadas en pro de la apertura parlamentaria serán llamativas al inicio pero se tornarán rápidamente insuficientes.

### Los congresos y el uso de tecnología

Parecería impensable que, invirtiendo en una plataforma electrónica, redes sociales y sistemas de información, se pudiera solucionar buena parte de las trabas a la rendición de cuentas y se pudiera mejorar la relación con los votantes. Sin embargo, los hechos nos demuestran que esto es viable; la relevancia de la comunicación se ha percibido a lo largo de la historia. Al respecto, Alan Turing, matemático y padre de la computación moderna, recientemente rescatado por la película *Código Enigma*, no escatimó esfuerzos

para desarrollar la tecnología necesaria para descifrar más de 84 mil mensajes alemanes encriptados al mes. Esto demostró que quien es poseedor de información precisa puede tomar mejores decisiones, un factor determinante para la victoria de los aliados en la Segunda Guerra Mundial.

En este contexto, cobra relevancia considerar qué pueden

## Un Parlamento que no cuenta con una plataforma electrónica, que no usa redes sociales y que no pone a disposición de los ciudadanos la información, no puede ser considerado abierto

hacer los congresos para institucionalizar el cambio de actitud y el establecimiento de una mejor comunicación con los ciudadanos que representan. El uso de tecnología, particularmente las herramientas electrónicas y redes sociales, constituye un elemento indispensable para instrumentar las modificaciones necesarias y propiciar la rendición de cuentas.

La importancia de la tecnología va ligada siempre a los usos prácticos que tenga. En el caso del Parlamento abierto, complementa la función de informar y comunicar. Sin comunicación e información efectivas, la rendición de cuentas no puede ser posible, ya que esta radica en informar y participar de la gestión gubernamental a través del aprovechamiento de todas las herramientas que vinculen al Gobierno y a la sociedad. Así, una de las herramientas que facilita este vínculo son las plataformas de internet y las redes sociales, instrumentos que han crecido exponencialmente y se han vuelto parte indispensable de la vida moderna.

En el siglo XXI, la información que no está disponible en internet prácticamente se convierte en información inexis-

GRÁFICA Resultados generales del Diagnóstico sobre el Parlamento Abierto en México (porcentaje de los 34 cuerpos legislativos que cumplen con cada uno de los principios)



Fuente: Diagnóstico sobre el Parlamento Abierto en México.

tente. El uso de la tecnología por parte de los entes públicos ha transformado la dinámica gubernamental y ha impactado directamente en la vida de las personas. Hace unas décadas, era imposible pensar que se podían pagar impuestos y servicios o realizar solicitudes de información con solo un par de clics. Que un Congreso o cuerpo legislativo no saque partido de estas nuevas plataformas de comunicación y no cuente, por lo menos, con un portal de internet actualizado y completo es como ir a la guerra sin fusil. El uso de las tecnologías de la información funciona como un mecanismo que simplifica el proceso de informar y reduce los espacios para la corrupción.

Hace dos décadas, una persona podía sobrevivir en el mercado laboral sin conocimientos informáticos; hoy se percibe como incompleta una preparación que no incluya un programa educativo con este tipo de conocimiento. Del mismo modo, los congresos estaban acostumbrados a no hacer pública la información legislativa con el pretexto de que era documentación especializada y requería de expertos en la materia para su correcta interpretación. No obstante, el grado técnico de la información debe dejar de ser pretexto para ocultarla. Hoy en día los ciudadanos requerimos de información oportuna, relevante y clara sobre el desempeño de nuestros legisladores. Internet y las redes sociales se han desarrollado a tal grado que permiten una comunicación efectiva y más ciudadana.

Un Parlamento que no cuenta con una plataforma electrónica, que no usa redes sociales y que no pone a disposición de los ciudadanos la información, no puede ser considerado abierto. La plataforma

electrónica que utilicen los congresos no puede resumirse en una simple página de internet, sino que es necesaria la construcción de un sitio electrónico que, además de contener información legislativa de calidad, completa y actualizada, incorpore mecanismos de participación ciudadana y rendición de cuentas.

En términos de participación ciudadana, los portales electrónicos deberían contar mínimo con mecanismos de contacto directo con los representados del distrito o entidad federativa correspondiente, un mecanismo de interacción a dos vías en tiempo real entre los ciudadanos y los congresos (por ejemplo, E-Democracia), y deberían permitir a los ciudadanos identificar a su legislador a partir del código postal o sección electoral, así como proporcionar guías para la presentación de iniciativas ciudadanas e información relacionada con presupuesto participativo; es decir, mecanismos en los que la ciudadanía pueda expresar cuáles son sus necesidades y prioridades para orientar el gasto público. De igual forma, en lo relacionado con la rendición de cuentas, los portales electrónicos deben contener un registro de las votaciones y asistencias de legisladores del pleno y de las comisiones, proporcionar los informes anuales y el archivo histórico de actividades parlamentarias, así como información sobre legisladores y servidores públicos del ámbito legislativo.

### Conclusión

El Diagnóstico sobre el Parlamento Abierto en México confirma que, a pesar de los esfuerzos aislados de algu-

nos legisladores, aún persiste el poco compromiso que ha tenido el legislativo mexicano para rendir cuentas. Es lamentable que, cuando se trata de revisar sus propios gastos o rendir cuentas sobre sus propias labores, los cuerpos legislativos —siendo los encargados de los órganos de fiscalización— no tengan una respuesta satisfactoria para los ciudadanos. La poca información parlamentaria disponible y su mala calidad hacen muy difícil para la sociedad el escrutinio de las actividades legislativas.

Un solo engaño es suficiente para perder la confianza; para recuperarla, el proceso será complicado, mas no imposible. Reconstruir la relación entre los ciudadanos y los congresos supondrá un proceso lento de reconquista. Para ello, la comunicación entre ambas partes es fundamental.

Cualquier Congreso, Asamblea o Cámara legislativa que quiera ostentar la categoría de *abierto* tendrá que trabajar en una mejor comunicación a través del acceso a la información, haciendo uso de la tecnología disponible y regenerando su capacidad de innovación y respuesta a la sociedad. **EstePaís**

<sup>1</sup> Si bien en México no existen como tal los parlamentos, ya que esta es una figura que realiza prácticamente las mismas funciones que los congresos, la separación de funciones con los poderes Ejecutivo y Judicial está menos definida. Asimismo, el término *Parlamento* es identificado internacionalmente con las funciones legislativas, por lo que las OSC impulsoras en México decidieron emplear este término.

<sup>2</sup> Para mayor información se puede consultar <[www.imco.org.mx](http://www.imco.org.mx)>



# Escala obligada

## Tres paradas en el año electoral

### Mario Guillermo Huacuja

Tres países donde los procesos electorales podrían deparar sorpresas: el caso de Nigeria y un polémico personaje político que regresará a la presidencia; México y el oscuro panorama en el que reina la desconfianza, y España, donde un nuevo partido resta protagonismo a dos agrupaciones de la ya tradicional escena política española.

#### 1. Nigeria: El demócrata converso

El resultado de las elecciones presidenciales en Nigeria fue una bomba sorprendente: el ganador, Muhammadu Buhari, fue el primer candidato de oposición que logró derrotar a un presidente en funciones; en este caso, al mandatario Goodluck Jonathan, quien gobernaba al país con mano titubeante desde 2010.

Los dos candidatos punteros de la contienda representaban dos universos distintos de país: el presidente Jonathan era el vicario del sur pujante, cuajado de pozos petroleros, con una visión modernizadora del Estado, pero con un caudal de acusaciones de corrupción en la espalda; Muhammadu Buhari era el portavoz del norte agrícola, atrasado por antonomasia, con una herencia militar de tendencias golpistas autoritarias pero también con una aureola de unificador de las fuerzas de oposición.

Buhari estará sentado en la silla presidencial el 29 de mayo, un evento que no le será ajeno. El nuevo presidente no es ningún advenedizo. Tampoco un desconocido en su patria. Es un hombre de carrera pública que acaba de cumplir 72 años, que ha vivido en el escenario político de su país las últimas décadas y que ha cambiado de parecer y de tendencias a lo largo de su trayectoria. Durante su fase militar y guerrera, iniciada en 1961, participó en golpes de Estado —uno de ellos contra un presidente electo por las urnas—, y como general en jefe del Ejército repelió en 1983 un ataque de las fuerzas armadas de Chad y persiguió a los invasores hasta el interior de su propio país. En ese entonces, se le consideraba

un militar inmisericorde, graduado en estrategia castrense en el *us Army War College* de Pensilvania, Estados Unidos, pero con un bagaje de rudeza de golpista africano.

El general Buhari también es un político. Inició su ascenso a los altos cargos en 1975, como gobernador del estado del noreste del país, y después de la fragmentación de la entidad asumió el cargo de director federal del Petróleo. Como político jamás renunció a sus cargos militares, y como militar siempre abrigó ambiciones políticas. En 1983, después de un golpe de Estado cuya participación ha negado hasta la actualidad, se convirtió en presidente de Nigeria.

Su gestión fue breve —apenas dos años—, pero su paso por el Ejecutivo es difícil de olvidar. Fue una administración contradictoria, llena de excesos y logros inacabados. Aunque su política económica fue de austeridad extrema, rompió abiertamente lazos con el Fondo Monetario Internacional, declarando la autonomía financiera del país. Su respeto a los derechos humanos dejó mucho que desear. Los críticos al Gobierno fueron perseguidos y encarcelados, y los periodistas disidentes —así fuesen los de *The Guardian*— fueron juzgados por tribunales militares. Entre sus desplantes más descabellados figura la expulsión forzosa por las fronteras de 700 mil trabajadores ilegales, la penalización con 21 años de cárcel a los estudiantes que copiasen en los exámenes y la pena de muerte por el consumo de cocaína. Aunque su Gobierno puso en la mira el combate a la corrupción —en 20 meses fueron encarcelados 500 funcionarios y empresarios—,

el saldo no fue favorable —incluso Wole Soyinka, Premio Nobel de Literatura 1986, lo criticó acremente—, y su Gobierno terminó con un golpe de Estado y su encarcelamiento.

Pero la energía de Muhammadu Buhari no se detuvo con su caída. Infatigablemente, participó en las elecciones presidenciales de 2003, 2007 y 2011, y sus fracasos electorales solo le infundieron nuevos bríos. En 2015 logró reunir a las principales fuerzas de oposición, y su programa busca rescatar la lucha contra la corrupción en una nación golpeada por el hundimiento de los precios del petróleo y el terrorismo de Boko Haram. “Me he convertido a la democracia”, fueron las primeras declaraciones de un militar golpista.

#### 2. México: La rifa del dinosaurio

En México la confianza es un valor casi siempre a la baja. En las encuestas más recientes, se observa una disminución de la confianza en todos los órdenes, y las instituciones más averiadas por la desconfianza son la policía, los partidos políticos, las televisoras, los sindicatos y los juzgados. Las universidades, que tienen los índices más altos, alcanzan el 42% de confianza. Los organismos electorales apenas llegan al 12 por ciento.

La construcción de la confianza electoral en México ha costado un esfuerzo enorme y demasiado tiempo. Los elementos de seguridad en las credenciales y las listas de electores, la participación aleatoria de ciudadanos como funcionarios de casilla, la presencia de representantes de partidos y observadores el día de la

elección, el conteo abierto de los votos y la transmisión de los resultados de la votación por internet han sido medidas que garantizan elecciones confiables, pero que no son suficientes para despejar la suspicacia de los incrédulos. Máxime en épocas de escepticismo.

México vive una etapa de incertidumbre tapizada por la violencia del crimen organizado y la inseguridad pública. Eso, que afecta en primer lugar a las familias y al caparazón de la opinión pública, se suma a un estancamiento económico permeado por el lento crecimiento, la caída de los precios del petróleo, las reducciones del gasto, la devaluación del peso frente al dólar y la proverbial desigualdad social entre un puñado de ricos muy ricos y una enorme mayoría que vive en el atraso y la pobreza. Y en ese panorama lúgubre, donde la desconfianza envuelve todas las actividades públicas, hay un proceso electoral en marcha para elegir a los diputados al Congreso, casi una decena de gobernadores y una miríada de diputados locales, presidentes municipales y delegados en la capital.

Si bien el Instituto Nacional Electoral ha cumplido con creces todas las fases organizativas del proceso, hay dos ingredientes que pueden debilitar la confianza y generalizar la indiferencia y aun el rechazo a las elecciones. El primero es la costumbre de que en elecciones intermedias el caudal de votos es mucho menor que el que se emite en elecciones presidenciales porque el Congreso sigue teniendo un peso político mucho menor que el Ejecutivo, por lo menos en el imaginario colectivo. Y el segundo es un movimiento amorfo, producto de la inseguridad, la corrupción, el oportunismo y el hartazgo social, que se hilvana en diferentes movimientos focalizados pero sumamente activos, que buscan llevar a cabo un boicot de las elecciones. Uno de ellos es el que gira en torno a los padres de los estudiantes desaparecidos de Ayotzinapa, y otro es el de los maestros agrupados en la CETEG de Guerrero y la CNTE de Oaxaca.

Lo más probable es que se lleven a cabo elecciones en casi todo el país, que los intentos de boicot queden en intentos, que la violencia no se riegue por las casillas electorales y que las elecciones intermedias se lleven en paz. Sería lo mejor, sin duda. Pero como todo apunta al triunfo del partido en el Gobierno a nivel nacional, con algunas innovaciones en ciertos estados y sobre todo en la capital de la República, también es posible que el vencedor de las elecciones sea el abstencionismo y que la desconfianza existente se extienda aún más a lo largo del presente sexenio.

### 3. España: ¿Podremos?

El partido revelación en la España de nuestros días se llama Podemos. En términos históricos es solamente un bebé porque nació en enero de 2014. Pero en su corta historia ha sentado un colosal precedente, pues con apenas unos cuantos meses de edad logró colarse con cinco escaños al Parlamento Europeo, y hacia finales del año pasado desbancó en las encuestas de las preferencias electorales a los partidos tradicionales de España, que son el Partido Popular y el Socialista.

Podemos es una amalgama surgida del movimiento de Los Indignados, donde tienen cabida las cabezas pensantes de la clase media golpeada por la crisis: profesores universitarios, cineastas, conductores de televisión y radio, pintores, músicos, periodistas, escritores e investigadores. Es gente sin mayor experiencia política que firmar desplegados contra el Gobierno y acudir a los mítines callejeros. Su líder más visible, Pablo Iglesias, es un conductor de debates televisivos; Juan Carlos Monedero, que aparece como su segundo de abordó, es un profesor universitario sin experiencia parlamentaria.

El caldo de cultivo de Podemos tiene ciertas semejanzas con lo que sucede en México si descontamos la violencia producida por el narcotráfico. En España la economía se encuentra desgarrada desde la crisis de 2008, que provocó una recesión brutal en un par de años, arrojó al desempleo a más de 6 millones de trabajadores, contrajo el crédito bancario y redujo los salarios de los empleados del Estado. En ese contexto, y poniendo en evidencia las falsas promesas de los gobiernos de José Luis Zapatero (PSOE) y Mariano Rajoy (PP), estalló una serie de escándalos de corrupción en las altas esferas del Gobierno que abrió más de mil 700 casos en los tribunales y alcanzó a poner en la

cárcel a más de una veintena de funcionarios de primer nivel y a un cúmulo de empresarios acusados de fraude, cohecho, malversación de fondos, lavado de dinero y falsificación de documentos. Los escándalos llegaron hasta la Casa Real, ya que se abrieron procesos contra la hija y el yerno del rey Juan Carlos, y contra el padre, la abuela y una tía de la actual reina Letizia.

En ese contexto, los españoles están cansados de la asfíxia económica y hartos de las trapacerías de los políticos. Por eso Podemos, una fuerza multitudinaria que se ha convertido en partido político a pesar de muchos de sus seguidores, se ha levantado como una alternativa esperanzadora para un cambio de rumbo en el país. ¿Cuál es el programa político del nuevo partido? Algo que parece imposible: terminar con la desigualdad y crear oportunidades para todos.

Dentro de sus activos, Podemos es una organización que no permite la corrupción en sus filas. Algunos de sus miembros han declarado que ni siquiera tienen intenciones de buscar algún cargo público. Uno de sus dirigentes, el profesor Juan Carlos Monedero, fue criticado por falsear supuestamente su currículum y solicitar crédito en un banco internacional para financiar sus proyectos. En otras palabras, el Gobierno lo acusó de practicar la misma corrupción que lo caracteriza. Por eso Monedero dio una explicación exhaustiva de sus ingresos, sus asesorías y su currículum, desmintiendo todas las infamias dichas, incluso por medios tan prestigiosos como el diario *El País*.

Podemos no participará en las elecciones municipales de mayo pero sí lo hará en las generales de fin de año. En el peor de sus escenarios y predicciones quedará como la tercera fuerza político-electoral de España. Pero si triunfa, será un terremoto similar al que sacudió a Grecia en las pasadas elecciones, y los extremos geográficos del continente —los países más atrasados de la Unión Europea— se darán la mano para abanderar una política anticapitalista que parecía olvidada. **EstePaís**



# Correo de Europa

## Podemos no es lo mismo que *debemos*

### Julio César Herrero

La hegemonía compartida del PP y el PSOE tendrá este año una de sus mayores pruebas. Veremos hasta dónde ha permeado el populismo en España.

España afronta un mes que puede resultar determinante para adivinar el rumbo que tendrá la política española en los próximos años. Aunque el presidente puede apurar su mandato hasta el mes de enero, lo previsible es que convoque elecciones generales para el día 20 de noviembre. Sin embargo, a finales de mayo, los ciudadanos acudirán a las urnas a elegir a los alcaldes de más de 8 mil municipios y a los presidentes de las comunidades autónomas. Lo que ocurra entonces será un indicador de lo que pueda pasar después. Es el primer test para comprobar si, como algunos vienen pregonando, será el fin del bipartidismo que ha caracterizado a la democracia española desde la Transición (la alternancia entre el Partido Socialista y el Partido Popular, la izquierda y la derecha) o si, por el contrario, se mantendrán los dos partidos como fuerzas hegemónicas aunque otras formaciones menores empiecen a tener un creciente protagonismo que podría incluso condicionar la acción de gobierno.

Obviamente, el resultado no podrá ser extrapolable a las elecciones generales porque los criterios para la elección de un alcalde —a quien se le demanda fundamentalmente capacidad de gestión— no son los mismos que los que debe cumplir el presidente de un Gobierno, en cuya acción los posicionamientos de carácter político son, en no pocos ámbitos, trascendentales. En todo caso, habrá ciudadanos que en lo local y en lo regional quieran pasar factura al Gobierno del Partido Popular por las medidas adoptadas para superar la crisis y que, para miles de españoles, han supuesto momentos duros por la falta de recursos que genera una inaceptable

tasa de desempleo y un excesivo aumento de impuestos.

Será la primera oportunidad para conocer hasta qué punto ha ido calando la visión populista de Podemos. El pasado mes de marzo, con motivo de las elecciones en Andalucía, obtuvo un buen resultado, si bien no colmó las expectativas de unos dirigentes que daban por hecho su irrupción en ese parlamento regional con mucho más poder del que ahora tienen. Consiguieron un 15% de los votos. Es un logro, habida cuenta de que era la primera vez que concurrían a unos comicios regionales. Pero ni son decisivos ni su presencia supone un cambio radical del panorama político, que es lo que ellos mismos pronosticaban y ansiaban.

Ahora concurrirán a la presidencia de las comunidades autónomas. No lo harán a las alcaldías de los 8 mil 122 municipios del país. Y en aquellas en las que presenten candidato no será con las siglas ni con el nombre de Podemos sino en agrupaciones de electores. Resultaría muy extraño y seguramente cuestionable que los partidos a los que se refieren como “casta” hicieran lo mismo. Los ciudadanos no lo tolerarían. Sin embargo, ellos lo harán con la excusa de que no pueden garantizar que quienes deseen concurrir en su nombre reúnan los requisitos y exigencias que establece la dirección. Dicho de otra manera, cuando su objetivo son las generales no se pueden permitir que salgan elegidos candidatos que no conocen ni controlan y cuyas decisiones posteriores podrían ser objeto de crítica por parte de los medios de comunicación. Ello comprometería la imagen de su formación y, sobre todo, de quienes la representan, esforzados —casi



exclusivamente— en mostrarse ante la opinión pública como jóvenes políticos sin tacha, sin relación con asuntos turbios, casi sin pasado. Y eso a pesar de que al menos los principales dirigentes tienen un pasado conocido, una actividad en política universitaria más que notable y un llamativo gusto por las políticas que desarrollan los países del ALBA, a algunos de los cuales han asesorado, aunque parecen renegar de ello o se ponen de perfil cuando se les recuerda; aseguran que sus preferencias pasan ahora no por Venezuela sino por Dinamarca. En seis meses dejaron de ensalzar las glorias del Gobierno de Maduro (ejemplo, para ellos, de democracia) para mirar al norte de Europa, en cuyos países quieren reflejarse a pesar de insistir que las políticas no son extrapolables. Y al séptimo mes, Grecia era ya el referente, antes de que el primer ministro tuviera que rebajar notablemente su tono y exigencias respecto a la Unión Europea.

Habrà que ver si debemos votar pensando en el castigo de un día y no en la gestión de los mil 459 días siguientes; si debemos elegir a quienes son ágiles y certeros en la crítica pero lentos y ambiguos en las soluciones; si debemos confiar en quienes mantienen que en España hay un “régimen oligárquico” o en quienes sostienen que, aun siendo imperfecta, llevamos 25 años de democracia. *Podemos* no es lo mismo que *debemos*. **EstePaís**

**JULIO CÉSAR HERRERO** es profesor universitario. Decano de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Camilo José Cela, combina su actividad docente y de investigación con el ejercicio del periodismo. Escribe una columna semanal y es analista en TVE. Especialista en marketing político, ha asesorado a numerosos políticos latinoamericanos y publicado varios libros y artículos científicos sobre esa materia.

# Voces de la migración

## El espejismo del turismo de la salud

### Fernando Sepúlveda Amor

Cuando el costo de los servicios y tratamientos médicos es tan alto que no se puede cubrir, la gente tiene que buscar alternativas. Una de ellas es atenderse en otro país.

Se escucha con frecuencia mencionar en diversos foros la tendencia cada vez mayor del traslado de pacientes de un país a otro para recibir atención médica de igual o mejor calidad que en el país de origen, a menor costo y con tiempos de espera más reducidos. A esto se le ha denominado “turismo de la salud”. Este fenómeno, que se explica en un mundo cada vez más globalizado, tiene sus limitaciones y no es la panacea que algunos quieren presentar. En el caso de México, desde hace muchos años la población residente al norte de la frontera con Estados Unidos ha venido a atenderse con médicos y dentistas mexicanos, así como a comprar medicamentos idénticos a los que se expenden en Estados Unidos pero a menor precio, o a procurar medicinas y tratamientos no aprobados por la Federal Drug Administration de ese país. Un estudio de la Universidad de California en Los Ángeles reportó que cerca de 650 mil personas en California, la mayoría de origen mexicano, viajan anualmente para su atención médica en la frontera con México.

En sentido inverso, pacientes procedentes de países de menor desarrollo viajan para su atención médica a países desarrollados que cuentan con centros hospitalarios y especialistas de prestigio mundial. Tal es el caso de Estados Unidos, a donde van principalmente pacientes de posición económica elevada para consulta y un tratamiento del que carecen en sus países. En México,

este flujo se da tanto desde el sur del continente —particularmente de Centroamérica— como por pacientes mexicanos que viajan para atenderse en los grandes centros médicos de Houston, Baltimore, Cleveland, Nueva York y Rochester, o bien a la región fronteriza, en los hospitales y clínicas de San Antonio, El Paso, Phoenix y San Diego.

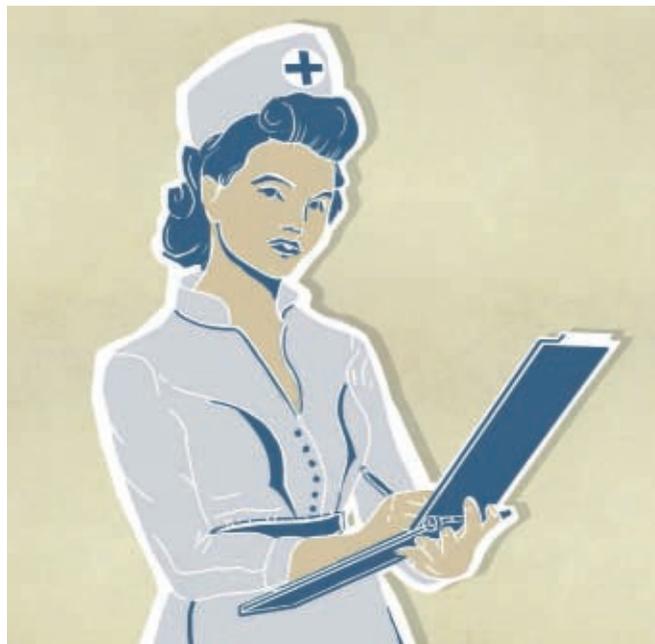
Estos movimientos se han dado siempre, particularmente a partir de la mitad del siglo pasado, cuando las facilidades del transporte aéreo permitieron un desplazamiento más sencillo y rápido de los viajeros, pero también han sido activados por la modernización ocurrida en los hospitales estadounidenses después de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, a partir de 2008 se registra una tendencia a ubicar el turismo médico como una

actividad económica específica dentro de la industria de los viajes y de la atención médica, originada por la publicación en ese año de un reporte de la firma Deloitte a través de su división Deloitte Center for Health Solutions, en la que anticipaba el crecimiento explosivo del turismo médico de Estados Unidos en los siguientes 10 años, causado por el alto costo de la atención médica estadounidense y el considerable número de personas sin seguro médico en ese país.

El reporte de Deloitte partía de una base en 2007 de 750 mil viajeros de turismo médico al exterior en Estados Unidos, y proyectaba un crecimiento medio para 2017 de 15.75 millones de usuarios de estos servicios, estimando, en una proyección alta, hasta 23.2 millones de viajeros de la salud. El reporte establecía

para 2008 un gasto medio del turismo médico de 2.1 billones de dólares, calculando para 2017 un gasto medio de 49.5 billones de dólares, y de 79.5 billones en la proyección alta. Esto significa tasas anuales superiores al 100% en la proyección media de usuarios, y de hasta el 268% en la proyección alta de gasto en el exterior. Algo increíble.

El reporte de Deloitte, a pesar de su desmesura, causó un enorme impacto en el mundo de los negocios a nivel mundial, atrayendo el interés de muchos actores involucrados en los sectores turístico y médico, así como de los países que veían un potencial importante en el turismo de la salud.



Un reporte de la firma de consultoría McKinsey en mayo de 2008 echa abajo estas proyecciones haciendo una definición más rigurosa del término de turismo médico, excluyendo viajes que no son estrictamente para atención médica, y haciendo una evaluación económica del diferencial del gasto necesario para que resulte conveniente realizar el viaje y atenderse en otro país, lo que redujo el volumen existente de viajeros de turismo médico a entre 5 y 10 mil pacientes al año, calculando un mercado potencial a futuro de entre 500 y 750 mil pacientes que viajen al exterior para su atención médica. El reporte de McKinsey y el escepticismo que provocó el reporte de Deloitte entre los especialistas en el tema obligó a esta empresa a publicar un nuevo reporte moderando sus proyecciones y limitándolas a 2012, estableciendo el número de viajeros de turismo médico en ese año en 1.6 millones de personas.



No obstante, el impacto internacional del reporte original de Deloitte motivó que este negocio cobrara dimensiones insospechadas entre los sectores involucrados en el turismo médico. En 2008 se creó la Medical Tourism Association (MTA), empresa dedicada al impulso de esta actividad mediante la difusión de material relativo, la consultoría, la certificación de actividades y la organización de Conferencias sobre turismo médico, habiendo organizado la primera en 2009, una Conferencia Latinoamericana en Monterrey en abril de 2010, una segunda Conferencia Mundial en octubre de 2010 y numerosas más en años posteriores.

Dificultades entre las autoridades de Nuevo León y la MTA derivadas de la cancelación del evento en Monterrey con motivo del brote de la epidemia de influenza H1N1 motivaron que se le cerraran las puertas a esta empresa en México y que las autoridades del Gobierno iniciaran investigaciones en torno a las actividades de esta organización y sus acciones para impulsar el turismo médico en nuestro país, por las implicaciones que pudieran tener en la práctica médica transfronteriza y en la contratación de los servicios de turismo médico a nivel binacional.

Las investigaciones realizadas por nuestro Gobierno apuntaron a la existencia de un plan para promover el turismo médico hacia México y a los países latinoamericanos, especialmente a Costa Rica, entre la población estadounidense no asegurada—que en ese tiempo ascendía a 50 millones de personas—mediante la venta de planes de salud de cobertura limitada denominados MiniMed Plans, que, sin constituir un seguro médico, ofrecen servicios médicos restringidos de consulta y pruebas de diagnóstico.

Aparentemente, los impulsores de este plan eran una empresa de seguros y un grupo de agentes de seguros que, a partir del año 2000, habían estado ofreciendo en diversas entidades de Estados Unidos estos planes de salud de cobertura limitada entre empresas pequeñas y la población de bajos recursos que no tenían acceso a un seguro médico. Fueron sancionados por los comisionados estatales de seguros por ofrecer engañosamente productos que no constituían un seguro médico después de haber recibido múltiples quejas del público que adquirió estos planes de salud y fue defraudado.

La investigación encontró una relación directa entre los agentes de seguros involucrados en las sanciones impuestas

por los comisionados estatales de seguros y los miembros fundadores de la MTA, lo que motivó que se emitieran las alertas sobre las actividades de esta organización en México. Las inconsistencias del estudio elaborado por Deloitte hacen pensar que se trató de un reporte contratado específicamente por los actores interesados en detonar la industria del turismo médico y beneficiarse con los negocios derivados

de esta actividad, que iban desde la lucrativa organización de conferencias, el cobro a gobiernos extranjeros para promover a sus países como destino del turismo médico, la consultoría a las empresas e instituciones médicas para impulsar el turismo de la salud, hasta la venta de planes de salud para la atención médica en el extranjero. Hábilmente, la MTA ha creado organizaciones filiales en México y en Costa Rica para impulsar sus intereses sin que se establezca una relación directa con esa organización.

Todo este proyecto se vino abajo en 2010 por la aprobación de la reforma de salud en Estados Unidos, que obliga a todos los residentes en el país a contar con un seguro médico, lo que redujo notablemente el número de clientes potenciales del turismo médico susceptibles de recibir tratamiento en el exterior, manteniendo las oportunidades para aquellos tratamientos o cirugías no cubiertas por los seguros médicos, como pueden ser las cosméticas o la cirugía bariátrica.

De acuerdo con el estudio de McKinsey, las intervenciones médicas en el extranjero deben tener un costo diferencial inferior a los 10 mil dólares para ser atractivas para el paciente que se quiera tratar en otro país, considerando los gastos médicos y los del viaje. Esta condición limita enormemente el rango de posibilidades del turismo médico en México, reduciendo la oferta al estado anterior a la explosión del concepto de *turismo médico* creado por Deloitte, consistente en el comercio transfronterizo de la salud, la atención dental y de intervenciones no cubiertas por los seguros médicos en Estados Unidos, así como algunos procedimientos quirúrgicos que resultan costeables bajo el criterio establecido por McKinsey.

El Gobierno de México ha promovido la certificación hospitalaria emitida por la Secretaría de Salud de las instalaciones médicas en el país, habiendo establecido con la Joint Commission International (JCI) la homologación de las certificaciones con el fin de asegurar la calidad de la atención médica en México. Independientemente, la JCI ha certificado a la fecha a 11 instituciones médicas en México.

Sin embargo, las perspectivas de un crecimiento exponencial del turismo de la salud son pocas, y más bien tendrá un crecimiento moderado, debido principalmente a las condiciones prevalecientes en la escena internacional y, por otra parte, al poco interés mostrado por los grandes grupos hospitalarios mexicanos, a excepción de los hospitales de Nuevo León, para adaptarse a los cambios necesarios para atender al turismo médico.

Las desmesuradas previsiones de Deloitte no se cumplieron. Desaparece de esta manera un espejismo muy hábilmente presentado por sus diseñadores, y que sorprendió a medio mundo mediante la construcción de una plataforma que no tardó en caer por su propio peso. **EstePaís**

## LO QUE SÍ PODEMOS HACER

## Sobre el tercer territorio y el desplazamiento de las fronteras

Eduardo Garza Cuéllar

Para que los esfuerzos de la sociedad civil cobren fuerza, es necesario que haya comunicación entre los distintos actores y exista un espacio público de encuentro. Bajo esa premisa, el autor hace un balance de esta sección de la revista, a un año de su creación.

*Dame serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar; valor para cambiar las cosas que puedo y sabiduría para conocer la diferencia.*

No hace falta ser Freud para distinguir a quienes se despiertan pensando en servir a México de aquellos cuyo afán es servirse de él. Corriendo el riesgo de esta simplificación, celebro que *Este País* abriera sus páginas al primer grupo de mexicanos, visibilizando así actores, narrativas y territorios urgentes e importantes. La sección "Lo que sí podemos hacer" parte de una ubicación clara en el mapa trazado por Covey, mismo que distingue, como la oración de los alcohólicos anónimos, el modesto territorio de las cosas que controlamos de aquel —enorme— que habitan las cosas que nos preocupan.

Construidos de sucesos terribles frente a los cuales, según sus narrativas, no podemos hacer nada, los noticieros enfocan y amplifican el territorio de la angustia. *Este País*, en cambio, nos abre al horizonte creativo de lo que los ciudadanos podemos hacer para empoderarnos y enriquecer lo público, que es el espacio de la democracia.

En una primera lectura, los artículos incluidos en esta sección de la revista nos dan noticia de lo mucho de bueno y fresco que —ya lo sospechábamos— hacen los ciudadanos por lo social en México, cotidianamente. A la provocación inicial de Edmundo Vallejo responden la lucidez reconfortante de Ariana Gómez, enfocada a la movilidad social y su esfuerzo por promoverla; la visión de Arturo Zapata sobre el compromiso social empresarial, y el genial programa expuesto por Alejandro Cuervo para promover desde la empresa la educación y la rehabilitación de personas con discapacidad. Emociona especialmente la visión —no solo inteligente sino también basada en el testimonio— del infatigable Lorenzo Servitje, quien a sus 96 años se levanta diariamente pensando en México.



A las aportaciones de María Luisa Aspe y Susan Pick, que muestran el valor agregado que la academia puede dar a lo social, se suman la creatividad de Armando Regil, quien comprende los nuevos dinamismos del poder (hoy "más fácil de obtener, más difícil de ejercer y más fácil de perder"), la visión de Raúl Franchi sobre los observatorios ciudadanos, la lúcida reflexión sobre la naturaleza de la educación de Dina Buchbinder y la noticia de los abogados ciudadanos referida por Daniel del Río.

Cada lectura es, en lo individual, interesante, pero el conjunto de todas pone frente a nuestros ojos un tercer territorio. Constituye una cartografía más detallada en la que es posible distinguir un tercer ámbito, ni tan grande como el de lo angustiante ni tan pequeño como el de nuestro poder individual, el dilecto de los líderes sociales, *el de nuestra influencia*. Más aún: sugiere *la expansión del territorio del poder y la influencia ciudadana*.

La condición de esta necesaria expansión, propuesta por María Juana Vera en su artículo, "El poder del voluntariado", es precisamente la de la comunicación entre los diversos actores y esfuerzos que en una sociedad urgida de vasos comunicantes —víctima del individualismo posesivo y la excesiva compartimentación— no se coordinan, ni siquiera se conocen. Me explico: los esfuerzos que la ciudadanía realiza para

la mejora de lo público desde la academia, las organizaciones sociales, los organismos intermedios y la empresa, que es también sociedad civil, muchas veces quedan inconexos y, por lo tanto, ignorantes de sus posibles sinergias.

No son pocas las ocasiones en que sospechamos que lo que se dice en una reunión, un aula o en la casa de los no pocos mexicanos *tipo uno* se enriquecería significativamente si —egos disueltos— se coordinara con lo que preocupa en la casa del vecino. Sospecho que, como prueba cada caso de adopción, *uno tiene lo que el otro necesita*, que hay una madre que no puede hacerse cargo de su bebé y, en la siguiente casa, una pareja que desearía adoptarlo. Pero estos no siempre se encuentran. En medio, la burocracia, el miedo, la urgencia, el cansancio y los prejuicios impiden que se comuniquen. Sospecho también que hay alguien que se beneficia de esta incomunicación, como hay alguien que lucra con la narrativa de la angustia y la desesperanza.

La ciudadanía está llamada a hacer más y mejor, a hacer sinergia de creatividad y fuerza, a conectar a los unos con los otros, a trabajar *con, sin o a pesar* del Gobierno, en ese orden. Por eso celebro de manera especial que nuestra revista sea ámbito para el encuentro. También, espacio en el que se generan narrativas nuevas, se alimenta el *nosotros*, se crea tejido social y se nutre la esperanza.

Quedan —de eso estoy seguro— muchas historias por contar. Hay miles. Pero quedan, sobre todo, muchas más que construir sobre los cimientos de las primeras. En ello radica la esperanza de México. **EstePaís**

-----  
 EDUARDO GARZA CUÉLLAR es maestro en Desarrollo Humano por la UIA y posgraduado en Filosofía por la Universidad de Valencia. Autor de *Comunicación en los valores*, entre otros libros, es director general del despacho Síntesis.

# Crear en México Lo que nos dice una encuesta sobre nuestra identidad

María Luisa Aspe Armella y Diego Suárez Rojas

No es posible entendernos como sociedad sin estudiar a fondo el papel de la religión y la relevancia de la práctica de la fe en México. Eso es lo que busca la Encuesta “Crear en México”.

Desde principios del siglo XIX, la palabra *México* ha pretendido enmarcar y unificar, a lo largo de una vasta extensión territorial rica en diferencias y escasa en tipificaciones, lo múltiple, lo caótico. Sin embargo, tales esfuerzos, bajo la bandera nacionalista —valiéndose de la producción cultural y las representaciones religiosas como capital político—, han resultado fallidos, pues es innegable que hablar de identidad en una nación tan repleta de contradicciones es un sueño que de poco sirve. Fragmentado el fantasma de ese mexicano ideal, lo que permanece son voces que poseen un rumbo propio e incierto. Los periódicos no abandonan los encabezados rojos que anuncian la violencia y la catástrofe. Las expectativas se reducen y los refugios son ya escasos —pues a su vez se tambalean. Uno de los pilares que podrían cambiar las corrientes a favor es la ética, abandonada e incluso ridiculizada. Michel Foucault nos recuerda no obstante la importancia para un individuo de conducirse siguiendo un *ethos*, ya que ello posee probabilidades de reflejarse positivamente en la comunidad: “Un modo de relación con y frente a la actualidad; una escogencia voluntaria que algunos hacen; en suma, una manera de pensar y de sentir, una manera tam-

bién de actuar y conducirse que marca una relación de pertenencia y, simultáneamente, se presenta a sí misma como una tarea”.<sup>1</sup> La religión ha brindado algo muy similar a sus fieles, pues a la par de crear estrechos vínculos con un grupo, se impone como un deber de bondad hacia los semejantes. Hoy en día en México, ¿dicha aseveración puede ser considerada cierta?

La Encuesta “Crear en México” fue hecha para responder esta y muchas otras preguntas. Surgió de una conversación con don Lorenzo Servitje en la que compartimos nuestra sorpresa frente a la magnitud y rapidez de los cambios

operados en la cultura en los últimos años, así como a su impacto en el campo eclesial mexicano. Los diagnósticos y “datos duros” de hace una década poco correspondían a la realidad actual y, sin embargo, se recurría a ellos como punto de partida. Resultaba evidente que en la Iglesia seguíamos actuando por aproximación: dando las mismas respuestas —las de hace 10 años— a problemas radicalmente nuevos y distintos.

Si consideramos que las primeras dos décadas del siglo XXI están marcadas por el denominado “bono demográfico” —en el que los jóvenes de entre 15 y 29 años de edad constituyen la parte más amplia de la sociedad—, la encuesta es oportuna para reconocer varios aspectos de la población en general; pero, de manera específica, lo es para saber lo que este grupo de jóvenes piensa sobre la democracia, la pluralidad, el respeto a los derechos humanos, la tolerancia, la transparencia o la corrupción y el impacto que la religión tiene en su actuar y pensar.

Desde el principio, durante la confección de la encuesta, se contempló la necesidad de contar con un enfoque interdisciplinario. De enero a junio de 2013 se reunió el grupo de trabajo que habría de definir las líneas temáticas y las preguntas a aplicar, y que discu-



tiría las aristas sobre el fenómeno religioso en México. En él participaron consejeros y miembros de las áreas de Investigación, Docencia y Comunicación del Imdosoc, profesores, investigadores y estudiantes. Con el aporte de cada quien desde las áreas de la sociología, la estadística y la historia, se logró tener un panorama más amplio; además, al ser los integrantes de distintas generaciones, el diálogo se vio enriquecido.

Los objetivos generales son dos. El primero es incitar a una reflexión sobre la relevancia de la práctica de la fe en México. Ante las situaciones adversas de nuestro país, recuperar la dimensión de sentido que posee el vivir apegado a la fe, bajo el supuesto de que la práctica de la religión, viviéndola encarnada, impulsa la inclusión y el compromiso social, yendo más allá de la práctica actual: enfatizando los bonos de los nuevos signos que retan al “siempre se ha hecho así”. El segundo es posicionar al Imdosoc en el escenario público como un agente de diálogo, reflexión y trabajo profesional y comprometido desde la doctrina social cristiana. Abandonar de una vez por todas, sin marcha atrás, el ámbito autorreferencial y convertirse en un interlocutor valioso en el debate público; no un agente doctrinal más, con aires de academia, sino una institución capaz de generar pensamiento crítico, valiente, en búsqueda del compromiso social auténtico.

Para tener una visión más profunda del problema, se llevaron a cabo 17 entrevistas a personas versadas sobre la materia o insertas en el ámbito religioso de una manera más directa: obispos, religiosos y religiosas, sociólogos e historiadores. Tal procedimiento evidenció la multiplicidad de posiciones dentro del mismo ámbito o de uno similar, y señaló las preocupaciones esenciales. Fortaleció también ciertas tesis y desechó otras. Un ejemplo fue la temática de moral sexual: durante las reuniones del grupo de trabajo, dicho tema ocupó gran parte de la reflexión y se formularon varias preguntas al respecto. Pero conforme se fueron sucediendo las entrevistas, se descubrió que los miembros de la jerarquía y los laicos comprometidos no parecían mostrar demasiado interés en el tema como clave interpretativa de la realidad actual de los católicos mexicanos. Fue por ello que a partir de esta negativa mayoritaria se determinó el criterio de relevancia para la situación de la fe y el contexto histórico: moral social y moral económica fueron los temas donde se mostró más interés y entusiasmo para la indagación.

Considero relevante detenerme en la información aportada por los 17 entrevistados: dos sacerdotes diocesanos, cuatro religiosos presbíteros, un hermano religioso, tres laicas, dos laicos, un obispo emérito y dos obispos. Se intentó que la muestra de entrevistados abarcara la pluralidad eclesiológica, pastoral e ideológica de la Iglesia en México. A todos se les pidió enunciar las principales fortalezas, debilidades y retos de nuestra Iglesia y, a partir de ahí, sugerir las principales líneas de indagatoria para comprender mejor la realidad actual y potenciar un trabajo pastoral acorde a los nuevos signos de los tiempos.

Los distintos enfoques y diagnósticos de los diocesanos sobre una misma Iglesia resultan sintomáticos: mientras que para uno la más notable debilidad de nuestra Iglesia es el clericalismo y la mentalidad de cristiandad, para el otro es la dispersión y la secularización. Así, el primero marcó como reto fundamental “encontrar las semillas del Verbo en una

## *El hecho de que el catolicismo posea diferentes maneras de practicarse y vivirse no soslaya el hecho de que el sentido que brinda la religión aún mantiene hondas raíces en las conciencias y acciones*

cultura distinta a la nuestra y con una moral distinta a la que profeso”; en cambio, el segundo vislumbra como desafío principal “la recuperación de la identidad como Iglesia”.

Religiosos y religiosas coincidieron en lo fundamental en su diagnóstico socio-eclesial: no se están atendiendo las necesidades y los problemas de la gente. Falta ser más solidarios y ofrecer respuestas creativas y generosas ante los enormes problemas de desigualdad que se viven en el país: “no es posible que en un país tan católico existan tanta hambre y desigualdades”.

Entre las debilidades del entorno socioeclesial, los entrevistados destacaron: la pérdida de credibilidad que ha sufrido la Iglesia a causa de los escándalos de pederastia y, como antídoto, un mayor compromiso y un mejor testimonio evangélico; la deficiente formación de los miembros de la Iglesia, particularmente de laicos y seminaristas; la falta de acompañamiento que tiene el pueblo de parte de la jerarquía y la manera en que esta desaprovecha a menudo la colaboración de religiosos y religiosas.

Entre las luces o fortalezas que religiosos y religiosas encuentran en la Iglesia, resaltaron: una minoría con una fe arraigada y que bien pudiera ser motor de cambio; el papel destacado que la Iglesia tiene en la sociedad —a veces de suplencia— y que ayuda a mitigar los efectos de las enormes desigualdades sociales; una religiosidad popular que persiste y que puede tomarse como punto de partida de un proceso evangelizador. En el caso de las religiosas, se plantearon matices y énfasis importantes: la estima de la que ellas gozan entre el pueblo —algo que la encuesta corroboraría— y la valoración de un laicado, no numeroso ni suficientemente formado, pero bien dispuesto a colaborar con su Iglesia.

Las laicas, por su parte, coincidieron en destacar como fortalezas de la Iglesia en México la vivencia comunitaria que persiste, aunque marginalmente, y el fervor religioso que aún caracteriza al pueblo. En cuanto a las debilidades, ellas señalan —al igual que otros de los entrevistados— el clericalismo y la falta de compromiso característico de los miembros de la Iglesia, así como el papel subordinado que la institución confiere a la mujer. Un reto fundamental señalado por laicas y laicos consiste en crear una relación fraterna y de colaboración entre

el laicado y la jerarquía en el espíritu del Vaticano II. El reto de la formación humana y religiosa fue mencionado como prioritario por laicas y laicos entrevistados, tanto como el pronunciamiento y compromiso de la Iglesia sobre los graves problemas sociales.

Los obispos, desde su posición de pastores, fincados en la doctrina y con sesgos de personalismo, coincidieron en plantear que a la Iglesia le hace falta retomar el espíritu conciliador y despojarse de formas históricas rebasadas que no le son propias, como el clericalismo. También coincidieron en señalar como reto la promoción de una formación sólida y profesional de un laicado a la altura de la vocación que le es propia: aquella de las estructuras temporales. Fue de llamar la atención el manifiesto interés de uno de los obispos en que la encuesta preguntara a los fieles su opinión sobre la jerarquía y la manera en que esta realiza su trabajo.

Ipsos Bimsa fue la casa encuestadora encargada de realizar el diseño de la encuesta, junto con Imdosoc, además de ser responsable del levantamiento de un total de 4 mil 313 cuestionarios a hombres y mujeres mayores de 18 años. La finalidad de tan cuantioso número fue elaborar tipificaciones en resonancia con la sociología de Max Weber, dividiendo al país en cinco regiones con los criterios de nivel de urbanización (urbana y rural/mixta) y el porcentaje de población católica de los estados. Bajo este parámetro se crearon las regiones Norte (Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Durango, Coahuila, Nuevo León, Nayarit, Sinaloa y Sonora); Oriente (Hidalgo, Puebla, Tlaxcala, San Luis Potosí, Tamaulipas y Veracruz); Centro (Distrito Federal y el Estado de México); Sureste (Morelos, Guerrero, Campeche, Chiapas, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco y Yucatán), y Bajío (Aguascalientes, Colima, Jalisco, Guanajuato, Michoacán, Querétaro y Zacatecas). Si bien de tal división podrían surgir complicaciones debido a la dinámica particular de los estados, se buscó establecer directrices generales para obtener así conclusiones que permitieran una reflexión lo más amplia posible.

Una de las preguntas importantes dentro de la encuesta fue aquella sobre



el conocimiento que tienen los creyentes de sus diócesis y obispos. Para tratar con más exactitud esta materia, fue necesario realizar una cartografía eclesial mexicana que no se encontraba contemplada dentro del horizonte inicial. Se generaron listados y mapas de los municipios por diócesis de todo el país. Ya con tan vasta información se hizo posible, mediante la aplicación de una rigurosa metodología, obtener el perfil sociodemográfico, económico y político de cada una. Imdosoc cuenta con los elementos necesarios para que, a su debido tiempo, se capacite a las diócesis en el uso de esta metodología; al conocer con mayor profundidad la realidad local, además de auxiliarse y capacitarse en temas de sociología, estadística e historia, los párrocos podrán llevar a cabo una labor más comprometida y eficiente.

Los resultados generales de la encuesta fueron presentados ante los obispos mexicanos en su Asamblea Plenaria en noviembre de 2013; se dio a conocer también la cartografía eclesial mexicana con su introducción histórica y conceptual. La presentación oficial fue el 2 de diciembre de 2013 ante medios de comunicación y, separadamente, a miembros del consejo, maestros, colaboradores y agentes de pastoral, con la contribución de la mirada experta y crítica —*ad extra*— de Ricardo Pozas Horcasitas y Federico Reyes Heróles.

La recepción de los medios no fue tan buena como se esperaba. Si bien se hizo mención de la encuesta en medios de alto impacto —*Reforma, La Jornada, Milenio y El Universal*—, casi no se le dio seguimiento. En cuanto a lo mencionado en los diarios, se pondera la labor

del Imdosoc, aunque parece haber cierta confusión e ignorancia en torno a lo que se ha realizado. También hubo connotaciones negativas hacia el catolicismo, además de acentuarse la desbandada de jóvenes de la religión católica. Entre las causas mediáticas de tan escaso tratamiento y mención están los eventos que ocuparon mayormente la esfera de la discusión pública: las reformas estructurales del presidente Enrique Peña Nieto. Entre otros factores están: el equívoco de los medios al creer que solo se trataba de una encuesta religiosa; la casi

nula relación histórica de los medios de comunicación con el Instituto; la percepción de que la credibilidad de la Iglesia estaba en entredicho debido a los escándalos de pederastia, y el escaso interés mediático y social sobre temas religiosos.

Estos datos, al ser interpretados, han permitido a investigadores hallar puntos de unión y contraste para comprender el sinfín de identidades cambiantes dentro del territorio. En la sección dedicada a ella en la revista *Este País*, los lectores han podido apreciar diferentes perspectivas y exégesis de la misma. En tales voces están expuestos los problemas principales que nos conciernen como nación. La religión dista de ser un fenómeno únicamente perteneciente al ámbito sagrado, ya que se interrelaciona con el poder, la aspiración y el conflicto. El hecho de que el 92% del total de los encuestados se declaró católico no implica la simplificación del problema. El catolicismo, por su circunstancia, es indefinidamente polisémico. Los tiempos, y con ello las actitudes, tanto cambian como permanecen. Con las herramientas en mano, un reto claramente se perfila. El papa Francisco lo caracterizó de la siguiente manera: “La cultura de hoy exige una formación seria, bien organizada, y yo me pregunto si tenemos la autocritica suficiente como para evaluar los resultados”.

Es en este contexto donde las principales reflexiones sobre la encuesta se tornan urgentes y necesarias. La confianza hacia las instituciones se ha perdido. Los humanos caminamos cada vez más solos. Inmersos en la angustia y la incertidumbre, es digno de mención que todavía exista una notable fe hacia la ins-

titución católica. Aun con la adopción de cultos distintos y el surgimiento de una infinidad de opciones para saciar la sed espiritual —el “sentido oceánico”, como lo caracterizaba Freud—, su importancia es todavía suficiente como para dictar ciertas posturas al caminar. El hecho de que ese mismo catolicismo posea diferentes maneras de practicarse y vivirse no soslaya el hecho de que el sentido que brinda la religión aún mantiene hondos raíces en las conciencias y acciones.

Otro de los diagnósticos es aquel que versa sobre la ruptura de la reproducción. Con esta última palabra nos referimos a la perpetuación de prácticas y saberes dentro de una sociedad determinada debido a su importancia simbólica, cultural y/o práctica. Dicha transmisión de conocimiento y experiencia se ha visto interrumpida, pues múltiples canales ofrecen esquemas que debilitan las doctrinas y su relevancia. La ignorancia y malos entendidos sobre los preceptos de la propia religión también minan tal proceso, porque lo distorsionan y difunden ideas que alejan a la doctrina de los creyentes. No por nada se afirma que en el mundo contemporáneo cada quien posee un culto “a la medida”, totalmente remendado. En tales derivaciones surgen maneras distintas de vivir, supuestamente, una misma religión. Hay quienes se dicen católicos pero no creen en la vida después de la muerte, notoria contradicción. En los mercados de México las imágenes de vírgenes y mártires conviven con rituales de magia y brujería sin cancelarse unos a otros. Fuera de esta esfera, la tecnología incide en la percepción de lo sagrado, conduciendo al descreimiento total o incluso a extrañas fusiones entre la ciencia y el profundo proceso que cuestiona en una persona su sentido, noción del ser y categorías de verdad.

La *tradicción* del mexicano no puede explicarse solamente a través de su religión. Dicho concepto abstracto se compone de avatares y distintos elementos que van desde la lengua y las producciones materiales hasta el clima y la alimentación. Una certeza que se extrae de este punto es que el verdadero peso para comprender la práctica religiosa no está, paradójicamente, fincado en lo religioso. El problema es de índole más amplia y engloba los elementos constitutivos de un individuo



en comunidad: la adscripción cultural. Antes que católico, el mexicano se entiende con sus circunstancias y valores arraigados. Ni se improvisa ni admite una guía total. La voz de una abuela curandera puede ser más relevante que un pasaje sagrado.

El contexto contemporáneo presenta una compenetración entre religión y política. *Ciudadanía* y *creencia* son dos conceptos vivos que debaten su existencia día con día, sumidos en la interrogante de su posible convivencia armónica. México es tan solo uno de los muchos países en el mundo

donde los dos ámbitos chocan y producen movimiento. La influencia que ejercen uno sobre el otro da cuenta nuevamente de que la explicación homogénea tiende a caer: buscar los valores que constituyen al mexicano hace imposible hablar en singular.

La Encuesta “Crear en México” hace la apuesta de encarar el presente con una postura, colocándose en un sitial privilegiado para continuar abriendo caminos. Su ánimo está en consonancia con lo que Foucault, en sus reflexiones sobre Kant, caracteriza como el *ethos* de la modernidad: “Un tipo de interrogación filosófica que problematiza, de modo simultáneo, la relación con el presente, el modo de ser histórico y la constitución de sí mismo como sujeto autónomo, [...] permanente reactivación de una actitud; es decir, de un *ethos* filosófico que se podría caracterizar como una crítica permanente de nuestro ser histórico”.<sup>2</sup> Esta actitud condujo al Imdosoc en su ardua labor para problematizar una de las producciones culturales de la humanidad más compleja: la religión. Hemos querido hacer una interpelación válida, comprensible, esperanzadora y relevante para toda persona. Sin duda, en las páginas de la encuesta se perfila un sentido de pertenencia y deber sobre la labor investigativa y su función social ante una sociedad convulsionada, desigual, injusta, corrupta, pero donde las buenas acciones deben ser puestas como lámpara potente que ilumine. **EstePaís**

<sup>1</sup> Michel Foucault, *¿Qué es la Ilustración?*, p. 81. Disponible en <<http://www.ram-wan.net/restrepo/diferencia/que%20es%20la%20ilustracion--foucault.pdf>>; consultado el 6 de abril de 2015.

<sup>2</sup> *Ib.*, p. 86.

*La religión dista de ser un fenómeno únicamente perteneciente al ámbito sagrado, ya que se interrelaciona con el poder, la aspiración y el conflicto*

# Naturaleza posible

## Cabo Pulmo: el falso dilema entre desarrollo económico y preservación de la naturaleza

### Octavio Aburto

En el golfo de Baja California encontramos un ejemplo destacado de desarrollos costeros que generan progreso al tiempo que cuidan y preservan los ecosistemas naturales.

¿Qué modelo de desarrollo costero debería impulsar México? ¿Cuál nos dejaría más beneficios económicos a largo plazo? Las respuestas a estas dos preguntas parecen sencillas pero, en realidad, han generado uno de los más importantes debates en el país, en el que se confrontan dos visiones de lo que significa *desarrollo humano*. Por un lado, el modelo costero basado en grandes construcciones turísticas, impulsado a través de agencias gubernamentales o paraestatales. Por el otro, el modelo que las comunidades costeras —los habitantes de pequeños pueblos— están promoviendo y que se basa en la protección de los ecosistemas con la idea de promover actividades de

ecoturismo. Con todo el capital natural que tiene México, el potencial para desarrollar el segundo modelo es inmenso, pero aún estamos lejos de tener una visión de largo plazo y de la voluntad política para detonar desde el Gobierno un cambio radical de desarrollo costero.

El Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Fonatur) es una empresa paraestatal mexicana que ha establecido un modelo de desarrollo costero basado en grandes complejos turísticos, entre los que se encuentran Cancún, Huatulco y Los Cabos. Algunos definirían a Fonatur como “una historia de éxito”, principalmente por la inversión privada que ha traído a México. La historia cambia cuando entendemos

que los costos monetarios y ambientales de algunas de esas inversiones sobrepasan los beneficios obtenidos (alrededor de una o dos décadas después del colapso de los recursos naturales). Las costas mexicanas se han desfigurado con proyectos fracasados, donde grandes obras turísticas se han dejado abandonadas o a medio construir después de haber destruido ecosistemas originales con la promesa de inversión y empleo. Las mismas atracciones que generaron el desarrollo costero (arrecifes coralinos, bosques de manglar, fauna y flora nativa) han desaparecido a raíz de la fragmentación de los procesos ecológicos que las crearon y las preservaron. En un esfuerzo por mantener la actividad

**OCTAVIO ABURTO** es profesor-investigador del Instituto de Oceanografía Scripps.



Cabo Pulmo, Baja California Sur.

turística en estas zonas, el Gobierno ofrece subsidios al sector turístico para rehabilitar esos ecosistemas, invirtiendo millones de pesos anuales para recuperar algo que la naturaleza había creado gratuitamente. Por ejemplo, en Cancún, cada año se invierten millones de pesos para restaurar las playas de arena que son erosionadas por la acción del viento que choca contra hoteles de más de seis pisos (elevación estimada por científicos y determinada en la norma de construcción como la altura máxima que se permite en la región). Estos mismos estragos se están viendo en otras regiones, como Cabo San Lucas, donde se pagan enormes cantidades de dinero para generar o traer el agua dulce a la región. Además, los costos en aumento para reducir la contaminación en estos puntos turísticos y los generados por los cinturones de pobreza (vandalismo, drogadicción y prostitución) superan ya la viabilidad económica de los municipios. El urbanismo salvaje de las costas, modelo que han seguido varios países en el mundo —México no es la excepción—, ha finalizado en costosos colapsos financieros y ecológicos.

El modelo de desarrollo costero opuesto es el impulsado por comunidades y líderes comunitarios que han entendido que preservar los ecosistemas naturales en un mejor estado de salud no solo genera grandes beneficios ambientales sino que también produce mayores ganancias económicas a largo plazo. Puedo hablar de varios ejemplos pero me centraré en Cabo Pulmo, un pequeño poblado en Baja California Sur que recientemente ha librado al menos tres duras batallas contra la imposición de grandes megadesarrollos. Me atrevo a decir que en México el ejemplo más exitoso de parque nacional está precisamente en Cabo Pulmo, una reserva marina en el Golfo de California donde no se pesca ni se extrae nada desde 1995. Los habitantes, pescadores de antaño, así lo decidieron y han recuperado el área de manera asombrosa. El número de especies marinas dentro del Parque Nacional se ha duplicado desde el establecimiento del mismo. La biomasa de peces (los kilos

de peces por hectárea) se ha incrementado en más de 400% y actualmente su productividad biológica es cinco veces mayor que en otros arrecifes de la región. Sin ningún hotel de cinco estrellas o grandes obras públicas, los habitantes de Cabo Pulmo obtienen cerca de 18 mil dólares per cápita a través del turismo, un ingreso por habitante mayor que en cualquier otro polo turístico mexicano. La crisis económica mundial los ha afectado también; sin embargo, en Cabo Pulmo no se están cerrando negocios ni se están malbaratando los paquetes turísticos. Los pulmeños son dueños de sus negocios y de sus propiedades, no tienen que pagar rentas y los servicios de electricidad y agua son mínimos. Su inversión y su ahorro son el capital natural que han estado haciendo crecer en estos 15 años. Los turistas lo saben y cada vez más llegan de otras partes del mundo para conocer los grandes peces, aquellos que hicieron famoso el Golfo de California y que impresionaron al reconocido explorador Jacques Cousteau de tal manera que lo llamó el acuario del mundo. Muy pocos poblados costeros del planeta pueden alardear de la calidad de vida que tienen los “pulmeños”, basada en entender que si se preservan los recursos naturales a largo plazo habrá mayores beneficios sociales y económicos.

A estas zonas las podemos llamar de muchas maneras: reservas marinas, áreas de no-pesca, áreas de repoblamiento, refugios pesqueros, reserva pesquera, áreas sin extracción, pero finalmente todas persiguen los mismos objetivos. Estos lugares, donde las actividades que dañan o alteran al ambiente están permanentemente prohibidas, tienen como objetivo principal conservar una porción de la costa y el mar que contiene diferentes ecosistemas y especies de flora y fauna marina. ¿Cuál es el fin último de aislarlas de las actividades extractivas? Conservarlas prístinas o restaurarlas para que se vuelven tan productivas que exporten sus excedentes a zonas cercanas. La tasa en la que se exportan estos beneficios aumenta conforme pasa el tiempo y conforme crecen las



©Octavio Aburto

Cabo Pulmo, Baja California Sur.

poblaciones dentro de la reserva. Por lo tanto, otro objetivo de crear estas áreas es mantener la productividad marina en una escala de tiempo mayor, conservando así la salud y robustez de los ecosistemas dentro de las reservas y asegurando los beneficios para las generaciones futuras. Si tratamos de hacer una analogía con la economía, una reserva marina puede ser considerada como una cuenta de ahorros donde ponemos nuestro capital natural y solamente los intereses arrojados son utilizados para nuestro gasto corriente.

La organización social y la participación de la comunidad de Cabo Pulmo han sido la piedra angular del éxito de la reserva marina. Los pulmeños han apoyado al Gobierno en todo lo posible: han participado en la vigilancia, en el cuidado de especies como la tortuga marina, en el mantenimiento del poblado y en la creación de empresas turísticas para generar ingresos para el parque y la comunidad. La verdadera importancia de Cabo Pulmo —a 20 años de haberse puesto en marcha como reserva marina y modelo de desarrollo costero— es que demuestra que las comunidades pueden crecer económicamente sin dilapidar sus recursos naturales. Recuperar los arrecifes de Cabo Pulmo ha dado bienestar y beneficios económicos a los descendientes de los pobladores que se decidieron a dar el cambio en el establecimiento de la reserva marina.

Como si se tratara de una gran batalla épica, los dos modelos de desarrollo se han enfrentado desde hace un par de años. Apoyados desde las administraciones presidenciales, dos grandes compañías han tratado de construir y transformar el paisaje desértico en los linderos de Cabo Pulmo. En 2010 el Gobierno municipal de Los Cabos, el Gobierno estatal de Baja California Sur y el Gobierno federal autorizaron el proyecto “Cabo Cortés” (impulsado por la empresa española Hansa Urbana). Este proyecto promovía la construcción de 3 mil 655 habitaciones de hotel, 7 mil 816 unidades residenciales, dos campos de golf, una marina con 490 amarres, varios centros comerciales, una gran planta desalinizadora, un aeropuerto privado, alrededor de 5 mil viviendas para los trabajadores que lleguen a la zona y otras infraestructuras de apoyo. Por supuesto que hubo una fuerte oposición al proyecto, no solamente por los indicios de corrupción durante el proceso para obtener los permisos ambientales sino también por toda la infor-

mación que demostraba los límites que la región tiene en términos de recursos naturales, principalmente de agua dulce e integridad de la zona costera.

La presente administración se enfrentó a una nueva solicitud para construir este megadesarrollo. El proyecto, al que llamaron “Cabo Dorado”, ahora se encontraba en manos de una empresa chino-estadounidense, y tenía el mismo perfil que el anterior, pero reducía algunos elementos —un campo de golf en lugar de dos, una marina para menos embarcaciones, menos cuartos de hotel— y eliminaba de la lista a la planta desalinizadora. En esta ocasión la sociedad mexicana estuvo atenta y apoyó los argumentos que los pulmeños y científicos habían estado proponiendo y sosteniendo desde hacía varios años. La Secretaría del Medio Ambiente rechazó el proyecto pero la empresa trató de minimizar este rechazo retirando la solicitud de permiso literalmente un minuto antes de que el secretario de Medio Ambiente anunciara la decisión.

Si los beneficios son tan contundentes y los ejemplos como Cabo Pulmo sobrepasan los supuestos de la teoría, ¿por qué no se han creado entonces más áreas como esta? ¿Por qué el desarrollo costero no se cimienta en el establecimiento de reservas marinas para el beneficio de las comunidades y no de los megadesarrollos turísticos que consumen recursos naturales insosteniblemente? En primer lugar porque la implementación de reservas marinas debe ser una decisión tomada por las comunidades, ya que son ellas las primeras en ser beneficiadas o afectadas por el cuidado o sobreexplotación de los recursos marinos. Por ende, la participación de los residentes, de los pescadores y sus familias, tiene que oficializarse. La democratización de los puestos para operar estas áreas y el empoderamiento de las comunidades costeras para garantizar un desarrollo sustentable son dos procesos indispensables para el establecimiento y el éxito de otras reservas marinas. Además, ¿cuántas autoridades de Gobierno, inversionistas o empresarios conocen los beneficios de los modelos de desarrollo costero basados en reservas marinas? Seguramente muy pocos. Incluso la sociedad mexicana en general no ha tenido a su disposición datos precisos, y los beneficios no se han dado a conocer masivamente. Por ejemplo, hay reservas marinas en el mundo que solo por haber recuperado la biodiversidad del área generan actividades de ecoturismo (avistamiento de

fauna, safaris, etcétera) que producen un interés del 3% anual. También hay otras reservas donde se han recuperado las poblaciones marinas, principalmente de especies de peces grandes, y que están generando un interés del 25% anual en actividades de buceo. La joya de esta corona es el archipiélago mozambiqueño de las Quirimbas, formado por 32 islas que se encuentran frente a la costa Pemba, en el continente africano. Once de estas islas constituyen una reserva natural conocida como Quirimbas National Park y han generado tal cantidad de alternativas de fuentes de ingresos (restaurantes, hoteles de bajo impacto, expediciones de vida salvaje) que la reserva genera un interés del 52% anual.

Ejecutar un modelo de desarrollo costero con base en la creación de reservas marinas requiere una inversión inicial importante pero muy factible. Se ha calculado, considerando una reserva marina del tamaño de Cabo Pulmo (71 kilómetros cuadrados), que por cada kilómetro cuadrado de área que se deja de explotar y se convierte en reserva se necesitan en promedio 7 mil dólares para la implementación, más una cantidad similar anual para la operación. Sin embargo, con el tiempo los costos de operación se vuelven tan solo una pequeña fracción de los ingresos; por ejemplo, en la famosa barrera de arrecifes australiana, los costos de operación representan únicamente el 10% de los ingresos.

¿Cómo atraer entonces inversión que sostenga los primeros años del modelo, que no comprometa la viabilidad de la reserva y que permita que el ecosistema llegue a un nivel de productividad tal que genere fuentes alternas de trabajo? Se necesita un nuevo modelo de inversión público-privada que invierta en áreas que por sí solas, conservando sus ecosistemas naturales, producirían beneficios económicos y mayor igualdad social. Las comunidades locales se volverían socias de los inversionistas, convirtiéndose en guardianas de la recuperación de los ecosistemas y generando ganancias para ambas partes, en lugar de ser desplazadas por proyectos y personas foráneas que destruirían sus ecosistemas marinos. El modelo existe: Cabo Pulmo lo ha demostrado. Solamente falta la voluntad y una visión de largo plazo de inversionistas y del Gobierno mexicano para dar un giro de 180 grados respecto al modelo de desarrollo que se ha fomentado en el país. **EstePaís**

# Escritos de frontera

## Presupuesto base cero y clientelas presupuestarias

### Arturo Damm Arnal

Los gastos que hace el Gobierno se caracterizan por ser excesivos y estar llenos de deficiencias. La iniciativa de rehacer el presupuesto deberá enfrentar poderosos intereses privados.

#### I.

El Gobierno, comenzando por el federal, gasta en lo que no debe, razón por la cual gasta de más, sin pasar por alto que en muchas ocasiones gasta de mala manera, tres motivos más que suficientes como para revisar a fondo en qué, cuánto y cómo eroga, con el fin de eliminar los excesos (todo lo que está de más) y defectos (todo lo que está de menos) en el presupuesto gubernamental. Esto, con el objetivo de lograr un ejercicio presupuestario más honesto y más eficaz, revisión que resulta prudente cuando, tal y como es ahora el caso, se esperan menores ingresos por la baja en los precios del petróleo y por la caída en la producción del mismo dado el alto grado de petrolización de los ingresos del sector público.

Excesos y defectos en el gasto gubernamental, más una caída en los ingresos, han llevado al Gobierno, primero, a recortar su gasto (124 mil 300 millones de pesos para el 2015 y 135 mil millones para el 2016) y, segundo, a poner en práctica para el año entrante un presupuesto base cero que supone la revisión a fondo de en qué, cuánto y cómo gasta con el fin de eliminar excesos y defectos presupuestarios. Se busca evitar la inercia presupuestal: que este año se gaste, más o menos, igual que el año pasado, y que el año entrante se gaste, más o menos, como se está gastando este año, reproduciendo los excesos y defectos del gasto gubernamental.

Los recortes al gasto y la puesta en práctica del presupuesto base cero son medidas prudentes que podrían ser el primer paso para llevar a cabo la verdadera reforma fiscal, la cual tendría que ser primero presupuestaria y, en segundo término, tributaria —preguntarse qué impuestos cobrar, a qué tasa y a quién. ¿Serán estas medidas el primer paso hacia la verdadera reforma fiscal? No lo creo, ya que nada de ello se está haciendo por convicción (convencimiento de que el Gobierno debe gastar menos) sino por conveniencia (los ingresos ya no alcanzan para gastar como se venía gastando, razón por la que, si no se recurre al aumento de impuestos o al incremento de la deuda, se debe recortar el gasto).

#### II.

Ya sea por convicción o por conveniencia, la idea del presupuesto base cero es buena. La pregunta es: ¿hasta dónde podrá llevarse a la práctica?, ¿cuántos excesos y/o defectos en el gasto del Gobierno podrán eliminarse? Hay que revisar a fondo programas gubernamentales y eliminar los que no tengan razón de ser y los que, teniéndola, no logren sus objetivos. La respuesta depende, en buena medida, de la reacción de las clientelas presupuestarias, que son todos los grupos de *presupuestívoros* que se benefician de alguna partida presupuestal, a la que no renunciarán sin dar batalla, sin olvidar la contraparte: los beneficios, sobre todo políticos, que obtienen los que dan, desde el presidente de la República hasta los presidentes municipales.

¿Hasta dónde se podrá aplicar en la práctica el presupuesto base cero? Para responder, lo primero que hay que hacer es distinguir entre los dos grandes grupos de gasto gubernamental: el no programable (intocable) y el programable (tocable, hasta cierto punto). El primero está integrado por todos los recursos destinados al cumplimiento de obligaciones determinadas por ley: deuda pública (por ley se tiene que pagar) y participaciones a estados y municipios (por ley se tienen que otorgar), entre otros. Tales recursos no se destinan a financiar las operaciones de las dependencias del Gobierno Federal. El se-



gundo grupo, el programable, se destina a financiar las tareas de las distintas dependencias del Gobierno Federal, para que estas brinden los bienes y servicios que deben proporcionar.

El gasto no programable es intocable porque no se puede (al menos no de entrada) revisar ni recortar. El gasto programable, en cambio, sí es, hasta cierto punto, tocable: sí se puede (al menos de entrada) revisar y recortar. Y escribo *hasta cierto punto* porque ese gasto se destina en buena medida a las clientelas presupuestarias, y precisamente por ello crea, si no obligaciones políticas, sí intereses políticos que muchos políticos consideran intocables por representar para ellos compromisos con sus clientelas presupuestarias, que pueden ser desde empresarios hasta consumidores, desde artistas hasta deportistas, desde jóvenes hasta ancianos (para tener la lista completa revítese el Presupuesto de Egresos de la Federación).

En 2015 el 21.8% del presupuesto del sector público es gasto no programable, mil 25 miles de millones de pesos: 12.9% de participaciones; 8.6% de costo financiero; 0.3% de Adefas.<sup>1</sup> El restante 78.2% es gasto programable: 3 mil 670 miles de millones de pesos: 44.9% es gasto del Gobierno Federal; 18.2% es

gasto de las empresas productivas del Estado; 15% es gasto de entidades de Control Directo.

Por principio, un 78.2% del presupuesto del sector público (todo lo referente al gasto programable) puede ser objeto del presupuesto base cero, lo cual, y cito a la SHCP:

implica una revisión a fondo de los programas presupuestarios así como de las unidades administrativas de la Administración Pública Federal con los siguientes objetivos: (1) identificar, dentro de los programas y estructuras, las complementariedades, similitudes o posibles duplicidades a fin de evitarlas en la medida de lo posible; (2) priorizar los programas presupuestarios de conformidad con las Metas Nacionales y con base en su desempeño; (3) establecer criterios adicionales para la prelación de programas y proyectos de inversión con base en criterios de rentabilidad social y económica, así como promover una mayor participación del sector privado en los esquemas de financiamiento. El ajuste al gasto (los recortes ya mencionados) y la reingeniería del presupuesto (presupuesto base cero) para 2016 buscan hacer más eficiente el gasto públi-

co, manteniendo los niveles de déficit fiscal establecidos (lo ideal es eliminar el déficit) y sin necesidad de modificar la estructura tributaria actual (el reto es realizar la reforma fiscal que dé como resultado, por el lado tributario, el Impuesto Único a las Compras de Bienes y Servicios de Consumo Final).

### III.

Con todas las limitaciones que supone realizar recortes en el gasto público y practicar un presupuesto base cero, no por convicción (el Gobierno debe gastar menos), sino por conveniencia (no alcanza para seguir gastando como se venía gastando), la intención de llevar a la práctica el presupuesto base cero es correcta. Falta ver hasta dónde llegará, lo cual dependerá, en buena medida, de qué tan firme se muestre el Gobierno frente a las protestas de las clientelas presupuestarias, que defenderán lo que creen que ya les pertenece por derecho: una partida presupuestaria, una tajada del presupuesto. En este, como en muchos otros temas, hay que ir más allá de la frontera. **EstePaís**

<sup>1</sup> Adeudos de Ejercicios Fiscales Anteriores.

**EstePaís**  
TENDENCIAS Y OPINIONES

Doce números por el precio de diez

Solo \$500

Suscríbese ahora: 5658-2326 y 5659-8360

[www.estepais.com](http://www.estepais.com)  
[suscripciones@estepais.com](mailto:suscripciones@estepais.com)

# Factofilia

## Impuestos calóricos: recaudamos más, ¿gastamos mejor?

Atzimba Baltazar, Franco Bavoni y Eduardo Bohórquez

México vive una crisis de salud pública. Una de las causas principales de esta situación es el consumo elevado de bebidas azucaradas y alimentos no básicos con alta densidad calórica. La Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) dio el primer paso y, para desincentivar el consumo de bebidas azucaradas, propuso gravarlas en 2014. Para complementar esta propuesta, la Comisión de Hacienda y Crédito Público de la Cámara de Diputados agregó un impuesto a los alimentos no básicos con alta densidad calórica. En 2014, la SHCP esperaba recaudar 18 mil 55 millones de pesos (mdp) por estos impuestos,<sup>1</sup> pero recaudó 31 mil 539.<sup>2</sup> 74% más de lo esperado.

En la Ley de Ingresos del mismo año se estableció que debía destinarse al presupuesto de programas de prevención de la obesidad, combate a la desnutrición y acceso al agua potable (NORA) un monto equivalente a la recaudación esperada de bebidas azucaradas.<sup>3</sup> En 2014 se gastaron 19 mil 172 mdp en estos programas,<sup>4</sup> casi 60% más de lo establecido en la ley para ese año (12 mil 455 mdp). Sin embargo, este monto es solo 7.6% mayor de lo que se gastó en estos programas en 2013 (17 mil 817 mdp<sup>5</sup>), cuando aún no existía el impuesto especial a alimentos y bebidas.

El total recaudado por los dos nuevos impuestos fue de 31 mil 539 mdp,<sup>6</sup> lo que equivale a 42% del presupuesto asignado al programa Prospera en 2015.<sup>7</sup> El gasto en los programas NORA representa únicamente 60% de este total. Si lo demás también se destinara a NORA, solo se cubriría un tercio del costo directo en atención médica derivado de enfermedades relacionadas con la obesidad que tendrá el país en 2017 según estimaciones del Consejo Nacional de Población y la Universidad Nacional Autónoma de México.<sup>8</sup>

Una manera de mitigar el problema de salud pública es la activación física. Por ejemplo, podríamos promover el uso de la bicicleta como medio de transporte. El sistema Ecobici tuvo un costo inicial aproximado de 75 millones de pesos.<sup>9</sup> Si destináramos el total recaudado del IEPS a alimentos

y bebidas a esta política, ¡podríamos tener Ecobici en 400 ciudades del país!

Los impuestos especiales a bebidas azucaradas y alimentos con alta densidad calórica son insuficientes. Por una parte, los nuevos ingresos de la Federación —que fueron mucho mayores de lo que se esperaba— no se han visto reflejados en un aumento del gasto en NORA. De poco sirve inhibir el consumo si no se invierte en prevención. Por otra parte, el costo que la obesidad y las enfermedades asociadas a ella generan al país es muy superior a lo que se destina para combatirlas. Un buen inicio —aunque aún muy conservador— sería destinar a NORA el equivalente a la recaudación de ambos nuevos impuestos y no solo usar la estimación de uno de ellos como techo mínimo de gasto. Es hora de quitar peso al costo de la obesidad. **EstePaís**

<sup>1</sup> Ley de Ingresos de la Federación 2014.

<sup>2</sup> Secretaría de Hacienda y Crédito Público, *Informe sobre la situación económica, las finanzas públicas y la deuda pública: Cuarto trimestre de 2014*.

<sup>3</sup> Art. 6 transitorio de la Ley de Ingresos de la Federación 2014.

<sup>4</sup> Secretaría de Hacienda y Crédito Público, portal de transparencia presupuestaria, Sistema de Evaluación del Desempeño, consultado el 27 de marzo de 2015 en <http://transparenciapresupuestaria.gob.mx>.

<sup>5</sup> Íd.

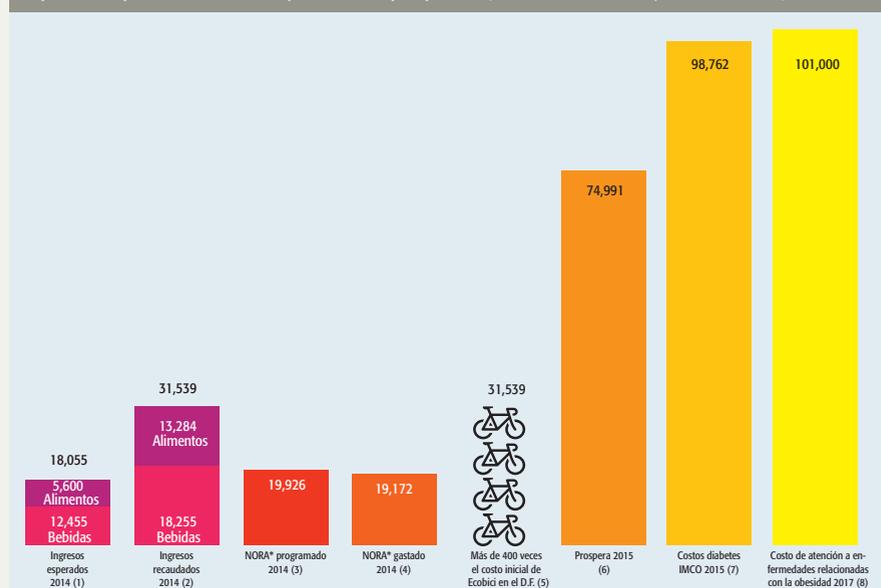
<sup>6</sup> Secretaría de Hacienda y Crédito Público, *Informe sobre la situación económica, las finanzas públicas y la deuda pública: Cuarto trimestre de 2014*.

<sup>7</sup> Según el anexo 27 del Decreto del Presupuesto de Egresos de la Federación 2015, el presupuesto de Prospera es de 74 mil 991.3 mdp.

<sup>8</sup> Consejo Nacional de Población / Universidad Nacional Autónoma de México, *La situación demográfica de México 2014*, México, 2014, p. 59.

<sup>9</sup> Respuesta a las solicitudes de información con número de folio 0112000050115 y 0112000050215.

Impuestos especiales a alimentos y bebidas en perspectiva (cifras en millones de pesos mexicanos)



Fuente: Fundación Este País, Programa de Investigación en Activación Física. Elaboración propia con base en (1) Ley de Ingresos de la Federación 2014; (2) informes trimestrales sobre la situación económica, las finanzas públicas y la deuda pública, cuarto trimestre 2014; (3, 6) Presupuesto de Egresos de la Federación 2013, 2014 y 2015; respuesta a la solicitud de información con número de folio 0000600315814; (4) Portal de Transparencia Presupuestaria de la SHCP; (5) Respuesta a las solicitudes de información con número de folio 0112000050115 y 0112000050215 (7) Instituto Mexicano para la Competitividad, *Kilos de más, pesos de menos 2015*; (8) Consejo Nacional de Población - Universidad Nacional Autónoma de México, *La situación demográfica de México 2014*.

\*Programas de combate a la desnutrición (N), prevención de la obesidad (O), Fondo de Asistencia Municipal del Ramo 33 (R) y acceso al agua potable (A).

## Indicadores económicos de México / Instituto Nacional de Estadística y Geografía

## Resumen de información estadística al 31 de marzo de 2015

Indicador	Unidad de medida	Periodo	2013	2014	Tasa de crecimiento
Producto Interno Bruto trimestral	Miles de millones de pesos a precios de 2008	4to. trimestre	13 937.8	14 305.1	2.6
Indicador global de la actividad económica	Índice 2008=100	Enero 2015	109.2	111.4	2.0
<b>Sistema de indicadores cíclicos</b>					
Coincidente	Puntos	Dic / Noviembre 2014	100.02	100.05	0.04 */
Adelantado	Puntos	Dic / Noviembre 2014	100.18	100.09	-0.09 */
Indicador de la actividad industrial	Índice 2008=100	Enero 2015	102.8	103.1	0.3
Exportaciones totales FOB <sup>a/</sup>	Millones de dólares	Febrero 2015	30 461.7	29 682.6	-2.6
Importaciones totales FOB <sup>a/</sup>	Millones de dólares	Febrero 2015	29 543.5	29 124.3	-1.4
Saldo FOB-FOB <sup>a/</sup>	Millones de dólares	Febrero 2015	918.2	558.3	-
Tasa de desocupación nacional (ENOE) <sup>b/</sup>	Porcentaje	Febrero 2015	4.66	4.33	-0.34
Personal ocupado en el sector manufacturero	Índice 2008=100	Enero 2015	101.6	105.0	3.3
<b>Personal ocupado en establecimientos comerciales</b>					
Mayoreo	Índice ponderado 2008=100	Enero 2015	116.1	118.6	2.1
Menudeo	Índice ponderado 2008=100	Enero 2015	100.7	104.0	3.2
Personal ocupado en empresas constructoras	Miles de personas	Enero 2015	642.2	644.7	0.4
<b>Inflación INPC</b>					
Quincenal	Índice 2q. de diciembre de 2010	1ra. qna. de marzo 2015	116.22	116.43	0.18
Mensual	Índice 2q. de diciembre de 2010	Febrero 2015	115.95	116.17	0.19
Anual	Índice 2q. de diciembre de 2010	Febrero 2015	112.79	116.17	3.00
Acumulada	Índice 2q. de diciembre de 2010	Febrero 2015	116.06	116.17	0.10
CPP	Tasa porcentual promedio	Marzo 2015 / Feb 2015	2.24	2.21	-0.03 */
TIIE	Tasa promedio a 28 días	Febrero 2015 / Ene 2014	3.30	3.30	0. */
CETES	Tasa promedio a 28 días	Febrero 2015 / Ene 2014	2.67	2.81	0.14 */
<b>Tipo de cambio</b>					
Fin de periodo	Pesos por dólar	Febrero 2015	14.9885	14.9553	-0.22
Promedio del periodo	Pesos por dólar	Febrero 2015	14.6926	14.9213	1.56
Reservas internacionales	Millones de dólares	Febrero 2015	196 010.5	195 739.2	- 271.3 **/
Déficit en cuenta corriente / PIB	Porcentaje	4to. trimestre de 2014	-0.7	-0.4	-

Nota: La información económica derivada del Sistema de Cuentas Nacionales de México (SCNM) se presentan ahora con base al año 2008.  
El Banco de México realizó una revisión y actualización de su serie de Cuenta Corriente a/ Cifras oportunas b/ Puntos porcentuales \*/ Diferencias en puntos respecto al mes anterior \*\*/ Diferencia anual en millones de dólares – No aplicable.  
FUENTES: INEGI y Banco de México.

## Escenario macroeconómico / Centro de Análisis Macroeconómico

## Indicadores básicos de la economía mexicana

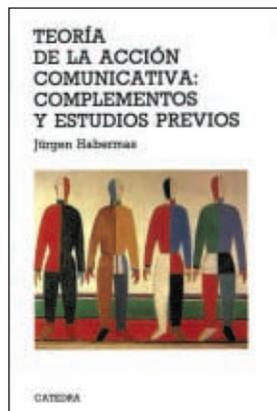
Indicadores macroeconómicos		Datos observados			Estimación CAMACRO		
		2012	2013	2014	2015	2016	2017
Economía mundial	Var. % real PIB	3.4	3.4	3.4	3.3	3.7	4.0
América del Norte	Var. % real PIB	2.5	2.1	2.4	3.0	2.8	3.5
México	Var. % real PIB	4.0	1.4	2.1	2.8	3.8	5.0
Estados Unidos	Var. % real PIB	2.3	2.2	2.4	3.1	2.8	3.4
Canadá	Var. % real PIB	1.9	2.0	2.5	2.2	2.0	2.5
Población total de México	Miles de personas	117,054	118,395	119,713	121,006	122,273	123,518
PIB per cápita en dólares	Ajuste PPP	17,151	17,449	17,880	18,339	19,117	20,279
Índice relativo de desarrollo económico	Mundo=100	123.2	120.8	119.4	116.2	116.0	117.1

Indicadores macroeconómicos		Datos observados			Estimación CAMACRO		
		2012	2013	2014	2015	2016	2017
Población ocupada	Miles de personas	39,263	38,996	39,197	39,708	40,479	41,672
Var. % anual	%	2.9	-0.7	0.5	1.3	1.9	2.9
Ocupación parcial y desocupación	Miles de personas	5,818	5,808	5,704	5,556	5,419	5,145
% PEA	%	11.4	11.2	11.0	10.6	10.2	9.5
Empleo informal	Miles de personas	13,970	13,921	13,546	13,154	12,746	12,325
% PEA	%	28.7	28.3	27.4	26.3	25.1	23.7
Laboran en Estados Unidos	Miles de personas	7,591	7,557	7,513	7,576	7,671	7,823
% PEA de EUA	%	4.9	4.9	4.8	4.8	4.8	4.8
Nuevos empleos	Miles de personas	1,091	-267	202	510	771	1,193
Productividad media laboral	Var. % real	1.1	2.1	1.6	1.4	1.8	2.0
Remuneración media anual real	Var. % real	0.6	1.2	0.9	2.4	2.5	3.2
Producto Interno Bruto	Var. % real	4.0	1.4	2.1	2.8	3.8	5.0
Sector agropecuario	Var. % real	7.4	0.9	2.8	-0.5	2.7	-2.7
Sector industrial	Var. % real	2.8	-0.5	1.9	2.9	4.4	6.3
Sector servicios	Var. % real	4.5	2.5	2.2	2.9	3.5	4.7
Gasto privado en consumo	Var. % real	4.9	2.2	2.0	3.1	3.9	5.0
Consumo general del gobierno	Var. % real	3.5	1.4	2.5	2.2	1.7	1.8
Inversión privada	Var. % real	9.0	-1.5	4.8	7.1	9.0	12.0
Inversión pública	Var. % real	-9.0	-1.7	-7.4	-3.6	-1.5	3.0
Inflación INPC	Var. % dic./dic.	3.6	4.0	4.1	3.3	3.3	3.9
Tipo de cambio peso-dólar	Prom. anual	13.16	12.77	13.31	15.07	14.43	14.02
Var. % anual	%	5.8	-3.0	4.2	13.3	-4.2	-2.8
Índice del tipo de cambio real	1990=100	89.0	84.4	85.9	95.2	90.2	86.5
Var. % anual	%	3.8	-5.1	1.8	10.9	-5.3	-4.1
% sobre (-) o sub (+) valuación	%	-11.0	-15.6	-14.1	-4.8	-9.8	-13.5
Exportación total de mercancías	Var. % anual	6.1	2.5	4.6	2.6	11.7	14.7
Petroleras	Var. % anual	-6.2	-6.5	-13.2	-42.1	30.7	16.2
No petroleras	Var. % anual	8.5	4.0	7.3	8.1	10.5	14.6
Importación total de mercancías	Var. % anual	5.7	2.8	4.9	6.1	9.5	14.2
Déficit cuenta corriente	Mills. de dls.	-15,853	-29,682	-26,545	-37,774	-30,959	-32,327
% del PIB	%	-1.3	-2.4	-2.1	-3.2	-2.3	-2.2
Reserva Internacional Banxico	Mills. de dls.	163,515	176,522	193,239	202,976	214,076	223,602
Precio del petróleo crudo de México	US\$/barril	101.95	98.53	86.56	50.86	67.33	74.82
Plataforma petrolera de exportación	Mbd	1,256	1,189	1,143	1,123	1,135	1,185
Inversión extranjera directa	Mills. de dls.	18,998	44,199	22,568	24,364	32,321	37,077
Deuda externa total de México	Mills. de dls.	213,410	240,703	258,559	300,732	334,640	366,430
% del PIB	%	17.1	19.5	22.3	24.6	24.6	24.4
Tasa rectora de la política monetaria	%	4.50	3.97	3.21	3.26	4.49	5.88
% real anual	%	0.99	0.06	-0.79	-0.01	1.28	2.04
Ahorro financiero	Var. % real	10.9	5.0	7.7	6.5	11.7	15.3
Crédito de la banca comercial	Var. % real	7.8	5.4	3.9	8.4	13.1	17.3
Ingreso presupuestal sector público	Var. % real	3.2	4.2	0.8	0.0	3.5	5.1
Gasto neto presupuestal sector público	Var. % real	3.7	2.7	4.2	1.8	1.4	3.0
Balance fiscal amplio	% del PIB	-3.2	-3.0	-4.0	-4.1	-3.5	-3.0

# Recomendaciones

**C**rítico de la cultura de orientación democrática, el filósofo y sociólogo alemán Jürgen Habermas desarrolla en *Teoría de la acción comunicativa* un cuadro crítico magistral de la teoría social clásica —de Kant a Marx, Weber, Mead, Durkheim y Parsons— que reivindica el uso público de la razón intersubjetiva (ética y política) de una comunidad de comunicación. Reimpreso en un solo tomo, tres complejos temáticos ensamblan este ambicioso proyecto: (1) habilitar un concepto de racionalidad comunicativa capaz de resistir cualquier uso reduccionista (cognitivo-instrumental) de la razón; (2) reintegrar un concepto de sociedad articulado en dos niveles —sistema y mundo de la vida— para, finalmente, inscribir una (3) teoría de la modernidad que explique el tipo de patologías sociales y evolutivas de la modernización social y cultural.

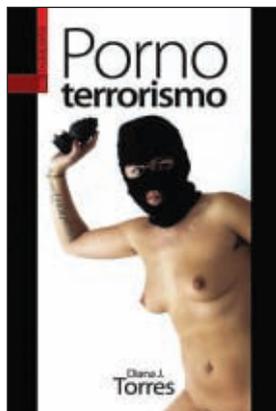
Eric Esquivel



Jürgen Habermas,  
*Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos*,  
Cátedra, Madrid, 2011.

**M**ás allá del título estridente y de los espumarajos de rabia que a menudo saltan de sus páginas, *Pornoterrorismo* es, por decirlo en términos cursis, una entrañable oda en prosa a la libertad individual. Su tema principal es el derecho a ejercer una identidad sexual sin prejuicios, manumisa de los roles genéricos y del miedo a ejercer los placeres del cuerpo. Activista, performancera, prostituta heterodoxa y poeta, la autora decide aquí incursionar (con resultados notables) en el terreno de la escritura ensayística para denunciar que las libertades personales y corporales son, aun en países laicos, baluartes sitiados no solo por sectores de la sociedad tradicionalmente conservadores, sino por liberales que no lo son tanto cuando se trata de concepciones sexuales poco convencionales. Un libro inteligente y audaz que invita a luchar por la diferencia y la autenticidad. En verdad estimulante.

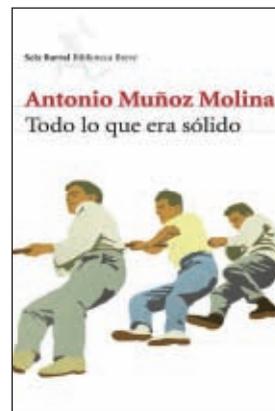
Diego Rodríguez Landeros



Diana J. Torres,  
*Pornoterrorismo*,  
Sur+, México, 2013.

**A**ntonio Muñoz Molina escribe un libro sobre la nostalgia de un tiempo que casi nadie supo apreciar mientras lo vivía, ahora que el futuro se vislumbra como una amenaza y el pasado parece un lujo que la sociedad española ya no puede permitirse. Desde un momento en que las plazas de casi todas las ciudades de España se llenaron de gente que exigía un cambio radical en la vida política, el autor recuerda la época en que el país hacía gala de prosperidad en el plano internacional, cuando el presidente del Gobierno anunciaba que eran la octava potencia mundial y un magnate valenciano ofrecía una paella para 20 mil personas en Nueva York, hace menos de una década. Porque el dinero, nos dice Muñoz Molina, amedrenta y hechiza, aturde con su monstruosa capacidad de multiplicación. Pero nada es tan sólido que no pueda desvanecerse mañana mismo en el aire.

Claudia Cabrera Espinosa



Antonio Muñoz Molina,  
*Todo lo que era sólido*,  
Seix Barral, Madrid, 2013.

# Re- seña



**H**ace 21 años, Mario Melgar Adalid escribió que Nettie Lee Benson había sido “un ángel para México y para el federalismo mexicano”. Este año, a 110 del natalicio de la profesora texana y a 60 de la primera edición en español de su obra más importante, *La diputación provincial y el federalismo mexicano*, es posible reiterar lo dicho por Melgar y añadir que su obra cambió la forma de entender el siglo XIX mexicano y el federalismo.

Una de las ideas más influyentes de Benson fue aquella que sostiene que la adopción del federalismo en México no fue ni casualidad ni “imitación extralógica”, como dice Melgar, sino más bien una consecuencia natural de una tradición jurídica e institucional que cristalizó cuando se constituyeron las diputaciones provinciales, a propuesta y con la defensa de figuras como Ramos Arizpe.

Nettie Lee Benson nació el 15 de enero de 1905 en Arcadia, Texas. Su vocación como profesora se afianza con dos hechos: el curso del profesor Charles W. Hackett sobre “Historia de la Norteamérica española”, y su estancia, de 1925 a 1926, como profesora de inglés en el Instituto Inglés-Español de Monterrey, Nuevo León.

Otros dos acontecimientos contribuyeron a la definición de su vocación. El primero tiene que ver con los 11 años como profesora en una escuela preparatoria en Ingleside, Texas. El segundo, con un episodio que vivió en

Monterrey, siendo profesora de inglés, cuando vio pasar al presidente Calles y su comitiva. Melgar Adalid señala que “la impresión de verlo le generó una enorme curiosidad por conocer el origen de ese poder político y sus antecedentes”.

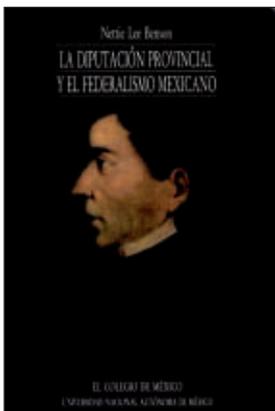
Benson estudió un Bachelor of Arts en Historia en la Universidad de Texas en Austin, cuando Carlos Castañeda gestionaba la entonces llamada Colección Genaro García —hoy denominada The Nettie Lee Benson Latin American Collection. En 1935 obtuvo el Master of Arts en Historia con la tesis *The Preconstitutional Regime of Venustiano Carranza, 1913-1917*. En 1941 inició cursos de doctorado, sin pretender obtener el grado. Fue ante la insistencia de Hackett y Castañeda que hizo la investigación doctoral a la par que se desempeñaba como trabajadora de la biblioteca que hoy lleva su nombre.

En 1949 defendió su tesis doctoral, titulada *The Provincial Deputation in Mexico, Precursor of the Federal Mexican State*. Este documento, que tradujo Mario Zamudio, se publicó en 1955, en el Colmex, y se reeditó en 1980 (Cámara de Diputados, con introducción de Luis González), en 1994 (Colmex) y en 2012 (UNAM-Colmex). En inglés, la Universidad de Texas en Austin lo publicó en 1992.

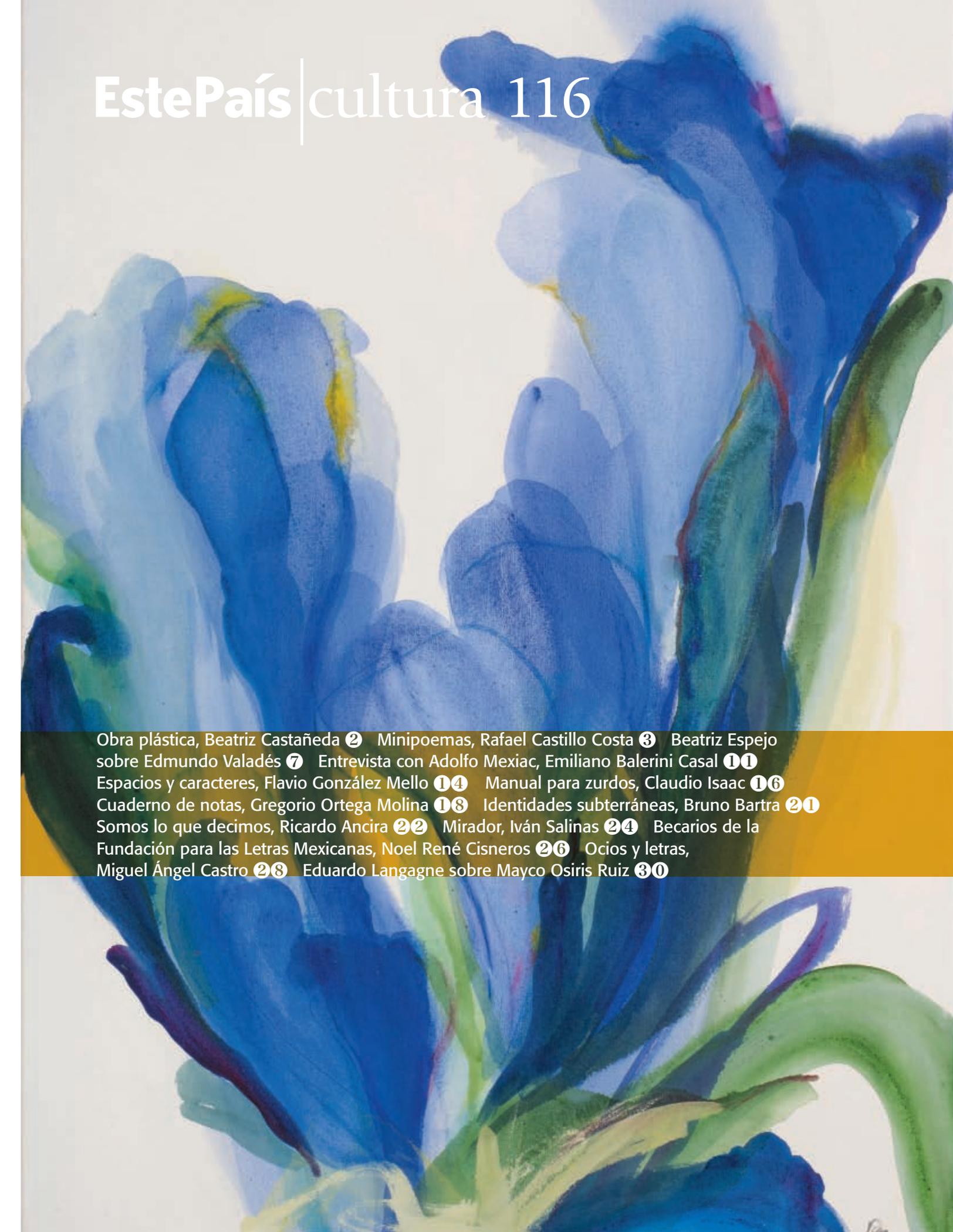
Además, Benson escribió el artículo “The Contested Mexican Election of 1812”, en 1946. Antes había publicado “The Plan of Casa Mata”, artículo que tuvo resonancia particular en la investigación histórica. También publicó “Texas Failure to Send a Deputy to the Spanish Cortes, 1810-1812”. En 1966, editó un volumen dedicado a las diputaciones provinciales, resultado del primer seminario que ofreció en el Departamento de Historia de la Universidad de Texas en Austin. Este libro se publicó en castellano, en 2014, en una edición conjunta entre el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación y la Cámara de Diputados. En 1969, junto con Charles R. Berry, publicó “The Central American Delegation to the First Constituent Congress of Mexico, 1822-1823”, dejando claro que el interés por las instituciones legislativas mexicanas y su evolución histórica sería elemento central de su legado como investigadora.

La doctora Benson murió el 23 de junio de 1993, siendo profesora emérita del Departamento de Historia, después de dedicar su vida al estudio del federalismo mexicano, a la consolidación de la Colección Benson del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Texas en Austin y, por supuesto, a ser maestra de muchas generaciones, a algunas de las cuales dio cátedra —y sigue dando— a través de sus publicaciones.

Jaime Hernández Colorado



Nettie Lee Benson,  
*La diputación provincial y el federalismo mexicano*, El Colegio de México/UNAM, México, 2012.

A watercolor painting of several blue flowers, possibly irises, with green stems and leaves. The colors are vibrant and layered, with some darker blue and purple tones. The background is a light, pale blue.

Obra plástica, Beatriz Castañeda 2 Minipoemas, Rafael Castillo Costa 3 Beatriz Espejo sobre Edmundo Valadés 7 Entrevista con Adolfo Mexiac, Emiliano Balerini Casal 11 Espacios y caracteres, Flavio González Mello 14 Manual para zurdos, Claudio Isaac 16 Cuaderno de notas, Gregorio Ortega Molina 18 Identidades subterráneas, Bruno Bartra 21 Somos lo que decimos, Ricardo Ancira 22 Mirador, Iván Salinas 24 Becarios de la Fundación para las Letras Mexicanas, Noel René Cisneros 26 Ocios y letras, Miguel Ángel Castro 28 Eduardo Langagne sobre Mayco Osiris Ruiz 30



## Obra plástica

### Beatriz Castañeda

“—¿Y todas las flores pueden hablar?  
—Tan bien como tú —contestó la Lila.”

Lewis Carroll, Alicia en el país de las maravillas

Nuestra artista invitada ha tenido la fortuna de vivir en dos lugares acariciados por una luz muy particular. Nació en Guadalajara, Jalisco, y ahora reparte su tiempo entre esa capital y San Miguel de Allende. Una, ciudad solar, la otra pozo cromático: basta recordar lo que Luis Barragán hizo con la iluminación en su arquitectura o los brillantes lienzos de Joy Laville, quien también eligió San Miguel para inspirarse al inicio de su carrera.

“Flores de mi tierra” es una serie de amplios trazos que no solo muestra la belleza que de por sí ostenta la naturaleza: cada pincelada se convierte en un estado de ánimo, en una transparencia que deja ver una emoción. Así, más que un arte figurativo, Beatriz Castañeda nos ofrece un paisaje de trazos coloridos para viajar con la imaginación a un mundo donde reina la delicadeza, donde habitan flores en posturas seductoras —como en el universo de Carroll a través del

espejo— que nos atraen con su llamativa miel como a un colibrí.

Sorprende el poder que la naturaleza ejerce sobre nosotros: la violenta bugambilia que devora paredes enteras e inquieta con ese resplandor; la exhuberante jacaranda que tapiza el asfalto y el olfato; y, de pronto, el entrometido y vibrante colorín. ¿Cómo no dejarse invadir por la primavera? ¿Cómo no sentirse tentado a plasmar esas sensaciones en el lienzo? ¿Cómo no sentirse atraído a dar un paseo por los senderos que se han llenado de flores?

Hay una larga historia tras la pintura de flores. La memoria elige los nenúfares de Monet, los girasoles de Van Gogh, los innumerables pétalos de Georgia O’Keeffe. Lo que más destaca en esos lienzos son las sensaciones que transmiten. El paisaje del parisino es alegre, generoso, abundante, opulento. Los girasoles del atormentado neerlandés transmiten soledad, tristeza, un lento abandono; cada uno de ellos es más que un girasol, es un sentir. Las campanillas de O’Keeffe son la perfecta traducción del erotismo. Así las flores de Beatriz: una inclinación del ánimo en cada lienzo. ~

## Minipoemas\*

### Rafael Castillo Costa

El viento gira  
arquea  
se retuerce  
nunca encuentra  
su verdadero rostro.

\* Esta selección de poemas aparece originalmente en *Adarnes de viento y arena* (Sediento ediciones, México, 2013).

---

Poeta, abogado y periodista, RAFAEL CASTILLO COSTA (Ciudad de México) es licenciado en Derecho por la UNAM y realizó estudios de maestría en la Escuela de Ciencia Política de Londres, Inglaterra. Ha sido editorialista en diversos diarios y sus poemas se han publicado en medios nacionales y extranjeros. Es autor de *Soles de espiga y agua* y *Adarnes de viento y arena*.



La saeta perdida  
siempre encontrará  
un álamo en la floresta.

En la cresta  
de las olas  
renace la vorágine  
de los ríos.



A ras del césped  
yacen sombras de colores  
del tamaño de una flor. ~

# A cien años del nacimiento de Edmundo Valadés

## Beatriz Espejo

El pasado 22 de febrero se cumplieron cien años del natalicio de Edmundo Valadés, sin duda, el promotor más importante de la cuentística mexicana. La autora de este breve ensayo recorre los puntos clave de la misión de este visionario de las letras de nuestro país.

Aunque detesto empezar como ficha cronológica, diré lo consabido: Edmundo Valadés nació en Guaymas, Sonora, el año de 1915 y murió en la Ciudad de México en 1994. Se dedicó al periodismo desde 1936 hasta su muerte. El número de publicaciones donde se mantuvo presente es muy amplio, primero fue *Hoy*, a la que siguieron *América*, *Vida Literaria*, *El Nacional*, *Excelsior*, *El Día*, *unomásuno*. Sus colaboraciones resultan imposibles de traer a estos apuntes. Fue director y fundador de algunas revistas; entre las que le dieron fama se cuenta *Cultura Norte*. Sacó cinco números y la suspendió por la escasez de papel provocada por la Segunda Guerra Mundial, pero ya se interesaba por el cuento y manifestaba el interés que le causaba este género; sobre todo los textos de factura breve y concisa; posteriormente construyó desde 1964 hasta 1994, es decir durante seis lustros, una especie de taller que con gran generosidad daba acogida a numerosos escritores tanto mexicanos como hispanoamericanos. Así, *El Cuento* cobró importancia porque tenía como única condición la calidad de los textos. No es que se dedicara solo a buscar nuevos nombres, sino que junto con los muchachos incipientes y talentosos unía grandes autores que prestaban relevancia a tales páginas. Valadés pasó media vida buscando una personalidad peculiar a su revista coleccionada por muchos, objeto de admiración e incluso de culto.

BEATRIZ ESPEJO (Veracruz, 1939) es escritora y profesora con una amplia trayectoria en la creación literaria y la enseñanza universitaria. Maestra y doctora en Letras por la UNAM, donde actualmente es investigadora. Entre sus obras destacan la novela *Todo lo hacemos en familia* (Aldus, 2001) y su antología personal de cuentos: *El ángel de mármol* (Universidad Veracruzana, 2008). En 2009 recibió la Medalla de Oro de Bellas Artes, como reconocimiento a sus más de cincuenta años de trabajo literario.

Desde 1948 comenzó a mostrar su propia producción, también en publicaciones periódicas, hasta 1955, cuando reunió catorce textos para *Letras Mexicanas* del Fondo de Cultura Económica, bajo el título de *La muerte tiene permiso*. Las respuestas fueron más de veinte ediciones que se sucedieron desde el principio para convertirlo en el clásico que preservará sus esfuerzos. Luego se le conocen otros dos libros del mismo tenor, aunque con menos suerte: *Las dualidades funestas* (1966) y *Solo lo sueños y los deseos son inmortales*, *Palomita* (1980). Igual que algunos, contados y relevantes escritores, dejaba pasar décadas entre un libro y otro. En cambio, aparecía en diferentes antologías, lo mismo que elaboraba colecciones antológicas de escritores seleccionados por él. Son muchos los prólogos que hizo. Destacaría entre ellos "La revolución de las letras", en colaboración con Luis Leal y "Los cuentos del Cuento", en el cual revela sus preferencias. De sus antologías cabe mencionar el *Libro de las imaginaciones*, *Los grandes cuentos del siglo xx*, *Cuentos de la Revolución mexicana*, *Con los tiernos infantes terribles*, *La piedad amorosa* e *Ingenios y humorismos*.

Siempre estuvo metido en asuntos de concursos y jurados literarios. Su interés por otras formas de expresión lo llevó a trabajar una pequeña obra de teatro: *El torero mentiroso*, dividida en seis cuadros. Y, en sus mocedades, un par de poemas, de poca importancia: "Cuando hay que hablar de derrota" y "Pasan y pasan los pasos de los hombres", allá por 1949. Su medio de expresión era la prosa y con ella se manifestó sin descanso. Presidió

Pecime, la Asociación Mexicana de Radio y Televisión, la Asociación de Escritores de México. Recibió varios homenajes y la Medalla Nezahualcóyotl de la Sociedad General de Escritores de México, en 1978. También presidió talleres de narrativa breve y se distinguió como excelente crítico, todo lo cual le valió el Premio Nacional 1981 en la rama de Divulgación Cultural.

Podría clasificarse como narrador, promotor y crítico literario que se preocupaba por la agilidad de lo contado, sin dejar de ahondar en los diferentes temas tratados y en la factura de cada escrito. Hay, eso sí, una especie de violencia contenida deliberadamente y un deseo de poner el dedo en la llaga de los problemas sociales, con lo cual logra una serie de atmósferas por lo regular impactantes. Autor de voz propia, puede decirse que solo hablaba de aquello que lo tocaba grandemente. Fue reflexivo, melancólico, acusador, nostálgico, de vez en cuando lúdico; sin embargo, el sustrato

Florecer,  
grafito, acrílico y carbón sobre tela,  
110 x 110.



del ser humano de carne y hueso aparece en cada uno de sus relatos. A menudo escritos de manera muy ortodoxa, siguiendo los tres requerimientos básicos y los finales generalmente punzantes como un chispazo o abiertos para que los lectores completen aquello que no termina de decirse. Mantiene la tensión hasta desembocar en el clímax y nunca se permite caer en el lugar común, aunque los asuntos tratados no sean precisamente novedosos. Son más bien conocidos. Su interés está en que se exponen con valentía y realismo, quizá la mayor muestra de ello sea precisamente "La muerte tiene permiso", que maneja dos planos distintos, dos idiomas distintos, conforme a la clase social de sus personajes, y situaciones redondeadas sorpresivamente: un grupo de campesinos que durante décadas ha sufrido abusos y arbitrariedades del presidente municipal del pueblo, raptos de mujeres, control del agua para regar siembras y otras tropelías por el estilo, pide presentarse a una junta de gobierno para matar al abusivo individuo. Han manifestado sus quejas ante diferentes instancias sin ser escuchados. Cuando por fin logran que

les den una audiencia, los políticos a los que se enfrentan quedan de una pieza al ver la fortaleza que encierra aquel grupo de hombres, los dedos terrosos por el trabajo y caras arrugadas bajo el sol, exponiendo sin titubeos cuanto horror han tenido que aguantar sin haber sido escuchados. Y luego de desmenuzar la cruenta situación piden permiso para tomar el castigo en sus manos. Hay desde luego un desconcierto en los que representan al gobierno, discuten la afrenta que ello sería, de consecuencias nefastas para la autoridad si otros municipios asumieran una actitud semejante. Podría traer para la República entera brotes de desorden en varias regiones; pero algo les dice que es imposible enfrentarse a una determinación tan sólida temiendo quizá revueltas que no podrían parar. Sin meditarlo mucho, conceden lo que les piden y, ante su sorpresa, escuchan las contundentes frases finales: "Pos muchas gracias por el permiso, porque como nadie nos hacía caso, desde ayer el presidente municipal de San Juan de las Manzanas está difunto".

No puede dejar de pensarse en *Fuente Ovejuna*, el antecedente literario más cono-

cido en nuestra lengua y que lleva implícito el mensaje del viejo refrán: "La unión hace la fuerza". Sí, aquí como entonces ningún homicida es señalado ni importa verificarlo o establecer aclaraciones. El culpable recibe su merecido y el pueblo entero se acusa sin citar nombres ni señalar la mano o las manos que empuñaron la pistola o el cuchillo o apretaron la soga, lo importante es que se hizo justicia. Se trata, pues, de un cuento que, como los mejores, en su aparente pequeñez de siete cuartillas y media dice muchas cosas todavía vigentes, aunque hayan pasado sesenta años desde que encabezó un libro. ¿Cuánto tiempo aguantará la brecha, la enorme brecha entre ricos y pobres? ¿Las fechorías, los abusos, los robos inacabables y cada vez mayores según las cifras de las que se habla, en cada caso más estrepitosas acusando a gobernadores que quedaron sin castigo de ninguna especie esquilmando al pueblo? Al grado de que en vísperas de elecciones los ciudadanos no saben en su mayoría por qué partido votar, puesto que todos los han desilusionado y vendido las riquezas no renovables al mejor postor, hasta que México quede de rodillas ante potencias extranjeras. El número de marzo de 2015 de la revista *Este País* se dedicó a señalar la enorme desigualdad fundamental en México. Pedro Gerson expone un dato que vale la pena señalar, no obstante el tiempo transcurrido, entre el relato y la estadística. Dice: "Hay muchas realidades de nuestro país que impiden el acceso a la justicia. En materia penal, por ejemplo, la marginación económica impide una defensoría de calidad. Si bien el Estado provee servicios de defensa, las cifras muestran que en promedio un defensor atiende 205 casos al año. Con tal carga de trabajo, es difícil creer que la gente en condición de pobreza pueda contar con una defensa de calidad, condición necesaria para el debido proceso...". El cuento de Valadés sigue siendo tan válido —sin necesidad de estadísticas— como en la segunda mitad del siglo pasado, cuando se escribió.

A pesar de que había encontrado una temática que señalaba la profunda desproporción reinante, y de haber sido miembro de la Unión de Estudiantes Obreros y Campesinos, que le permitió organizar escuelas nocturnas y dirigir una de ellas; además de haber sido secretario de redacción de *Novedades*, fue también subjefe de la Oficina de Prensa de la Presidencia (1958-1964). Este encargo parece no ir de acuerdo con lo que predicaba en su literatura y fue criticado; luego se dedicó a dirigir la sección cultural de *Excelsior* y

*Botánico 1*,  
acrílico sobre tela,  
100 X 80.



durante un año a ser profesor del Centro Mexicano de Escritores.

En "No como al soñar" se impuso otro juego de dualidades que le inquietaban. Enfrenta la inocente conducta de un muchachito enamorado por primera vez de una niña, a quien declara su amor en una nota ingenua que ella recibe tras los barrotos de la reja en que estaba... ¿interna? Y ese desafiante gesto de hombría infantil convertido en una especie de sueño ilusionado se desvanece ante las injurias e improperios que se lanzan dos energúmenos saliendo de la tienda del chino Lee, trastabillantes, enardecidos, dispuestos a matar o a que los mataran. Estallan dos relámpagos y uno de ellos cae muerto con los ojos abiertos a la eternidad, ante la mirada absorta del jovencito que pretendía hacerse hombre. Entonces siente miedo de que pudiera caer allí del mismo modo y se marcha sin enterarse aún de la respuesta que esperaba anhelosamente.

"Al jalar el gatillo" afronta la historia de un cacique encaprichado con una joven de senos duros que se le marcan al inclinarse sobre el pozo, y a quien pretende por la buena un galán de su misma edad, Gabriel, cantante entonado para llevar serenatas, a quien el jefazo ve como rival, cobra un rencor imposible de vencer y lo manda matar encargándose a El Cacarizo, pistolero profesional pueblerino bajo cuya camisa asoma una medalla guadalupana, que ha cumplido otros trabajitos por el estilo. Es notable el retrato que Valadés consigue de tan nefasto personaje: "Aparece como siempre, esas raras veces en que se deja ver. Encasquetado el sombrero, saboreando un palillo entre los dientes picados. Enjuto, corroído por las fiebres, la mirada penetrante y un aire de quien anda vigilando a una persona invisible. Entre la piel y el cinturón, la pistola, aditamento de su propio cuerpo. Y una cierta solemnidad en sus maneras. Quién sabe por qué, pero infunde respeto. Tal vez porque no es dado a la confianza. O algo tendrá que ver su fama de buen tirador". El compromiso se cierra por la cantidad de cien pesos adelantados a base de palabras escuetas, sobreentendidas. Todo queda arreglado y, sin embargo, el cuento da una voltereta porque los matones de estirpe tienen su propia ética. Gabriel solo quedó mal herido, El Cacarizo devuelve cincuenta pesos pues es un macho de palabra, y esta debe cumplirse. Y lo demuestra diciendo: "Ahora que afine la puntería, cerramos el trato y me da usted el completo".

¿Cabe decir que "La grosería" envuelve un mensaje feminista entre las varias lectu-

ras que se entresacan de él? Es una bárbara historia, como otras que han ocurrido y siguen ocurriendo en nuestro territorio sin castigo de ninguna especie, la eterna afrenta del fuerte contra el débil, una violación con muchas implicaciones expuestas en cuatro cuartillas. Su análisis detallado resulta complejo y nuevamente se acerca a ese problema que afrontamos de maternidades precoces con una frecuencia inaudita, hasta que lleguemos a una generación de niñas cuidando bebés no deseados ni previstos, en medio de promiscuidad y pobreza. "La grosería" es la forma *decente* en que se alude al acto sexual.

Un mocetón de quince años que acaba de entrar a la secundaria y apenas le cambia la voz penetra a una chamaquita sin siquiera quitarle los calzones, chamaquita a la que todavía no le viene la regla. Y, la madre del gañán, en el fondo, se enorgullece porque a lo mejor cuida sus gallinas y deja suelto a su gallo, que se fuma su primer cigarro orgulloso ante sus cuates, mientras en la tienda más próxima la pobre niña "se ha hecho pequeña, tan pequeña como cuando todavía no sabía andar".

"Asunto de dedos" desmenuza la historia de un pobre cajero de banco que se roba cien pesos (la cifra se repite varias veces) para comprarse una pipa seductora, una Dunhill magnífica, suavécita, a la medida de la mano que ha de fumarla. Durante el tiempo que tiene el dinero en su poder se le presentan todas las personas que lo rodean, con necesidades inmediatas y urgentes que nada tienen que ver con algo suntuario y, sin embargo, el presunto ladrón duda. Tiene la necesidad de acariciar su deseo, de sentirlo próximo, de expulsar el humo abarcándolo en su boca, de ponerlo entre sus labios hasta que por una causa inexplicable, quizás el miedo a las consecuencias o la costumbre, devuelve el dinero y las cuentas de su caja quedan resueltas e incólumes.

Se diría que el único cuento que esgrime sensaciones felices es el titulado "Adriana". Celebra el nacimiento de una hija —la del propio Valadés—, y en dos páginas confiesa la plenitud de sentimientos que lo embargan; pero las otras narraciones escritas en un lenguaje correcto, aunque un tanto cansino como el mismo autor

Botánico 2,  
acrílico sobre tela,  
100 X 80.



hablaba —carente de logros estilísticos deslumbrantes, pensando que debe correr el idioma sin tropiezos para contar lo que se tiene que contar—, representan un desfile de desdichados pobres diablos sumidos en regiones de la sociedad parecidas a un pozo oscuro. En trece de los catorce cuentos, los protagonistas agonizan por obra de la carestía pecuniaria o de esa atroz carga que es la soledad a la que estamos condenados los humanos, que acabamos conformándonos con cualquier cosa como a la fuerza, porque no hay más remedio, porque la vida es así, porque en realidad estamos solos aunque en algunos efímeros momentos de la vida nos hayamos permitido estar acompañarnos, porque cuando esto no sucede a veces, solo a veces, preferiríamos morirnos con las puertas y las ventanas tapiadas, lo prueban “El gato en el hombre” y “Todos se han ido a otro planeta”.

“Girar absurdo” es un buen cuento narrado con precisión de relojero sobre un jugador adicto a la ruleta que ve a sus hijos dormidos y comprende que el sueño es el único pan de los pobres y, aún así, apenas consigue una racha de buena suerte, deja a

la mujer casi tendida de consunción y regresa al casino (los hechos ocurren en Cuba antes del 59). Lo apuesta todo hasta caer muerto sobre el tapete verde de la mesa. Su vicio acaba con él y con los suyos.

“Qué pasa, Mendoza” expone la vida de un locutor de hechos internacionales que transmite a cada instante. El interés del relato que plantea radica en su estructura novedosa, bien pensada, ya que tiene una forma deliberadamente lineal. Las noticias que debe dar a conocer son cada vez más aterradoras: en Australia se planta la posibilidad de una tercera guerra mundial, en Hong Kong una fuente izquierdista acusa la muerte de trescientas personas por un ataque aéreo nacionalista, Lake Success afirma que el efecto de las armas bacteriológicas son las más radicales que se conocen hasta la fecha, Washington aprobará e intensificará la producción de bombas atómicas, y además Estados Unidos se prepara a contestar un ataque ruso, se organiza un asalto en el Pacífico destinado a reconquistar las islas de Hawái, en Guatemala un temporal ha segado la existencia de tres mil personas. Sin embargo, el informante de esas

desgracias y peligros mundiales los da a conocer sin la menor emoción pensando solo en que su mujer ha dejado de quererlo, consumido por los celos y metido en su propio drama personal sin involucrarse en ninguna desgracia ajena.

A mi juicio, además del que da nombre al volumen, los mejores cuentos son los que tocan temas autobiográficos, “La infancia prohibida”, dedicado a José revueltas y a Raúl Ortiz Ávila, y “Se solicita un hada”, encantador por la inocencia incólume que describe.

Pero sin importar tales muestras, Edmundo Valadés logró abrirse camino entre el cúmulo de escritores mexicanos por su labor constante en los periódicos. Debe su fama a esa gran pasión que sintió por la miniprosa y a la que prohió en su revista *El Cuento*. Sabía, igual que lo supieron y siguen sabiéndolo todos los grandes hacedores de prosas breves, que si no da en el blanco puede caer en un chascarrillo o una vulgaridad. Si acierta es un poema. El chiste es lo apretado de las frases, la malicia que encierran y el remate deslumbrante como un aguijón que traspasa el alma y nos deja pensando, pensando. ~

*Botánico 3,*  
acrílico sobre tela,  
80 X 100.



# “Mi educación plástica fue autodidacta”: Adolfo Mexiac

## Emiliano Balerini Casal

*Mexiac*, el último documental del cineasta mexicano Óscar Menéndez, habla sobre la vida y obra de uno de los pocos artistas vivos del Taller de Gráfica Popular: Adolfo Mexiac (Michoacán, 1927). Amable, reflexivo y platicador, Adolfo recibe a *Este País* en su estudio de Cuernavaca, para hablar de la película, de su acercamiento a la pintura, los movimientos sociales en los que participó, el momento artístico en el que se desarrolló, así como de la actualidad de su estado natal y el futuro del país. Su compromiso social fue tan grande que durante el movimiento estudiantil de 1968 prestó su taller para que los jóvenes imprimieran algunos de sus afiches. Reconocido internacionalmente por haber realizado el grabado *Libertad de expresión* —el cual muestra a un indígena tapándose la boca con una cadena—, Mexiac se ha destacado como un notable muralista, ejemplo de ello son las obras públicas que hizo en la Universidad de Colima y en la Cámara de Diputados. EBC

### ¿Qué significa para usted que hayan hecho un documental sobre su vida y obra?

En la película de Óscar Menéndez me hicieron una serie de preguntas sobre distintas etapas de mi vida, tanto de mi actividad como artista plástico como de mi actitud social y política dentro de la etapa en que me tocó vivir. En todo el documental no aparece ninguna obra mía. Es una entrevista larga.

### De sus etapas artísticas, ¿cuál es la que más ha caracterizado su obra?

Me inicié como pintor en Michoacán, hasta que sentí que el estado ya no podía darme más conocimientos, y me trasladé al Distrito Federal a finales de los años cuarenta. Primero ingresé a la Antigua Academia de San Carlos, donde permanecí un año. Después me fui a La Esmeralda. Ahí, principalmente dibujaba, porque sentía que lo que me hacía falta era aprender dibujo, en especial al desnudo. En gran parte, mi educación plástica fue autodidac-

ta, porque, aunque estaba en escuelas, yo tomaba los talleres que creía que podían ayudarme a superar mis debilidades. En ese proceso me di cuenta de que no sabía mucho de grabado, por lo que ingresé a la Escuela Nacional del Libro, hoy Escuela Nacional de Artes Gráficas. Estuve tres años, hasta que me fui a trabajar a Chiapas en el Instituto Nacional Indigenista, que dirigía Alfonso Caso.

### Si bien se ha dedicado lo mismo a la pintura que al grabado, ¿tiene alguna preferencia por alguna de estas dos disciplinas?

Cuando siento que he estado trabajando una de las dos técnicas por mucho tiempo, y percibo ciertas repeticiones, decido cambiar a la otra. En una época también me dediqué a hacer bastante obra pública en Colima, la Ciudad de México y Guerrero.

*Botánico 4*,  
acrílico sobre tela,  
80 X 100.



EMILIANO BALERINI CASAL estudió la licenciatura en Periodismo en la Escuela Carlos Septién y la maestría en Estudios Latinoamericanos en la UNAM. Ha colaborado en las revistas *Cambio*, *Fernanda*, *Playboy* y *Soho*. Actualmente es reportero de la sección cultural de *Milenio*.

### ¿Qué prefiere trabajar más: la pintura de caballete, los murales o los grabados?

Por mi tendencia social me gusta más el mural. En el número 1279 de Avenida Revolución, en la Ciudad de México, se encuentra mi primera obra pública: *La ayuda del hombre por el hombre*, la cual está en lo que fue originalmente el Instituto Nacional Indigenista. Me gusta cambiar de técnica y enfoques en cuanto al dibujo que empleo porque no quiero repetirme.

### ¿Se identifica con la Escuela Mexicana de Pintura?

Sí, indudablemente. Sin embargo, técnica y conceptualmente no me identifico porque he hecho cosas distintas, pues he intentado darle otro enfoque a mi pintura mural.

### ¿Cuál sería ese enfoque?

De alguna manera sintetizo mis ideas. Por ejemplo, en el mural *La ayuda del hombre por el hombre*, pongo dos figuras, una emergiendo de la indefinición y el atraso, y una iluminada que le está dando la mano para sacarlo de esa situación. Esto era lo que sentía cuando trabajaba en el INI, en el que ayudábamos a los grupos más atrasados a que se incorporaran al país. En Colima, por su parte, hice *El hombre inventor de sí mismo*, que representa a una figura quemándose de forma simbólica tratando de sacar luz de donde pueda para ayudar a los demás.



*Canto II*,  
acrílico sobre tela,  
60 X 50.

### Usted perteneció al Taller de Gráfica Popular. ¿Qué herencia dejó ese espacio creativo?

Estaba en la escuela La Esmeralda. Mi maestro de dibujo fue José Chávez Morado. Después Ignacio Aguirre. Ahí conocí a Pablo O'Higgins. Estos últimos me invitaron al Taller de Gráfica Popular. Al principio estaba como visitante, pero en un determinado momento, no recuerdo quién fue, si Alberto Beltrán o Mariana Yampolsky, me preguntaron si deseaba integrarme. En esa época veía que ellos estaban produciendo muchas exposiciones que se montaban en el extranjero, y no lo dudé. Para mí el Taller de Gráfica Popular fue una escuela. Estar en el taller me permitió exponer en el extranjero. A finales de 1953 me fui a trabajar a San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Desde allá mandaba mis grabados para que los imprimieran. De esa manera participé en muestras importantes en ciudades europeas y asiáticas. En esa época el Taller tenía una vigencia relevante, y presencia mundial, pues sus integrantes ya se caracterizaban por ser un grupo con tendencias ideológicas de izquierda. Había surgido en 1937, y para la época en que estuve ya había presentado varias publicaciones que lo habían convertido en un centro de artistas conocido en México y el extranjero.

### ¿Encuentra paralelismos entre la producción artística de aquella época y el arte contemporáneo mexicano actual?

No. Estuve en el Taller hasta 1960. Ya para entonces me di cuenta de que ese espacio estaba infiltrado por personas radicales y oportunistas, como Jesús Álvarez Amaya. A los dos o tres años se fueron alejando los artistas que lo fundaron. El país se transformaba y el gobierno alejaba a los artistas de izquierda. El Taller dejó de existir en los años 60, porque el gobierno de Adolfo López Mateos le dio dinero para hacer obra y los creadores oportunistas emplearon una pieza ya hecha para incorporarla a la propuesta que les había encargado el presidente. Como yo creía que había que hacer algo novedoso, me alejé.

### ¿Qué opina del movimiento artístico actual?

Es el reflejo del mundo en que vivimos. No entiendo mucho de lo que se hace. Todavía trabajo con pinceles, lápices, gubias. Ahora trato de hacer obra con tecnologías nuevas. Algo he hecho, pero lo que pasa es que sigo siendo congruente conmigo mismo y trato de estar al día en cuanto a los conocimientos que hay.

### ¿Ha incorporado técnicas digitales a sus obras?

Sí. Tengo mucha obra que no es conocida: dibujos que no se han expuesto porque, en primer lugar, ponerle marco a cada obra es caro y, por ejemplo, enmarcar cincuenta dibujos sería muy complicado económicamente. Además, yo no tengo la idea de incorporarme a ninguna galería porque he tenido experiencias tristes con ellas. La galería siempre quiere ganar más que el artista. Al principio se le daba solo treinta por ciento, ahora quieren más de cincuenta. Si uno no está atento, hay pérdidas, porque el galerista puede vender obras por su cuenta y se queda con todo el dinero. A mí me lo hicieron, por eso no tengo tratos con ellos.

### ¿Le han perdido obras?

Sí. Alguna vez vino a mi estudio el director de una galería —no recuerdo el nombre— de la colonia Roma, en la Ciudad de México, vio mi obra, se la llevó y nunca me dijo que ya la tenía otra persona, la cual seguramente no sabe lo que pasó.

### ¿Las galerías le hacen daño a los artistas?

No. Hay artistas plásticos que se adaptan a sus políticas, pero yo no soy una persona que se adapte a la política de un galerista. Ellos le ponen líneas a los artistas y sugieren el tratamiento que le deben dar a sus obras. Esto hace que los artistas se vuelvan "chambistas". Hice grabados que le gustaban a la gente. A pesar de ello, decidí buscar otros caminos y no solo quedarme con lo que ya sabía que les gustaba a las personas.

### Hablando de grabados, usted tiene uno muy famoso: *Libertad de expresión*. ¿Cómo surgió?

Lo realicé en 1954. Estados Unidos quería desestabilizar Guatemala con un golpe de Estado al entonces presidente Jacobo Arbenz, para imponer a un "monigote" de apellido Castillo Armas. Eso lo sentí mucho porque, siendo Guatemala vecino de Chiapas, en la radio constantemente se hablaba del tema. Quienes trabajábamos en el INI estábamos al tanto de lo que sucedía. Este hecho coincidió con la muerte de Frida Kahlo. En el homenaje luctuoso a Frida, que se realizó en el Palacio de Bellas Artes, alguien puso la bandera del Partido Comunista sobre su féretro, lo que provocó que despidieran al entonces director del Instituto Nacional de Bellas Artes. Esto me pareció indignante. El director de Bellas Artes obviamente era un representante del gobierno, pero no podía sacar el cuerpo de Kahlo ni la bandera comunista en ese momento. Sin embargo, lo despidieron. Esto para mí fue una falta de libertad de expresión, por lo que tuve la idea de crear un grabado de un indígena tzotzil con la boca encadenada.

### ¿Ese grabado sigue vigente?

El ejército y el gobierno siguen reprimiendo a los grupos indígenas. Aunque se debe reconocer que ahora los indígenas tienen más elementos para defenderse. La prueba de la vigencia de la obra es que el grabado tuvo gran acogida rápidamente tanto en México como en el extranjero.

### ¿Este es su grabado más emblemático?

Sí. En un viaje que hice a China, en 1965, cuando supieron que era el autor de *Libertad de expresión*, fui objeto de atenciones especiales por parte del gobierno de esa nación, en un momento en que todavía no había relaciones diplomáticas entre ambos países.

### ¿Cómo fue su relación con Leopoldo Méndez y cuál cree que fue su aportación artística?

Para mí fue una especie de padre y gran maestro. Él siempre me daba consejos. Yo era muy acelerado y él trataba de calmarme. Me sugería que viera las cosas desde otro ángulo. Él ya no pertenecía al Partido Comunista y admiraba a Vicente Lombardo Toledano, quien tenía otra forma de ver la política. Yo nunca pertencí a ningún partido porque desde siempre me di cuenta de que los compañeros del partido eran muy estrechos: "las cosas eran así o así". Como artista, Leopoldo fue perfeccionista en la técnica empleada. La prueba se encuentra en las series que realizó para el cine mexicano. Hizo una gran cantidad de grabados. Tenía el mismo nivel que José Guadalupe Posada. Con él trabajé a principios de los años 60 en la investigación que hizo sobre Posada, porque era el director del Fondo Editorial de la Plástica Mexicana y el cerebro de las ediciones temáticas. Además de la obra plástica personal, nos dejó la memoria de gran parte de la plástica producida editorialmente después de la Revolución mexicana.

### Usted nació en Michoacán. ¿Qué opina de lo que sucede en el estado con las autodefensas, el ejército y el narcotráfico?

Como la mayoría de las personas conscientes, estoy muy triste y alarmado con lo que ocurre. Esto no ha surgido de la noche a la mañana. Ha sido el producto del abandono del gobierno a la educación y los programas sociales que dicen tener. Es producto de la corrupción de los distintos gobiernos: no solo del Partido Revolucionario Institucional sino del Partido Acción Nacional y el Partido de la Revolución Democrática. El gobernador (Fausto Vallejo) tiene una gran cantidad de gente inepta, por decir lo menos.

### ¿Ha pensado en hacer alguna obra sobre lo que sucede en Michoacán?

Si no tengo claridad en lo que quiero hacer, mejor no me meto. Es terrible lo que ocurre. Acabo de estar en Michoacán. Fui a visitar a unos primos en el pueblo en el que nací, que se llama Cuto de la Esperanza, junto a Capula, y una de mis primas me dijo: "Mi hijo trabajaba en una distribuidora de automóviles japoneses en Morelia, y un compañero le encargó que preguntara en otra agencia el precio del coche más caro. No había llegado a su casa, cuando empezó a recibir llamadas de amenazas para que les dieran dinero. Mi sobrino se tuvo que ir a vivir a otro estado". ~

*Canto III*,  
acrílico sobre tela,  
60 X 50.



## ESPACIOS Y CARACTERES

# Apuntes para una historia de la computación

## Flavio González Mello

En mi infancia, las computadoras eran algo enorme, parpadeante y básicamente imaginario. Los libros para niños y las series de televisión presagiaban que, en ese futuro tan cercano como luminoso, todos tendríamos una *-iuna!*- computadora en casa, la cual, además de ayudar a los niños a hacer la tarea, se encargaría de cocinar, administrar el encendido y apagado de los aparatos eléctricos y otras tareas hogareñas. Se sabía que ya existían algunos ejemplares reales, que ocupaban varios edificios en alguna instalación militar norteamericana o en una universidad de Europa; pero el lugar donde realmente proliferaban era en las pantallas del cine y la televisión.

Los bulbos de estas últimas inspiraron a los escenógrafos de las películas del Santo para construir computadoras que no eran más que tableros llenos de apagadores y de focos de 100 watts que parpadeaban como series navideñas. Las producciones de Hollywood tenían más presupuesto y mejor asesoría tecnológica: ahí, en vez de focos de tlapalería, aparecían largas paredes llenas de pequeños cuadros de colores que, en su prenderse y apagarse, parecían sostener un extraño monólogo mudo; completando el extraño *ballet* mecánico, numerosos carretes con cintas de 1/4 de pulgada giraban —como la madeja de una Penélope binaria— un poco hacia adelante y otro poco hacia atrás.

La primera computadora verdadera que tuve frente a mí era muy parecida a esas. Agonizaba la década de los setenta y mi primaria hizo una visita al Instituto de Matemáticas de la UNAM, donde “la computadora más rápida del país” ocupaba un piso entero. Un académico en bata de científico nos mostró cómo se programaba

ese monstruo: perforando, con la ayuda de una aguja, una tarjetita de cartón que luego era introducida en una ranura. Los párvulos regresamos a nuestras casas con la boca abierta y una tarjeta llena de hoyitos como *souvenir* de nuestra visita al futuro. Un futuro en que los matemáticos parecerían sastres remendando ecuaciones.

Por aquellos años también abrió sus puertas una compañía de venta de boletos, la cual basaba sus reservaciones en un sistema de cómputo que invariablemente se congelaba cada vez que un cliente se disponía a hacer la compra. No obstante, su nombre, Boletrónico, y la tipografía “cibernética” con que estaba escrito, seguían acercándonos a ese futuro anunciado por las tarjetas perforadas, que ya parecía inminente.

Ese futuro se volvió obsoleto antes de que lo alcanzáramos y fue rebasado por las primeras computadoras personales que llegaron a México a inicios de los ochenta, las cuales no funcionaban con tarjetas perforadas sino con discos de 5 pulgadas y 1/4. La primitiva relación entre la cartulina y la tecnología cibernética, sin embargo, todavía sobrevivió algún tiempo, pues los discos venían envueltos en un empaque de cartón que les daban la rigidez necesaria para ser introducidos en la ranura correspondiente. De hecho, la primera computadora que compró mi papá era de una marca que, hasta ese momento, había fabricado formatos de papelería contable. Por otra parte, la tarea de operarlas seguía incluyendo una buena dosis de trabajo artesanal: ya no perforando

Canto IV,  
acrílico sobre tela,  
60 X 50.



Dramaturgo, guionista y director de cine y de teatro, FLAVIO GONZÁLEZ MELLO (Ciudad de México, 1967) estudió en el CUEC de la UNAM y en el CCC del CNA. Algunas de sus obras teatrales son *1822, el año que fuimos imperio*; *Lascuráin o la brevedad del poder* y *El padre pródigo*. En 2001 publicó el libro de cuentos *El teatro de Carpa y otros documentos extraviados*. En 1996 ganó el Premio Ariel por su película *Domingo siete*.

tarjetas, sino agregándole al texto impreso, a mano, cada una de las tildes y los signos de exclamación e interrogación que el teclado en inglés del aparato omitía. Además, constantemente había que estar metiendo y sacando discos de las ranuras, pues una de ellas cargaba el sistema operativo, mientras que en la otra había que alternar el programa elegido con el disco donde se guardaba la información.

Aún con todas estas incomodidades, el hecho de escribir un texto en esas hipnóticas letras ámbar sobre fondo negro, y a continuación corregirlo y modificarlo al gusto sin tener que pasarlo en limpio, era algo suficientemente innovador como para pensar que, finalmente, las fantasías de *Los supersónicos* empezaban a cobrar cuerpo.

La aparición de Mac, por esos años, vino a generar una paradoja: mientras Gorbachov daba fin al esquema bipolar de la guerra fría, Steve Jobs levantaba un muro más sólido y —para estas alturas— más duradero que el de Berlín. El mundo quedó dividido entre dos sistemas, ya no políticos ni económicos, sino operativos: PC (siglas que, a partir de ese momento, dejaron de significar “Partido Comunista” para pasar a designar a las computadoras personales con un sistema operativo de Microsoft) y Apple (que, hasta ese momento, había sido el nombre de una marca de discos de los Beatles). Intentos por generar una tercera plataforma fracasaron rápidamente, creando curiosos callejones sin salida de la tecnología, como un modelo de Atari que era, a la vez, consola de videojuegos y computadora, y que funcionaba con un sistema operativo calcado del de Apple.

A finales de los ochenta, las redacciones de los periódicos mexicanos todavía estaban dominadas por el característico tecleo de las máquinas de escribir. Unos días después del inicio del gobierno de Salinas —quien, por cierto, llegó al poder gracias a la caída de un sistema de cómputo— salió a los puestos *El Economista*, un diario apadrinado por el entonces Secretario de Hacienda, que alardeaba de ser el primer medio impreso en seguir un proceso cien por ciento digital, desde la escritura de las notas hasta la impresión de los negativos para imprenta (las fotos aún tenían que ser reveladas e insertadas artesanalmente). Desconocedor de tantos avances, cuando entré a trabajar como crítico de espectáculos llevé conmigo mi máquina de escribir portátil; no había terminado de teclear el párrafo inicial de mi nota cuando el director (un zacatecano cuyo apellido, Mercado, parecía seudónimo paródico en un diario especializado en finanzas)

salió hecho una furia de su oficina y con su vozarrón norteno gritó hacia los cubículos de los reporteros:

—¿Quién es el pendejo que está usando una máquina?!

En el amedrentado silencio que se hizo en la redacción, levanté tímidamente la mano. De inmediato, un reportero de cultura me disculpó:

—Es que es nuevo, señor. De cultura.

La ira del director se transformó en una mirada de desprecio (no sé si hacia mi novatez o hacia la sección de cultura); antes de regresar a su privado, remató su desquite con una amenaza:

—¡No quiero volver a escuchar una máquina de escribir en este periódico!

Fuera de ahí seguí usando mi Olivetti. Incluso cuando compré mi propia computadora personal, me propuse seguir escribiendo el primer borrador de todos mis textos a máquina; entre otras cosas, porque esto me obligaría a transcribirlos por completo, operación que por ese entonces consideraba muy provechosa para detectar las fallas de un texto. Por supuesto, mis buenas intenciones duraron un par de artículos y algún cuento breve: es difícil mantener la disciplina de copiar, entero, un guion de más de cien páginas, pudiendo simplemente insertar las modificaciones en el archivo digital.

Seis años después, un nuevo gobierno arrancaba en medio de una de las crisis políticas y económicas más severas que ha sufrido el país. Las computadoras, para entonces, ya eran una presencia familiar en las casas y los trabajos. Entre los pocos reductos que aún no habían sido alcanzados por la era digital seguía estando el teatro, oficio de suyo anacrónico. Más allá de que los dramaturgos escribiéramos con la ayuda de un procesador de palabras, y de que algunas pocas salas contaban con un software para el manejo de su iluminación, el trabajo escénico seguía siendo básicamente ajeno a los avances tecnológicos. Invitados por Martín Casillas —quien había sido nuestro editor en *El Economista* y acababa de dar el brinco al mundo virtual trabajando para un proveedor de servicios de internet llamado Compuserve—, Rodrigo Johnson, Cecilia Kühne, un par de actores y yo intentamos hacer la que —hasta donde sabíamos— sería la primera obra de teatro virtual de la historia. La mecánica era rudimentaria: convertimos uno de los “foros” que la compañía otorgaba a sus clientes (lo que hoy llamaríamos un *chat*) en un escenario virtual, don-

de los personajes que habíamos diseñado llevaban a cabo el juicio contra un expresidente de la República, posibilidad que, por entonces, era muy debatida en los medios.

Los actores-dramaturgos del espectáculo teníamos que cambiar de identidad constantemente (cerrando sesión en una cuenta y abriendo a toda velocidad otra, que tenía un *nickname* distinto) para “dialogar” como si fuésemos una veintena de personajes distintos, entre testigos, abogados, jueces, etcétera. En la pantalla se iba desplegando la obra, es decir, un guión donde aparecían los nombres de los personajes y a continuación sus diálogos. Todo improvisado en tiempo real sobre ciertas líneas generales, como en el teatro de cabaret. La idea era que, en cierto punto del “espectáculo”, el público también participara haciéndole sus propias acusaciones al polémico personaje sentado en el banquillo de los acusados; o, si así lo prefería, lo defendiera de sus atacantes. Hasta la fecha, el éxito de nuestro primer (y último) experimento de teatro virtual sigue siendo una incógnita, pues, como no llevamos el control de nuestros seudónimos, nunca supimos si, además de nosotros, hubo alguien siguiendo la obra o participando en la ficción. Sospechamos, sin embargo, que, como en ciertos casos de infiltración, nuestro teatro estaba a reventar... de puros seudónimos nuestros.

En la era del Skype y el Twitter, esos piniños suenan tan anticuados como, en aquel entonces, nos parecían las fantasías futuristas del cine de los sesenta. Hay que decir, sin embargo, que no todas las películas de aquella lejana década erraron en sus predicciones: hubo por lo menos una que sí consiguió imaginar con bastante precisión cómo sería el futuro (es decir, el presente). En cierto momento de *2001: Odisea del espacio*, aparecen dos tablets —idénticas a cualquier iPad, solo que con la pantalla en blanco y negro—, donde los astronautas ven un reportaje televisivo sobre su misión espacial mientras ingieren los raquíuticos montículos de masa que constituyen su alimento. Vista hoy, esta secuencia adquiere un aire absolutamente premonitorio, no tanto por la impactante semejanza de los dispositivos imaginados entonces con los de la actualidad, sino, sobre todo, porque anticipó lo que sería la vida cotidiana a inicios del siglo XXI: personas que desayunan en silencio, con la vista clavada en los videos que se desarrollan en sus respectivas pantallitas. ~

## MANUAL PARA ZURDOS (miscelánea) Claudio Isaac

### Islam

De reciente aparición, el docto estudio *El Islam*, de Karen Armstrong, analiza para beneficio nuestro —en tanto occidentales prejuiciosos e ignorantes— las creencias derivadas del Corán, y nos sorprende particularmente al detenerse en una cláusula sobre la “especulación teológica” denominada *zama*. Los casos de *zama*, explica la profesora, se consideran condenables cuando se trata de una “fantasía inmoderada sobre materias inefables que nadie puede averiguar de ningún modo”. Por su definición, el *zama*

Escritor, artista plástico y cineasta, CLAUDIO ISAAC (1957) es autor de *Alma húmeda*; *Otro enero*; *Luis Buñuel: A mediodía*; *Cenizas de mi padre*, y *Regreso al sueño*. Su novela más reciente se titula *El tercer deseo* (Juan Pablos Editor, 2012).

*Canto VI*,  
acrílico sobre tela,  
60 X 50.



sería equivalente a lo que se le promete a los terroristas tras los atentados suicidas: las once mil vírgenes esperándolos en el paraíso y toda aquella escenografía de pacotilla. Reconforta considerar que en el seno del libro sagrado puede irrumpir el humor.

### Ojos grandes, película no tanto

En su reciente cinta *Big Eyes*, el excéntrico cineasta Tim Burton se adentra en la vida de Peggy Doris Hawkins, más tarde Margaret Keane, una pintora cursi de cuya vasta producción asume la autoría el controlador marido, Walter Keane, con el pretexto de apuntalar una estrategia de mercado. Esta situación permite a Burton emprender un discurso que tiene mucho de feminismo soterrado (lo mejor del filme), al tiempo que explora la psicología

detrás del kitsch, reto en principio atractivo pero a la larga fallido. Desde el comienzo sabemos que se trata de una historia basada en hechos reales pero en su desarrollo la verosimilitud se va a pique. Esto no ocurre por fallas del guion, más bien parecería que la responsabilidad del naufragio se debe a los desplantes de teatralidad del histrión austriaco Christoph Waltz. Mientras la actriz Amy Adams se confirma como modelo de contención y economía para expresar esencialmente al personaje de la pintora, Waltz se engolosina con el rol o engolosina tanto a su director que lo ablanda hasta que la permisividad carcome los cimientos del género, arrastrando la película hacia una farsa grotesca. Como sea, el de Burton es un intento valioso: nunca dejan de inquietar sus interrogantes.

### Falta el prefijo

Intempestivamente proliferan, en distintos canales, diversas series de televisión dedicadas al arte contemporáneo. Más que invadirnos con una multitud de imágenes memorables, como sería de esperarse, lo que nos atosiga es la petulancia del discurso verbal que en la gran mayoría de los casos sustenta la obra. Y el término *sustenta* se usa aquí en toda la extensión: queda claro que el fenómeno típico de hoy es que sin la verborrea teórica el trabajo se desfonda, lo contrario a lo que sucede con, por ejemplo, cualquier pieza decimonónica que al azar escojamos: un retrato de Ilya Repin, un paisaje nocturno de Claude Monet o un interior sombrío de Vilhelm Hammershøi: en estos casos la explicación no solo sobra sino que muchas veces estorba, inhibe ese vuelo imaginativo al que invitan los cuadros de manera espontánea. No me internaré en la discusión de si el mercado artístico está repleto o no de *estafas* y *camelos*, como las llamaría el incisivo Vicente Verdú. Tan solo hago hincapié en que los curadores, galeristas y críticos, así como los artistas mismos en una pulsión de autoanulamiento creativo o de oportunismo rampante, han promovido el mecanismo por medio del que la vida de una pieza suele depender de la retahíla conceptual, a la que se privilegia por encima de la obra en sí y que acaba

**Frase del mes**

# “Entre la concepción Y la creación Entre la emoción Y la respuesta Cae la sombra.”

T.S. Eliot

**Juan Ramón en inglés**

Concebida con imaginación y escrupulosidad académica por el editor y ensayista erudito Christopher Maurer a partir de trozos dispersos del legado de Juan Ramón Jiménez, el libro *The Complete Perfectionist: A Poetics of Work* nos despliega un ideario organizado por temas y extraído de fuentes tan diversas como cartas, conferencias, poemas, aforismos y hasta lecturas discográficas. Maurer, quien ha traducido antes a Gracián, Quevedo, Unamuno, Guillén y Lorca, se concentra en Jiménez entendiéndolo con gran flexibilidad y brindándonos, por lo tanto, un perfil intelectual de excepción. Entre una introducción prolija e iluminadora y un epílogo contundente, a los que se suma una exhaustiva sección de notas, Maurer enmarca las más heterogéneas nociones de Jiménez respecto al narcisismo, la vejez, el aburrimiento, la verdad o la naturaleza, y sobre todo en torno a los elementos del trabajo poético: el ritmo, el silencio, el instinto, la palabra ordinaria, el capricho o el ensueño. Fragmento tras fragmento son innumerables las entradas fascinantes: “Sordo, no; necesito escuchar el silencio”. O bien: “A veces creo que estoy acariciando una idea, y estoy acariciando un ritmo”.

Lo que resulta lamentable para el público de habla hispana es que, aun tratándose de un gran poeta de nuestra lengua, este libro ejemplar solo exista en inglés, en la edición publicada por Swan Isle Press de Chicago. Como sea, vale la pena el malabar de leer a Juan Ramón en otro idioma para capturar lo esencial de su impar voluntad de perfeccionista.

**El sueño de la gran unidad**

Una sorpresa afín a la anterior es la de hallar el breve ensayo de J.M. Coetzee que se presenta como prólogo a una edición de *Lectorum* del célebre *Platero y yo*, donde Juan Ramón Jiménez recupera pasajes de la infancia manteniendo como centro la figura del pequeño y peludo burro Platero.

pesando más que esta. Y, por ende, los espectadores, al final de la cadena, rompen a su vez el proceso natural de diálogo con el arte, empobreciéndolo al exaltar lo racional mientras desatienden otras vías sensibles, desde lo visceral hasta lo emotivo, obstruyéndose la catarsis verídica y truncando su experiencia estética.

Esto me lleva a la reflexión de que el arte conceptual debiera más bien denominarse arte *preconceptual*, ya que lo que postula el autor en el ahora inevitable discurso teórico responde a lo que él preconizó en el proyecto de obra más que lo que existe como producto terminado, cuyo significado y lecturas posibles variarán según los lugares y épocas en que sean vistos por el público, tanto como por la variedad subjetiva de este. Ya Paul Valéry decía con justicia: “El autor ve en la obra lo que debió ser y lo que habría podido ser más que lo que es”. E insiste: “Si sabe bien lo que quiso hacer, ese conocimiento le enturbiará siempre la percepción de lo que ha hecho”. Es decir, la idea que tiene el creador sobre el trabajo propio tiene que ver más con su preconcepción del mismo. Y en el caso sobrehumano de que pudiera ser suya la visión preclara y del todo objetiva, también Valéry tiene una respuesta en su noción de que no existe el *verdadero sentido* de una obra, “ni autoridad del autor” al respecto. Cualquier interpretación es igual de válida, la del autor es una más. Si fuera de consuelo, podríamos recordar las palabras de T.W. Adorno: “El artista no tiene obligación de entender su propia obra”. Y una consideración más: gran parte de la vanguardia a la que nos referimos bien podría coincidir, sin desearlo ni sospecharlo, con una flaqueza evidente de la estética detrás de nuestro movimiento muralista, el tender a propiciar una lectura unívoca: este es el padre de la patria, este es el pueblo oprimido, estas las cadenas que lo sujetan. El hieratismo de nuestros “tres grandes” ya no está presente pero algo muy parecido a ese conductismo deleznable puebla las cédulas de museos y galerías, los folletos y libros de teoría en torno al arte de hoy. Dejémoslo en que al arte conceptual le falta el prefijo *pre-*.

La perspectiva de Coetzee nos redefine este título tan maltratado por el prejuicio y las etiquetas erróneas como el burro mismo en las páginas del libro. Lo que hace particularmente valioso este prólogo, más allá de la sensibilidad del análisis literario, es la generosa empatía de un amante de la tierra española y, ante todo, defensor de los animales. “Estamos al borde mismo —escribe Coetzee— de ese momento tan urgentemente añorado en la fantasía de la vida infantil, cuando la barrera entre las especies se viene abajo y nosotros y los animales, a los que durante tanto tiempo hemos exiliado, formáramos parte de una gran unidad.”

**La historia detrás de la historia**

El caso de un actor cuyo virtuosismo encantó al director hasta poner en riesgo el curso de la película que está rodando puede constatare también en *Lolita*, de Stanley Kubrick, donde los exabruptos cómicos de Peter Sellers amenazan con descarrilar la trama de Vladimir Nabokov. Curiosamente, a Nabokov le hubiera fascinado para otra novela la historia del dictatorial Kubrick convertido en un pelele indulgente debido a la seducción ejercida por un actor megalómano.

**Tras la corteza**

Salido de la dispareja corriente del Arte povera, el italiano Giuseppe Penone deja pronto la escultura figurativa para intimar con los materiales que mejor conocía desde su niñez en los bosques piemonteses: los árboles, sus cortezas y el interior concéntrico de los troncos. Debo a dos amigos queridos el reciente descubrimiento de Penone y su escultura me ha proporcionado una de las experiencias más vívidas que ofrece el arte, la que ocurre cuando una obra nos modifica para siempre el modo de ver ciertas cosas. A partir de las piezas donde Penone escarba un tronco para descubrirnos su corazón, al árbol mismo en su ramaje más tierno, resulta imposible no ver distinto a los árboles adultos, adivinándolos tras la corteza el interior menudo y frágil. Un cuerpo de trabajo insólito, abonanzado y susurrante, fincado en la hondura y congruencia de su creador.

**Colofón**

Cuando el papa Francisco declaró, hace tan poco, que las teorías de la evolución y el Big Bang no contradicen la existencia de Dios, pudimos suponer que en las escuelas del sur de Estados Unidos por fin abandonarían la enseñanza del *creacionismo* y se rendirían ante las evidencias científicas. Pero no, lo que se comprueba es que estos tíos son *más papistas que el papa*. ~

## CUADERNO DE NOTAS

## Miedos

## Gregorio Ortega Molina

*Para Malena Mijares,  
con afecto.*

Disto mucho de parecerme a ese personaje interpretado por Daniel Craig. Mi temeridad es distinta, tiene que ver con las ideas y las creencias. Gusto de caminar en los linderos de la fe y la apostasía, porque al mismo tiempo que me producen desconcierto las conclusiones que encuentro, me llenan de algo parecido a la adrenalina y me obligan a continuar adelante.

Escritor y periodista, GREGORIO ORTEGA MOLINA (Ciudad de México, 1948) ha sabido conciliar las exigencias de su trabajo como comunicador en ámbitos públicos y privados —en 1996 recibió el Premio José Pagés Llergo en el área de reportaje— con un gusto decantado por las letras, en particular las francesas, que en su momento lo llevó a estudiarlas en la Universidad de París. Entre sus obras publicadas se cuentan las novelas *Estado de gracia*, *Los círculos de poder*, *La maga* y *Crímenes de familia*. También es autor de ensayos como *¿El fin de la Revolución mexicana?* y *Las muertas de Ciudad Juárez*.

*Canto V,  
acrílico sobre tela,  
60 X 50.*



Por ejemplo, elijo la palabra *miedo*, le doy vueltas, me esfuerzo por determinar si en los 66 años vividos me he encontrado lo suficientemente atemorizado como para sentirlo. Deduzco que hasta los 56 la fe —porque creo y practico mi catolicismo— me preservó de sufrirlo, aunque nunca de la duda, porque estoy convencido de que el equilibrio entre una y otra es lo que da sentido a la confianza absoluta que, en cuestiones de religión y teología, puede considerarse sinónimo de fe.

El que yo padezco, sufro, me angustia y desvela hasta el insomnio, está directamente ligado a mi agenda y tiene su origen en las películas de vaqueros, en esos personajes que, tras dar muerte a sus adversarios, señalan con una muesca en sus pistolas el número de asesinatos que han cometido. Suman, en sentido estricto, las ausencias por ellos causadas, el dolor generado para los que han de gestionar el sepelio, las honras fúnebres y la manera

en que, desde ese momento en adelante, han de administrar su soledad.

No tengo revólver y tampoco camino por las calles buscando enemigos para matarlos, pero soy dueño de una agenda en la que se suman las cruces al lado izquierdo del nombre del muerto o la fallecida. Cuando la consulto para buscar el teléfono de mis amigos a los que necesito contactar para una pregunta, para constatar que están vivos, para decirles que los amo, es cuando me doy cuenta de que el miedo existe y, para mí al menos, está directamente ligado a la ausencia y la soledad que produce la muerte en los que permanecemos rezagados.

No es que empezara a poner cruces apenas hace diez años. Las muertes anteriores al año 2004 me sorprendieron sin la preparación suficiente para comprender su significado en mi vida y en la de mis seres queridos.

Muy pequeño supe —sin comprender— que debía esperar fallecimientos por razones de edad, biológicas. Intuí que mis abuelos desaparecerían, pero de ninguna manera me atrevía a pensar en la ausencia de mis padres. Contaba con ellos para siempre.

La primera ausencia que me dejó boquiabierto fue la de mi primo Fernando, porque testimonié el dolor de mis tíos; la de mi hermano Antonio, que desapareció cuando yo tenía tres años y él 21, simplemente dejé de verlo. Me causó extrañeza, pero no estupor.

Cuando acabé los 33 años mi padre se fue. Creyó engañarnos porque nunca habló de su cáncer, mucho menos se dejó agobiar por el dolor. Poco antes de morir readquirió el hábito de estar acompañado, de manera permanente, por una imagen de la virgen de Guadalupe, adquirida en la joyería Villahumé.

Me hizo y me hace falta, pero todavía no apareció esa sensación de ausencia, anunciada hasta el momento de la muerte de mi suegra, que vivió durante veinte años con nosotros.

La desesperación inicia con la muerte de mi madre. Si cuando mi padre murió no experimenté ninguna sensación de

orfandad, con la ausencia de su esposa sentí una profunda e irreparable soledad, me supe huérfano y deduje, en un instante de lucidez, que me adentraba yo por el irrepentible e irrenunciable camino de las ausencias, y comprendí que ya nunca me abandonaría esa sensación de frío, de miedo a quedarme solo.

Mi suegra y mi madre se fueron con un año de distancia, pero es a partir de entonces que las cruces de la agenda crecen, se multiplican. Sé, porque así debe ser, que por razones de edad mueren mis contemporáneos y mis amigos ligeramente mayores que mi esposa y yo. Perder los referentes de alteridad es tan grave como romper amistades, aunque suceda por razones distintas, porque mientras los que dejan de serlo permanecen vivos y los sentimientos se perciben traicionados, la ausencia de los muertos lo deja a uno sin aliento ni explicaciones, porque dejan de estar, y ya.

Esas repetidas y definitivas ausencias nos acercan a mi esposa y a mí, nos hacen más dependientes el uno del otro,

más necesarios para acompañarnos y comprendernos, para explicarnos a nosotros mismos las razones de nuestro amor, los éxitos y los fracasos, los motivos de que la familia creciera y de que ahora el espacio lo llenen los nietos.

Pero también se hace presente la otra consecuencia de permanecer vivos. Pareciera que el asunto nos trasciende, pero lo hemos comentado y tratamos de asumirlo, tal como lo conceptúa Simone Weil:

La desdicha es un desarraigo de la vida, un equivalente más o menos atenuado de la muerte, que se hace presente al alma de manera ineludible por el impacto del dolor físico ante su inmediatez [...].

El gran enigma en la vida no es el sufrimiento sino la desdicha [...]. No es sorprendente tampoco que la enfermedad imponga largos sufrimientos que paralizan la vida y hacen de ella una imagen de la muerte, puesto que la naturaleza está sometida a un juego ciego de necesidades mecánicas. Pero

es sorprendente que Dios haya dado a la desdicha el poder de introducirse en el alma de los inocentes y apoderarse de ella como dueña y señora. En el mejor de los casos, aquel a quien marca la desdicha no conservará más que la mitad de su alma.

Además, la desdicha hace del alma, poco a poco, su cómplice, inyectando en ella un veneno de inercia. En cualquiera que haya estado en la desdicha un tiempo prolongado hay complicidad con su propia desdicha, y esa complicidad puede impulsarle a evitar los medios de liberación, a huir de ellos, ocultándose bajo pretextos en ocasiones ridículos.

El riesgo para los que permanecen en el mundo y dejan que los muertos entierren a sus muertos, tiene palabra y definición: *desdicha*, que puede eludirse si el amor existe y la solidaridad crece y fortalece, para ceder su espacio a ese miedo racional y lógico que aparece ante el inevitable temor a la

# JAVIER CAMARENA

"Príncipe entre tenores"  
The New York Times

AUDITORIO NACIONAL  
28 de mayo, 20:30 h

Con la participación de:  
Orquesta Sinfónica de Minería, José Areán, director asociado

Con arias de:  
Rossini. El barbero de Sevilla, La Cenicienta. Bellini. La Sonámbula  
Mozart. Così fan tutte, El rapto del serrallo  
Donizetti. Lucía de Lammermoor, La hija del regimiento

 @AuditorioMx / www.auditorio.com.mx

Boletos sin cargo en  
taquilla del Auditorio Nacional

Boletos en  
Ticketmaster.com.mx





soledad, a quedarse solo, sin importar que los hijos y los nietos participen del duelo y fomenten el consuelo, porque el verdadero dolor, la única ausencia que al final cuenta, es la muerte de la pareja con la que has vivido por casi cincuenta años.

Es la tragedia que llama a la puerta, se anuncia y te advierte que es la única manera de combatir la desdicha, de desterrarla de tu corazón y tu mente y sustituirla por la cobardía, porque se necesita ser cobarde para recurrir al libro de Job y, en idénticos términos bíblicos, suplicar, gemir a la divinidad para que te libere antes de liberar a tu esposa o esposo, y te permita no sucumbir a la temible soledad causada por el vacío de esa única muerte a la que temes, con verdadero pavor, que ocurra antes que la tuya.

Ahí reside la tragedia, en ese miedo absolutamente racional, en ese pavor a la soledad, al perderse en la muerte el único amor que sustituye al de los padres y no puede ser igualado por el de los hijos: el de la pareja, siempre presente, constante, invariable, atento, con pasión durante los años en que fue necesario alimentarlo con ella; con inteligencia y sabiduría cuando se hace necesario sustituir el fuego que ya no produce el cuerpo, sino el espíritu, la razón, el alma.

Sí, claro que tengo un profundo y racional miedo de que mi esposa fallezca antes que yo. Sería incapaz de proceder como lo hicieron Arthur Koestler y su mujer.

Órgano IV,  
acrílico sobre tela,  
60 X 50.



Junto a Arthur estaba la nota, redactada casi un año antes, el 3 de junio de 1982:

A quien pueda interesar.

El propósito de esta nota es dejar totalmente claro que intento suicidarme tomando una sobredosis de fármacos sin el conocimiento ni la ayuda de ninguna otra persona. Los fármacos han sido conseguidos legalmente y acumulados durante un largo periodo de tiempo.

Intentar suicidarse es un juego arriesgado cuyo resultado es únicamente conocido por el jugador si el intento falla, pero no si tiene éxito. Si este intento fallase y yo sobreviviera en un estado físico o mental deficiente en el que no pudiera controlarme a mí mismo o comunicar mis deseos, solicito que se me permita morir en mi propia casa y no ser resucitado o mantenido artificialmente con vida. Solicito también que mi mujer, o el médico o cualquier otro amigo presente, haga valer el "habeas corpus" contra cualquier intento de trasladarme de mi casa a un hospital.

Mis razones para decidir poner un fin a mi vida son sencillas y convincentes: la enfermedad de Parkinson y una variedad de leucemia que mata lentamente. He mantenido esta última enfermedad en secreto incluso a mis amigos íntimos para evitarles aflicciones. Después de un declive bastante rápido durante el último año, el proceso ha alcanzado actualmente un estado

agudo con complicaciones añadidas que me aconsejan buscar mi autoliberación ahora, antes de que sea incapaz de preparar las cosas adecuadamente.

Quiero que mis amigos sepan que abandono su compañía con plenas facultades mentales, con alguna tímida esperanza en una vida posterior despersonalizada más allá de los límites del espacio y del tiempo y de los límites de nuestra comprensión. Este sentimiento oceánico me ha sostenido frecuentemente en momentos difíciles, y ahora también, mientras estoy escribiendo esto.

Lo que hace, a pesar de todo, difícil dar este último paso es el dolor que pueda infligir a mis pocos amigos supervivientes, especialmente a mi esposa Cynthia. A ella le debo la relativa paz y felicidad de la que he disfrutado en este último periodo de mi vida —y nunca antes. ~

## IDENTIDADES SUBTERRÁNEAS

## Réquiem por el disco compacto

Bruno Bartra

Una de las cosas que más me sorprendieron en septiembre de 2014 cuando realicé una gira neoyorquina con mi banda, fue que solo vendimos un par de discos. Ello no se debió, sin embargo, a que tuviéramos conciertos con poca gente o escaso interés del público; por el contrario, algunas de esas presentaciones se hallan entre las mejores que hemos tenido respecto al ambiente festivo. Nuestros discos estaban bien exhibidos y además anunciábamos su venta durante los conciertos. Pero al final de cada presentación, nos preguntaban por playeras estampadas con el logotipo del grupo. En años anteriores y en sitios como Londres, Barcelona o el Festival de Glastonbury, la demanda por los discos había sido alta y, en cambio, la venta de playeras casi nula.

Esto se debe a la gran transformación que ha sufrido la industria de la música grabada —a la cual hoy en día resulta un tanto difícil llamar “industria discográfica”. A treinta años de haber sido lanzado al mercado, se puede decir con bastante seguridad que el disco compacto tiene sus días contados. Pero, contrario a lo que se podría pensar, no ha sido ni la piratería ni el *revival* de los discos de acetato lo que ha machacado al CD: la piratería no ha triunfado, ya que sus mayores ventas se realizan en discos compactos, por lo que también ha sufrido con la debacle de estos. Por otro lado, el regreso de los acetatos se debe sobre todo a un culto al objeto. Sin embargo, hoy en día casi toda la música que se escucha en los acetatos, salvo pocas excepciones, proviene de un archivo digital y no de una grabación análoga. Los defensores del acetato, a inicios de la década de 1990 basaban sus argumentos en la calidad superior del sonido análogo. Cabe señalar que dicha diferencia no es perceptible para el oído humano, como sí lo era el famoso *hiss* de la aguja rozando el acetato. El formato digital del disco compacto acabó con el *hiss*, y en ello radicó buena parte de su éxito.

Escritor, sociólogo y DJ, BRUNO BARTRA ejerce desde 2000 el periodismo en medios como *Reforma* y *Replicante*. Actualmente cursa un doctorado en etnomusicología. Es miembro fundador del grupo musical La Internacional Sonora Balkanera. Twitter <@brunobartra>.

Hay otra diferencia entre dos tipos de archivos de audio que resulta inaudible para el humano: aquella entre los mp3 de alta densidad y los archivos PCM, o el audio convencional en CD. Estos últimos ocupan aproximadamente 11.5 megabytes de memoria por minuto. El mp3 de la época de Napster (hacia 1998), ocupaba 0.7 megas por minuto, y su más baja calidad sí era perceptible incluso en un equipo de sonido casero. Pero conforme subió la densidad de los mp3, se llegó al que ahora es convencional, de 320 kbps, o 2.4 megabytes por minuto, cuya diferencia con el audio de CD no detecta el oído humano, incluso en un sistema de sonido adecuado para una congregación masiva. Al principio, ello parecía una ventaja para los CD, debido a que el mp3 es un formato digital y se puede grabar en un disco compacto —de hecho, la piratería gozó enormemente de ello. Es aquí donde cabe mencionar el rol de modos de reproducción, derivados de la nanotecnología y la fibra óptica: en el primer campo está la memoria flash de enorme capacidad, en un espacio microscópico, como los discos duros de estado sólido o las memorias flash vía USB (una de 16 GB, por ejemplo, equivale a cerca de veintidós discos). Las memorias físicas instaladas en reproductores de audio como el iPod, aunadas con la alta calidad de audio del mp3 de 320 kbps, fueron la causa de que el discman se convirtiera en un aparato obsoleto, y que desde 2012 las ventas de música en formato digital hayan desbancado en varios países a las ventas físicas.

En el segundo campo, la fibra óptica, está la alta velocidad de internet y lo que es conocido como “la nube”, o la información almacenada en la red. Los reproductores portátiles en los últimos años, a partir del lanzamiento del iPod touch, tienen menos memoria en sus discos que las generaciones anteriores. Una razón de ello es que el costo de un disco magnético —el del iPod original— es mucho menor al de uno de estado sólido —el del touch. Pero lo esencial en el nuevo iPod es la conexión a internet y la posibilidad de poder instalarle programas, o apps, que reproduzcan música desde la nube, como Deezer, Spotify o Rdio,



Canto X,  
acrílico sobre tela,  
60 X 50.

entre otros. Incluso el sitio web Amazon, responsable de llevar a la quiebra a las tiendas convencionales de discos como Tower Records y Virgin, proporciona a todos sus compradores de CD físicos una versión digital del mismo, descargable al instante, misma que puede ser escuchada en su app Amazon Cloud. Buena parte de estos programas funcionan en tablets, celulares y computadoras personales, los cuales se pueden conectar a un equipo de sonido, incluso de manera inalámbrica.

Así, cuando se puede tener acceso a una biblioteca de sesenta millones de canciones en la palma de la mano con un efectivo motor de búsqueda, no solo resulta oneroso buscar un CD y meterlo a un reproductor, sino también entrar al sitio de iTunes o Amazon, comprar unas canciones y descargarlas. Ir por un disco a una tienda o un concierto resulta casi inconcebible para las generaciones más jóvenes. Como ha escrito George Yúdice en *Nuevas tecnologías, música y experiencia* (Gedisa Editorial, 2007), probablemente en estos tiempos la humanidad escucha muchísima más música que en cualquier otra época, solo que lo hace a través de la red. En ese contexto, quizá cuando quería vender los discos de mi banda en los conciertos neoyorquinos, algunos de los más jóvenes veían mi acción casi equivalente a tomar una botella de plástico vacía, llenarla con agua en un bebedero público, e intentarla vender. ~

## SOMOS LO QUE DECIMOS

# “Llegaron bailando ricachá”

## Logos y cosmos

### Ricardo Ancira

Una vez descubierta la realidad circundante y evitados —aunque fuera de manera precaria— los peligros que traía consigo, no pasó mucho tiempo antes de que nuestros ancestros levantaran la vista para descubrir, con temor pero también con fascinación, todo aquello que parecía flotar sobre sus cabezas, ya de día, ya de noche.

Son numerosas las explicaciones que a lo largo de los siglos dieron tanto las religiones como las distintas etapas de las ciencias acerca de los fenómenos cósmicos.<sup>1</sup> No es de extrañar, entonces, que los planetas, cielo, estrellas y fenómenos meteorológicos ingresaran en las distintas lenguas tanto de manera literal como metafórica: unos cuerpos son minerales; otros, de carne y hueso o bien conceptuales.

*Clamar al cielo* significa *hacer un escándalo*; ganárselo, realizar buenas acciones. Le escupen quienes pretendiendo dañar a alguien se dañan a sí mismos. *Poner* (algo) *por los cielos* es lo contrario de ponerlo por los suelos. El *cielo raso* es el techo mientras que el *séptimo cielo* se refiere a un lugar placentero. “Mi cielo” llaman los melosos a sus parejas. “¡Cielos!” era una interjección, hoy en desuso y apenas menos risible que “¡cáspita!” o “¡recorcholis!”. *(Re)mover cielo, mar y tierra* habla de una búsqueda exhaustiva. El adjetivo correspondiente, *celestial*, nombra lo mismo promesas vanas (como en *música celestial*) que la perfección: *platicillo celestial*. Para los cristianos después de la muerte es posible ingresar al Reino de los Cielos, o sea *al otro mundo*.

Hay astros y estrellas de cine; cuando alguien descuella por primera vez *todo (el) mundo* dice que “nació una estrella”. También las hay en la tele, en cuyo horario *estelar* la publicidad resulta más onerosa. El diccionario dice que *estrella* se utiliza de hecho para calificar cualquier cosa como “extraordinaria”, “de gran categoría”. El pre-

tendiente romántico y el candidato en campaña siguen afirmando que “bajarán la luna y las estrellas” a su amada o a sus electores. Exigen ambas cosas los sindicatos ensoberbecidos. Estrellas las hay errantes, de mar, de anís o en la sopa. Durante la segunda mitad del siglo xx la competencia espacial enfrentó a los *cosmonautas* y los *astronautas* en el marco de la Guerra Fría. Hasta los generales y los hoteles tienen estrellas.

Además de ser considerado como un dios por múltiples culturas de la Antigüedad, el centro de nuestro sistema solar ha dado lugar a muchas locuciones. En efecto, no es lo mismo que *no me caliente ni el sol* que *tratar de tapanlo con un dedo*, ni tomarlo en una playa que *no dejar* (a alguien) *ni a sol ni a sombra*. Los *tendidos de sol*, por su parte, se hallan en las plazas de toros mientras que el *sol naciente* es el emblema de Japón. Se acepta universalmente que “no hay nada nuevo bajo el sol”. A lo largo de la historia, antes de nuestros relojes actuales los hubo de sol, de arena, de agua... Solares hay piedras, también baños, tabaco, pájaros, monedas y horarios. “¡Eres un sol!”, exclamamos cuando alguien nos ha ayudado a solucionar un problema, es decir, “cuando se nos vino el mundo encima”. De una persona experimentada y cosmopolita se dice que “tiene mucho mundo”. Hay dos oraciones, una negativa y otra afirmativa, con significados opuestos: *no ser nada del otro mundo* y *ser de otro planeta*.

Se habla del tercer mundo, del nuevo, del hispánico...; del mundo al revés, de uno de posibilidades, y también de *mundillos* como el intelectual o el financiero. Para los antiguos romanos, el segundo planeta de nuestro sistema se llamó igual que su diosa del amor; el cuarto, igual que el dios de la guerra, quizá por ser colorado. Según la autoayuda, los hombres son de Marte y las mujeres de Venus. Mientras que *constelación* nombra un conjunto de personas notables, un *lunático* es un demente.

Se dice que los genios siempre “andan/están en la luna”. Hay lunas dulces, como la de miel, otras reflejantes: en los armarios para verse de cuerpo entero, así como medias lunas, como la que simboliza el islamismo, y que, cuando es roja, riva-

liza con la occidental cruz del mismo color: hasta para auxiliar a los desamparados existe rivalidad ideológica, en este caso entre dos organizaciones humanitarias.<sup>2</sup>

Además de lo infinito, *universo* también se aplica a lo finito (los elementos considerados en una estadística). “Pasa como un cometa” aquel que tiene mucha prisa. Nuestros impuestos van a dar a un hoyo negro.

Están en las nubes los despistados. *Poner* (a alguien) *por las nubes* es alabar. A menudo los precios andan por esas mismas nubes; también las hay de polvo, humo, moscos.

También algunos fenómenos meteorológicos han servido de base para diversas locuciones: *echar rayos* y *centellas*, “que me parta un rayo”, *saber* (algo) *a rayos*; *estar* (una situación) *nebulosa*, un *ataque relámpago*. Además de lluvias de estrellas, las hay de elogios, insultos, pedradas. Existen también cometas domesticados, los papalotes, que lo único que necesitan para volar es viento. En demasía, este se vuelve un *vendaval* o incluso un *huracán* que arrasa con todo, material y metafóricamente. Los maremotos ahora se llaman *tsunamis*.

Aprendimos en la escuela que el planeta más lejano en nuestro sistema solar era Plutón. Hace pocos años, los astrónomos nos reeducaron: nunca se trató de un planeta sino de una piedrota: la verdad de hoy será la mentira de mañana.

Se dice que mientras unos nacen con *estrella* otros nacen *estrellados* y tienen que *trabajar de sol a sol*. Por desgracia, en muchas naciones la democracia es como una estrella fugaz que no ha podido *eclipsar* las distancias entre las clases sociales. ~

<sup>1</sup> Dos de las más candorosas: considerar la vía láctea como gotas de leche derramada, y la noche estrellada como un mantel apollillado.

<sup>2</sup> Además de la de David, emblema judío y de Israel, son varias las banderas que cuentan con estrellas, desde naciones capitalistas —como Estados Unidos— hasta comunistas (China), pasando por la Unión Europea y más de treinta países, algunos de ellos latinoamericanos: Honduras, Chile, Cuba, Paraguay, Venezuela, Puerto Rico y Panamá. Soles los hay en las banderas de Argentina y Uruguay. Los brasileños eligieron como escudo nacional el planeta Tierra.

## MIRADOR

## El baile

## Iván Salinas

—¡Corre, corre!

La voz de Adójan atravesó el espacio como una mariposa en un campo soleado en pleno verano. Hacía mucho que a Dítrik no le venía a la mente una imagen así y la atribuyó al buen tiempo, a las charcas de agua limpia, a la insidiosa paz que en esos días se había deslizado en los huesos de todos como un veneno peor que el plomo. Si algo había aprendido a temer era la demora —y la costumbre de sentirse a gusto cuando en realidad debía sentirse angustiado y molesto. Sin embargo, en el momento en que Adójan le exigió a Níkola que se apurara, “¡Que corras, carajo!”, la molestia de Dítrik se hundió en el polvo. Sándor había abandonado la barraca para quedarse de pie frente a la compañía que regresaba de requisicionar comida. Provocar a aquellos voluntarios significaba perder la ración de uno o dos días, lo cual bastaba para que las enfermedades se apoderaran de los culpables por única vez.

Fingiéndose calma, Dítrik se acercó mientras los voluntarios dudaban en darle un escarmiento a Sándor antes de la comida. La imagen de la mariposa y el sol reapareció en su mente y se dijo que el calor era su aliado, inmovilizando a los demás, incapaces de entender la aplastante sencillez de la naturaleza. Las órdenes eran que siempre, sin importar el clima, estuvieran preparados con su hediondo uniforme. Por eso la visión de Sándor cubierto con su abrigo en plena canícula debió

---

IVÁN SALINAS es sobre todo traductor de autores como los Nobel Le Clézio y André Gide; Antoine Volodine (premio Médicis 2014), Jacques Dupin, Jean-Philippe Toussaint, Henri Michaux, Jean Echenoz o Charles Ferdinand Ramuz. Escritor, editor, periodista en la Agence France Presse y lector en la Universidad de Poitiers hasta 2014, también dirige el Taller de Narrativa en español del Instituto Cervantes de París y la revista en línea *Hispanofonías*, donde se traducen autores de lengua española al francés.

dejar sin palabra a la compañía que avanzó sin rozarlo —como si rodearan a un leproso. Gyúla e Ignác, quienes seguían la escena, no ocultaban su desilusión: de seguro esperaban que empezaran los golpes para salir y luchar a puño limpio.

Cuando el último soldado desapareció en las trincheras, Sándor colocó las botas en el suelo, una tras otra. Según les contó, esa fue la última postura de József antes de que un obús escupiera su tronco a varios metros de ahí. Un pie frente al otro, un paso ausente de baile o una postura de sacerdote egipcio, una última danza con el tiempo a la que había llegado a la hora y el lugar precisos. Su mirada, al contar aquel recuerdo, brillaba con la demencia y el contento del iluminado.

En varias ocasiones se preguntaron hasta cuándo iría a ocuparse de la botas de József. A fuerza de protegerlo habían conseguido desviar la atención que un calzado nuevo producía en el batallón, aunque eso no evitó que los de la barraca contigua planearan emboscarlo para quitarle las botas. Al principio no tomaron la amenaza en serio —hasta que oyeron que también querían deshacerse de Sándor. A veces no tenían alternativa, pero se esforzaban en no alejarse de él: les parecía un niño que jugaba con la guerra sin preocuparse de su telaraña.

Níkola convenció a Adójan para que al fin se metiera al agua, pero como no quiso estar cerca de Gyúla e Ignác, se dirigió a la poza contigua. Dítrik aprovechó entonces la distracción para llevarse a Sándor de vuelta a la barraca. Antes de perderse en la trinchera, Dítrik vio que Níkola se quedaba de pie, molesto e inmóvil, sin saber que las botas de József acabarían cubiertas por el fango, como casi todos, cuando los emboscaran por sorpresa aquella noche. La única duda que lo asalta es saber qué hará Sándor, qué baile formara con sus zapatos vacíos en el campo de batalla. ~



Világábró 1914-16. 16. sz. Údító fürdő a lövészárk mellett.

# Cuentas de vidrio

## Noel René Cisneros

f,l,m.

### Medellín, Extremadura, 1547

Don Hernando, si es que puede dársele el apelativo de señor al saco de huesos que se inflaba y desinflaba dificultosamente con cada respirar, estaba muriendo. Martín, hijo del agónico, esperó, entre el ansia y la tristeza, el final de su padre; tenía la esperanza, ingenuo, de que la muerte le hubiese revelado alguna renta o alguna tierra que el anciano hidalgo guardaba celosamente. Nadie echó de menos al viejo bachiller que había estudiado en Salamanca.

*Quod Natura non dat, Salamanca non praestat.* Se burlaban a espaldas de Hernando cuando los años que llevaba a cuestras lo doblegaban y no lograba algo de provecho. El bachiller seguía su andar por los callejones, esquivando a los niños que juegan en las calles de todos los pueblos y respondiendo a los saludos de la gente; fuera como fuera aún era un hijodalgo.

Y el hombre pensaba en otras tierras.

Cortés, que también este nombre tenía, gustaba de pasar las horas del sopor leyendo, ya no podía hacerlo en las noches porque su vista, como todo su cuerpo, estaba fatigada.

Ponía su mano diestra sobre su enorme mentón, con la siniestra hojeaba el libro. El *Amadís de Gaula* era el más gastado, además de *Los viajes de Marco Polo*. También consumía sus tardes en la lectura de *Las sergas de Esplandián*.

En su juventud soñó con aventurarse en tierras extrañas. Conocer los dominios del Khan de Catay, cabalgar por sus estepas, tocar el oro de las islas de Saipón. Al menos, pensaba, embarcarse en una nueva cruzada hacia el sur, allende el mar, en tierra de los moros; ya ni siquiera había un reino morisco contra el cual luchar, eso había pasado tiempo atrás, en días de Isabel y Fernando.

Su único acercamiento a las armas fue cuando buscó enrolarse bajo las órdenes de Gonzalo Fernández de Córdoba para luchar en las campañas de Italia. No lo consiguió y se resignó a terminar sus estudios en la ciudad del Tormes.

### El mar de los sargazos, octubre de 1492

Pasan el lazo por el cuello del almirante. Los prisioneros metidos a marineros, que temen a la muerte tanto como al abismo que los espera si siguen su camino hacia el ocaso, prefirieron cebar su propia muerte con la vida del genovés loco que los embarcó.

Quieren muerto a Cristóbal. Gritan. Aúllan. *Dios, de nos apiádate, miserere, miserere nobis.* Piden y ofrecerán la vida del loco para acercarse a la mano del Señor.

Han pasado casi dos meses desde que abandonaron tierra firme, detrás de ellos, allá en el Oriente, quedaron el puerto de Palos, también atrás quedaron las conquistadas islas Canarias. Los víveres se agotan y el mar se extiende delante suyo. Temen.

Por las noches fingen no escuchar, aunque aguzan el oído. Las voces del mar, las sirenas, quizá, suponen, o monstruos aún peores y terribles: un dragón blanco con cuerno de unicornio, una isla que es un pez, las serpientes y el hambre del maligno que quiere cobrar sus almas.

Cristóbal les habla en su jerigonza, ni castellano ni portugués ni genovés. Ya no obedecen, tampoco se doblegan con sus ruegos, sus súplicas en honor a la Virgen, Nuestra Señora. Menos creen cuando implora en nombre de Santiago Matamoros. Ese hombre que tiembla, un zorro frente a los sabuesos no temblaría más, les ha prometido riquezas, palacios de oro, tierras incontables, conquistas y sueños que su mente abonada en las prisiones de Sevilla y de Granada dejó crecer, por eso creyeron en él, por eso lo escucharon y se dejaron guiar hacia el Oeste.

La descripción de los reinos que Marco Polo vio en el Oriente, a los que van, completa locura, por el Occidente, ya no sirven de nada. Ya no tranquilizan el temor nocturno el brillo de aquellas cúpulas de oro, de aquellos palacios cubiertos de jaspes y esmeraldas, ya no producen un sueño tranquilo. Ya ni siquiera Colón las invoca.

Los hombres braman como solo pueden bramar cuando sienten que derramarán sangre. Colón los ve, su mirada a nadie conmueve. Ve, también, el cielo azul y el mar de los sargazos que sigue hacia allá, al Occidente. Esperen un poco, tengan fe. Les suplica, mientras su cuello es adornado con un collar hecho con una sogá. Pronto lo colgarán del mástil.

NOEL RENÉ CISNEROS (Cuauhtémoc, Chihuahua) estudió Historia en la Universidad Autónoma de Chihuahua. Es becario de la Fundación para las Letras Mexicanas en el área de narrativa. Becario del FONCA Jóvenes Creadores en la categoría de cuento en el periodo 2010-2011.

# f,l,m.

## Medellín, Extremadura, 1547

Hernando se lamentaba de su suerte. La calma de la agonía, los instantes de lucidez que tenemos antes del último instante, se le presentaron con las memorias de sus insatisfacciones. Ni siquiera fui capaz de brindar un ajuar a mi hija. Se lamentó, mientras veía a Isabel a los pies de su cama. Ya no tenía voz para articular palabra, los vidrios que eran sus ojos aún querían comunicarse. Lamento, hija, mis faltas, por mí te deshonraste, pensaba mientras veía las cuentas de vidrio que traía como gargantilla, ese fue el único ajuar que Cortés pudo ofrecerle.

Martín ve, en la miserable mirada de su padre, confirmados sus temores. Lo que posee no es más de lo que ya sabe. De lo que el hijo ha ido malbaratando en mujeres, en vino y sueños vanos.

Al menos tú viviste, piensa Cortés cuando ve a los ojos a su hijo. Esa mirada es la que más recordará Martín de su padre. Cuando él muera, en una horca de Sevilla, la última imagen que verá serán aquellos ojos, esa mirada que se apagaba, esos ojos de viejo casi muerto, ese cuerpo inmóvil, débil.

## El mar de los sargazos, octubre de 1492

Levantán la soga, como si levantaran la pesada ancla, para abandonar un mal puerto. Todos los tripulantes de la *Santa María* aullan, mientras ven a su almirante retorcerse y tratar de tomar aire. Él quiere gritar.

Se arquea, sus manos no le sirven de nada atadas a su espalda. Esperen por favor, suéltense, gorgorea sin que nadie pueda entenderle. Esperen. Regresaremos.

Ya giran el timón. Quieren regresar, escapar de la muerte, del abismo, del maligno.

Cristóbal Colón da los últimos estertores. Ha encontrado el abismo que le vaticinaban en el Occidente. No sabe que a unas leguas está una isla: allá queda la tierra que no salvará a nadie.

Las carabelas regresan, vuelven al Oriente donde nunca alcanzarán puerto, las tormentas del mar Océano, tifones como nunca han visto, devorarán los navíos que las joyas de una reina costearon.

## Medellín, Extremadura, 1547

Martín, Isabel y su esposo sepultaron a su padre sin mucha ceremonia. Tuvo, como fue su voluntad, una misa en la iglesia de la Inmaculada Concepción, a la que asistió poca gente. En vida ni siquiera pudo tener la satisfacción de perseguir la herejía, en su pueblo los judíos conversos habían huido hacía mucho tiempo y los moros preferían otros lugares.

Dejan el pequeño cuerpo de Hernando Cortés en su tumba, pronto lo olvidarán. Años más tarde, quizás aún siga ahí la lápida, pero nadie recordará quién fue ese hidalgo, o qué fue lo que hizo.

## Sevilla, junio de 1493

Juan de Torquemada sale del oscuro cuarto, ondeando sus negros hábitos de dominico. La reina no se ha atrevido a confesarle su temor, la codicia que siente por todas sus joyas, ya perdidas en el proyecto del genovés. En mal hora, piensa, le escuché. Fuera de sus habitaciones, su consejero, el cardenal Cisneros la espera. Ella, consciente de sus regias responsabilidades pide a su dama la ataví, en lugar de sus perlas, sus esmeraldas, rubíes y jaspes, con cuentas de vidrio. ~

Órgano III,  
acrílico sobre tela,  
60 X 50.



# Galaxia

## OCIOS Y LETRAS

### Entre lo-las y la-los Asuntos de género Miguel Ángel Castro

El próximo proceso electoral ha producido una nueva avalancha de *spots*, anglicismo que el *Diccionario panhispánico de dudas* define como 'película de corta duración con fines publicitarios', y además considero innecesario porque equivale a las voces españolas *anuncio*, *cuña*, *comercial* o *aviso*. Consideración desatendida en este país porque lo cierto es que la palabra se ha infiltrado entre nosotros para referirse a los anuncios breves de carácter político que se transmiten por todos los medios y a todas horas, de tal modo que algunos audaces ya emplean la forma "espot", y en diferentes lugares se habla de "espotización". Me parece que se identifican así sobre todo los mensajes radiofónicos, pues los televisivos se llaman generalmente *anuncios* o *comerciales*.

Lamentable o no, resulta evidente que la propaganda política sigue las estrategias y formas de la publicidad mercantil. En ese terreno, en los *spots* las palabras suelen ser sometidas a tratamientos especiales y, en ocasiones, a torturas. De esta manera escuchamos que "las y los ciudadanos", "las y los niños", "las y los mexicanos" por aquí y por allá deberán participar en las elecciones, por lo que es oportuno comentar una vez más los usos de la palabra *género*.

La palabra *género* es un 'conjunto de seres u objetos establecido en función de ca-

MIGUEL ÁNGEL CASTRO estudió Lengua y Literaturas Hispánicas. Ha sido profesor de literatura en diversas instituciones y es profesor de español en el CEPE. Fue director de la Fundéu México y coordinador del servicio de consultas de Español Inmediato en la Academia Mexicana de la Lengua. Especialista en cultura escrita del siglo XIX, es parte del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM y ha publicado libros como *Tipos y caracteres: La prensa mexicana de 1822 a 1855* y *La Biblioteca Nacional de México: Testimonios y documentos para su historia*. Castro investiga y rescata la obra de Ángel de Campo, recientemente sacó a la luz el libro *Pueblo y canto: La ciudad de Ángel de Campo, Micróis y Tick-Tack*.

racterísticas comunes' y 'clase o estilo', así, se habla de los "géneros periodísticos" o de "género de vida". En gramática se trata de la 'propiedad de los sustantivos por la cual se clasifican en masculinos y femeninos': *libro*, *papel*, *pantalón* son sustantivos masculinos en tanto que *silla*, *piña* y *camisa* son femeninos. Como puede observarse en los ejemplos, no se trata de una diferencia de sexos pero, como ya lo hemos comentado, el uso de la palabra *género* se ha interpretado como sinónimo de la condición orgánica de los seres vivos. Conviene entonces recordar que el *Diccionario panhispánico de dudas* advierte que las palabras tienen *género*, mientras que los seres vivos tienen *sexo*.

Sin embargo, desde hace varias décadas, ante el impulso del feminismo y de la influencia en el mundo de la voz inglesa *gender*, la palabra *género* ha hecho referencia a una categoría de estudios que parten de la sexualidad. Tomemos por caso un texto sobre las llamadas "perspectivas de género" publicado en *Mujeres en red*, periódico feminista:

En los últimos años se produjo un importante avance en las ciencias sociales, al incorporarse los denominados estudios de la mujer como un nuevo paradigma. El *género*, como categoría social, es una de las contribuciones teóricas más significativas del feminismo contemporáneo. Esta categoría analítica surgió para explicar las desigualdades entre hombres y mujeres, poniendo el énfasis en la noción de multiplicidad de identidades. Lo femenino y lo masculino se conforman a partir de una relación mutua, cultural e histórica. El *género* es una categoría transdisciplinaria, que desarrolla un enfoque globalizador y remite a los rasgos y funciones psicológicos y socioculturales que se le atribuyen a cada uno de los sexos en cada momento histórico y en cada sociedad. El Programa Universitario de Estudios de Género de la Universidad tiene como objetivos: identificar, coordinar y promover el desarrollo de actividades de investigación, formación, y extensión con perspectiva de *género* dentro y fuera de la UNAM. Promover la docencia co-

mo aporte para el conocimiento y la transformación de las relaciones entre los géneros, a través de vínculos permanentes con instituciones académicas y sociales de México y el extranjero.

Como es fácil observar, en estos casos se trata de una referencia a la condición sexual de los individuos y algo más. Por tanto, en el artículo enmendado del Diccionario académico (*DILE*), la primera acepción de *género* es un 'conjunto de seres que tiene uno o varios caracteres comunes. No obstante, debe evitarse la confusión entre las voces *sexo* y *género*, como cuando se dice "En este establecimiento no hay discriminación de raza, religión, clase social y género", en donde lo recomendable es "ni de sexo". Importa tener en cuenta que en español existen, de acuerdo con el *DPD*:

- a) *Sustantivos comunes en cuanto al género*. Son los que, designando seres animados, tienen una sola forma, la misma para los dos géneros gramaticales [...], el género del sustantivo, que se corresponde con el sexo del referente, lo señalan los determinantes y adjetivos con variación genérica: *el/la pianista; ese/ esa psiquiatra; un buen/una buena profesional*. Los sustantivos comunes se comportan, en este sentido, de forma análoga a los adjetivos de una sola terminación, como *feliz, dócil, confortable*, etc., que se aplican, sin cambiar de forma, a sustantivos tanto masculinos como femeninos: *un padre/una madre feliz, un perro/una perra dócil, un sillón/una silla confortable*.
- b) *Sustantivos epicenos*. Son los que, designando seres animados, tienen una forma única, a la que corresponde un solo género gramatical, para referirse, indistintamente, a individuos de uno u otro sexo. En este caso, el género gramatical es independiente del sexo del referente. Hay epicenos masculinos (*personaje, vástago, tiburón, lince*) y epicenos femeninos (*persona, víctima, hormiga, perdiz*). La concordancia debe establecerse siempre en función del género gramatical del sustantivo epiceno, y no en función del sexo del referente; así, debe decirse *La vícti-*

# Gutenberg

ma, un hombre joven, fue **trasladada** al hospital más cercano, y no *La víctima*, un hombre joven, fue **trasladado** al hospital más cercano.

- c) **Sustantivos ambiguos en cuanto al género.** Son los que, designando normalmente seres inanimados, admiten su uso en uno u otro género, sin que ello implique cambios de significado: *el/la armazón, el/la mar, el/la vodka*. Normalmente la elección de uno u otro género va asociada a diferencias de registro o de nivel de lengua, o tiene que ver con preferencias dialectales, sectoriales o personales. No deben confundirse los sustantivos ambiguos en cuanto al género con los casos en que el empleo de una misma palabra en masculino o en femenino implica cambios de significado: *el cólera* ('enfermedad') o *la cólera* ('ira'); *el editorial* ('artículo de fondo no firmado') o *la editorial* ('casa editora').

En lo que toca al uso del masculino en referencia a seres de ambos sexos, téngase en cuenta que, en los sustantivos que designan seres animados, el masculino gramatical no solo se emplea para referirse a los individuos de sexo masculino, sino también para designar la clase, esto es, a todos los individuos de la especie, sin distinción de sexos: "El hombre es el único animal racional"; "El gato es un buen animal de compañía". Consecuentemente, los nombres apelativos masculinos, cuando se emplean en plural, pueden incluir en su designación a seres de uno y otro sexo: "Los hombres prehistóricos se vestían con pieles de animales"; "En mi barrio hay muchos gatos" (de la referencia no quedan excluidas ni las mujeres prehistóricas ni las gatas). Así, con la expresión *los alumnos* podemos referirnos a un colectivo formado exclusivamente por alumnos varones, pero también a un colectivo mixto, formado por chicos y chicas. A pesar de ello, en los últimos tiempos, por razones de corrección política, que no de corrección lingüística, se está extendiendo la costumbre de hacer explícita en estos casos la alusión a ambos sexos: "Trabajan con sus amigos y amigas". Se olvida que en la lengua está prevista la posibilidad de referirse a colectivos mixtos a

través del género gramatical masculino, posibilidad en la que no debe verse intención discriminatoria alguna, sino la aplicación de la ley lingüística de la economía expresiva. Solo cuando la oposición de sexos es un factor relevante en el contexto, es necesaria la presencia explícita de ambos géneros: "La proporción de alumnos y alumnas en las aulas se ha ido invirtiendo progresivamente"; "En

las actividades deportivas deberán participar por igual alumnos y alumnas". Por otra parte, el afán por evitar esa supuesta discriminación lingüística, unido al deseo de mitigar la pesadez en la expresión provocada por tales repeticiones, ha suscitado la creación de soluciones artificiosas que contravienen las normas de la gramática: *las y los ciudadanos*.

Más claro no se puede. ~



Canto XVI,  
acrílico sobre tela,  
60 X 50.

# Galaxia

## *El revés de esta luz,* Premio de Poesía Joven Alejandro Aura Eduardo Langagne

Mayco Osiris Ruiz,  
*El revés de esta luz,*  
Taller Ditoria / Secretaría de Cultura  
de la Ciudad de México,  
México, 2014.

Con *El revés de esta luz*, Mayco Osiris Ruiz (1988) obtuvo por unanimidad el Premio de Poesía Joven que lleva el nombre de Alejandro Aura (1944-2008) y representa de muchas maneras un merecido homenaje al poeta que precedió a nuestra generación y nos legó frescura y novedad para los caminos que habríamos de andar. El premio al que convocó la Ciudad de México por primera vez en 2014, a los setenta años de nacimiento del poeta, representa una apuesta por la refrescante continuidad de la poesía que se escribe en nuestro país. Recordemos que aquella añeja antología editada en 1967 por Siglo XXI, titulada *Poesía joven de México*, incluyó a José Carlos Becerra, Alejandro Aura, Raúl Garduño y Leopoldo Ayala, como una propuesta para que los lectores dieran un vistazo a la poesía más reciente que se escribía en México por aquellos años. En ese ámbito se distinguía la poesía de Alejandro

EDUARDO LANGAGNE (Ciudad de México, 1952) es poeta y traductor. Premio Casa de las Américas, Premio de Poesía Aguascalientes. Ha creado música y letra de canciones y poemas sonoros, ha conducido programas radiofónicos de difusión cultural. Publicó el libro para niños *Meu cavalinho vermelho*, en Brasil, en 2009. Entre sus libros más recientes se cuentan su traducción *Todos los ritmos: Siete poetas del Brasil*, publicado en México, y *Reposo del Guerrero*, poesía, editado en Colombia, ambos en 2012. Miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte. Recientemente se realizaron tesis sobre su obra literaria en México (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla) y en Polonia (Universidad de Wrocław). En 2014 aparecieron *Sobre la mesa del tiempo* (BUAP) y *Verdad posible* (FCE). Es el Director general de la Fundación para las Letras Mexicanas.

Aura. Además, su trabajo en los escenarios de teatro y en la televisión reveló a un gran divulgador de la actividad cultural. Es también memorable su paso por la primera Secretaría de Cultura que hubo en esta enorme Ciudad de México. Al paso de los años, la comunidad siguió extrañando su presencia y cualidades de impulsor, promotor, verdadero guerrero de una razonada, necesaria y genuina promoción cultural para una megalópolis necesitada de afecto.

El premio, en su convocatoria inicial, ha merecido contar con un poeta de sólida formación, Mayco Osiris Ruiz, que denota su experiencia y seguridad formal en el desarrollo de sus poemas, además del conocimiento de los valores esenciales de la tradición de nuestro idioma y de otras lenguas, así como su buen juicio y su ejercicio pleno del concepto del verso como unidad del poema.

Los poemas que componen *El revés de esta luz* inician siempre con trazo seguro, convencido. Este joven poeta xalapeño, egresado con méritos del posgrado en la distinguida Universidad Veracruzana, se expresa en diversas formas rítmicas. Sus combinaciones claras, precisas, bien acentuadas, llevan un ritmo y una melodía afines a su concepción del poema en verso libre, que tiene la justa libertad que el verso propone y exige, la exacta combinación que el verso conoce y merece, y la concepción completa que el verso reclama y necesita.

El jurado que revisó los originales enviados a concurso hizo ver en su momento la difícil tarea de elegir entre numerosos participantes un libro ganador, pero su experiencia sumada y diversa se constata en la decisión sobre este buen libro que tenemos la fortuna de ver ya impreso.

El hecho de que *El revés de esta luz* se haya escrito al amparo del Fondo estatal de Veracruz, hace ver que ciertos proyectos culturales viven esta fantástica aventura de producir beneficios en el corto plazo. Un fondo estatal resulta un primer escalón en el apoyo formativo de un creador.

Poema tras poema, Mayco Osiris Ruiz nos expresa consistentemente sus asimilaciones —influencias, se decía; apropiaciones, queremos decir ahora— de poemas y autores de

un amplio universo de lecturas no solo de sus círculos cercanos, no solo contemporáneas, sino de diversas tradiciones históricas y lingüísticas. Su libro nos trae con una singular fuerza expresiva una lectura novedosa que no se aparta de mostrar sus enormes cualidades formales. Un poeta joven que conoce bien su oficio y apuesta a seguir fortaleciéndolo.

El verso es la célula inicial del poema, de ahí se parte, por él se ordena. Es por ello que creo en el verso, en su ritmo, en sus posibilidades para atraer las ideas, las imágenes, las reflexiones al poema, de manera que puedan después ser escuchadas o leídas cercanamente por un lector. Sin el orden del verso, del concepto del verso, no hay poema. El lector puede sorprenderse de la enorme paleta de recursos que se utilizan en un poema, que pertenecen a la destreza del poeta como un aprendizaje tácito. El proceso de creación es diverso. Es habitual que la búsqueda provoque el momento poético. La inspiración, tan discutida, es probable que no exista cuando no se está trabajando en ella.

A través de sus epígrafes, Mayco Osiris establece una guía para expresar sus caminos previos como lector de poesía. Fragmentos poéticos de Eduardo Lizalde y Lope de Vega preceden al poema llamado "Cartografía", donde la comprensión del mundo queda en el misterio del olvido:

### Cartografía

Yo no entiendo nada,  
y tampoco he inventado el nombre de las  
[cosas.

Si alguna vez fui el viento,  
si a mi paso rendidas cayeron las murallas,  
no lo recuerdo ya.  
No sé si existen huellas  
dejadas por mis plantas:  
mi rostro es un misterio  
tan vasto como el mar  
que otros sueñan de noche.

El autor se propone entonces buscar, entender, inventar, y acaso dejar huellas de su paz, de su paso. "Árboles" es el título común para el primer apartado del poemario, dividido en tres secciones o pequeños libros que

# Gutenberg

en su conjunto nos dan *El revés de esta luz*. "Árboles" incluye once poemas que tienen a su vez un acápite del poeta griego Giorgos Seferis, en el que en tercera persona requiere imperativamente enseñarle a un niño a pensar en los árboles.

Distinguidos del bosque de palabras, los árboles que Mayco Osiris canta se presentan individualmente pero no tienen la intención de ser parte de un paisaje. Integrados no a un paisaje bucólico, sino a un paisaje íntimo, el poeta se permite buscar las raíces de su expresión poética para establecer la fronda que le hará reposar de esa tarea. Poemas de ausencia, de amor ausente, árboles que se asoman en el paisaje urbano, árboles que profundizan sus raíces en el humus de la búsqueda y ahí dejan sus pisadas, sus huellas:

[...]

Así te inventas. Así te inventa esta canción  
de hierba que no sabe crear,  
mas sabe de tu paso a tientas por el

[mundo,  
de tu conducta herbal creciendo a cielo  
abierto

como un árbol de luz,  
plantado en el espacio  
tan breve en que te escribo.

Veinte poemas componen la segunda sección del libro: "Reino Mental". Veintiuno exactamente, si sumamos al primero de ellos, no integrado a la numeración secuencial. Este primer poema pudiera funcionar adicionalmente como un resumen personal del conjunto, que sorprende nuevamente por el buen oficio de su factura. Poemas que observan el rigor del verso y que combinan atractiva y eufónicamente significados y sonoridades.

"Trasluz" se llama la última sección del libro y en ella seis poemas concluyen la emotiva propuesta lírica del volumen. Abre con un poema en prosa que no hace sino demostrar con claridad el oficio con el que cuenta ya la novísima pluma del autor. Con todo, más allá de los tiempos que nos provocan escalofrío y temblores, el poeta se pregunta: "A dónde me devuelvo, si todo tiene grietas". En contraste con la prosa ini-

cial, tres fragmentos componen uno más de los poemas de la sección que culmina con un epígrafe de César Vallejo, una manera sumada de mostrar el camino de sus lecturas.

Con sus diversos ánimos, excitados o calmos, advierto no obstante que con este buen oficio, en este libro de joven madurez, está latente un optimismo que no confunde

los caminos de la genuina esperanza. Sigo pensando que la lectura es la única manera de valorar el ejercicio literario. Auguro al joven poeta un tránsito venturoso por este camino por el que se ha decidido y al mismo tiempo le deseo una larga vida al Premio que lleva el nombre de un imprescindible de nuestra segunda mitad del siglo xx: Alejandro Aura. ~



*Himno 1*,  
acrílico sobre papel,  
117 x 59.